



UNIVERSIDAD NACIONAL AUTÓNOMA DE MÉXICO
Programa de Maestría y Doctorado en Urbanismo
Facultad de Arquitectura
Economía Política y Ambiente

**LA EXCLUSIÓN Y APROPIACIÓN DEL ESPACIO PÚBLICO: REPRESENTACIONES SOCIALES DE LAS
COMUNIDADES VECINAS AL DEPORTIVO VALLE DE ANÁHUAC**

Tesis que para optar el grado de Maestra en Urbanismo presenta:
Lilian Nataly Soberanes Torres

Tutor:
Mtro. Enrique Díaz Mora
Facultad de Arquitectura

Miembros del Comité Tutor:

Dr. Raúl Salas Espíndola
Mtro. Francisco Morales Segura
Dr. Marcos Rodolfo Bonilla González
Mtro. Héctor Segura Carsi

Facultad de Arquitectura

México D.F. Noviembre de 2015



Universidad Nacional
Autónoma de México



UNAM – Dirección General de Bibliotecas
Tesis Digitales
Restricciones de uso

DERECHOS RESERVADOS ©
PROHIBIDA SU REPRODUCCIÓN TOTAL O PARCIAL

Todo el material contenido en esta tesis esta protegido por la Ley Federal del Derecho de Autor (LFDA) de los Estados Unidos Mexicanos (México).

El uso de imágenes, fragmentos de videos, y demás material que sea objeto de protección de los derechos de autor, será exclusivamente para fines educativos e informativos y deberá citar la fuente donde la obtuvo mencionando el autor o autores. Cualquier uso distinto como el lucro, reproducción, edición o modificación, será perseguido y sancionado por el respectivo titular de los Derechos de Autor.

**LA EXCLUSIÓN Y APROPIACIÓN DEL ESPACIO PÚBLICO: REPRESENTACIONES SOCIALES DE
LAS COMUNIDADES VECINAS AL DEPORTIVO VALLE DE ANÁHUAC**

Tesis que para optar el grado de Maestra en Urbanismo presenta:

Lilian Nataly Soberanes Torres

Tutor:

Mtro. Enrique Díaz Mora

PROGRAMA DE MAESTRÍA Y DOCTORADO EN URBANISMO

2015

Director de Tesis:

Mtro. Enrique Díaz Mora

Miembros del Comité Tutor:

Dr. Raúl Salas Espíndola

Mtro. Francisco Morales Segura

Dr. Marcos Rodolfo Bonilla González

Mtro. Héctor Segura Carsi

*Ciudad negra o colérica o mansa o cruel,
o fastidiosa nada más: sencillamente tibia.
Pero valiente y vigorosa porque en sus calles viven los días rojos y azules
de cuando el pueblo se organiza en columnas,
los días y las noches de los militantes comunistas,
los días y las noches de las huelgas victoriosas,
los crudos días en que los desocupados adiestran su rencor
agazapados en los jardines o en los quicios dolientes.*

*¡Los días en la ciudad! Los días pesadísimos
como una cabeza cercenada con los ojos abiertos.
Estos días como frutas podridas.
Días enturbiados por salvajes mentiras.
Días incendiarios en que padecen las curiosas estatuas
y los monumentos son más estériles que nunca.*

*Larga, larga ciudad con sus albas como vírgenes hipócritas,
con sus minutos como niños desnudos,
con sus bochornosos actos de vieja díscola y aparatosa,
con sus callejuelas donde mueren extenuados, al fin,
los roncós emboscados y los asesinos de la alegría...*

Efraín Huerta

AGRADECIMIENTOS

A la UNAM por ser mi casa y mi escuela; por el conocimiento que me ha ofrecido y sobre todo por la mirada crítica que en ella he forjado.

A mi tutor Mtro. Enrique Díaz Mora, y a mis sinodales Mtro. Francisco Morales Segura, Dr. Raúl Salas Espíndola, Dr. Marcos Rodolfo Bonilla González y Mtro. Héctor Segura Carsi, por su paciencia, dedicación y compromiso.

A Nancy, Lety y Nadia, por su amistad incondicional y por inspirarme con su fortaleza.

A mis padres y a mi hermano por todo el apoyo y el amor brindado en este camino, por ser siempre un ejemplo de entereza.

A Mario por ser mi compañero de vida; por todo el tiempo, el cariño y las buenas experiencias compartidas.

A Sofía Marian, por toda la belleza que me has permitido conocer a través de tu presencia, gracias hija por ser el pilar de mi vida.

Índice

INTRODUCCIÓN	7
CAPÍTULO I	
EL DESARROLLO URBANO: UN PROCESO EXCLUYENTE	10
1.1 REVISIÓN AL TÉRMINO DE EXCLUSIÓN SOCIAL	11
1.2 LA EXCLUSIÓN SOCIAL Y EL DESARROLLO URBANO CAPITALISTA	19
1.3 EL PROCESO DE EXCLUSIÓN DE ECATEPEC DE MORELOS	48
CAPÍTULO II	
¿EL ESPACIO PÚBLICO, EL ESPACIO DE TODOS?	106
2.1 EL ESPACIO PÚBLICO, COMO ESPACIO DE CIUDADANÍA Y DERECHOS	120
CAPÍTULO III	
LAS REPRESENTACIONES SOCIALES DEL DEPORTIVO VALLE DE ANÁHUAC EN EL MUNICIPIO ECATEPEC DE MORELOS, ESTADO DE MÉXICO.	124
3.1 CUESTIONES METODOLÓGICAS	130
3.2 ENTREVISTAS	153
CONCLUSIONES	162
BIBLIOGRAFÍA	167

INTRODUCCIÓN:

El presente documento de tesis tiene por objetivo: Evaluar los elementos implícitos en las representaciones sociales de las comunidades excluidas de las colonias Valle de Anáhuac I Sección, Granjas Valle de Guadalupe y Emiliano Zapata, en el municipio de Ecatepec de Morelos en el Estado de México, sobre el acceso, la participación y apropiación de los espacios públicos. Para llegar a tal fin se proponen tres objetivos específicos:

- Puntualizar sobre los elementos que permiten la definición y manifestación de la **exclusión social** en el contexto urbano del municipio de Ecatepec de Morelos, en el Estado de México
- Hacer una revisión crítica al concepto de **espacio público**, como el espacio de todos, en el sentido del ejercicio ciudadano.
- Revisar a través de un estudio de caso las representaciones sociales que circundan y determinan las relaciones comunitarias de acceso, participación y apropiación de los **espacios públicos**.

Es importante señalar que el concepto central para el objetivo de la tesis son las representaciones sociales, comprendidas como un elemento teórico y metodológico útil para el entendimiento de la realidad urbana. El punto desde el cual parte esta investigación indica que la realidad social se estructura como un proceso continuo: que además de obedecer a una lógica económica y social, derivada del actual modo de producción es a la vez un proceso cultural, cognitivo y afectivo, y en el cuál entra en juego la cultura general de la sociedad, pero también la cultura específica en la cual se insertan los agentes sociales que participan en la construcción de las representaciones sociales de la realidad. Esta complejidad se manifiesta en el ejercicio de la ciudad como entidad particular de la modernidad, y por tanto en las relaciones con los espacios públicos.

El término mismo de exclusión social, hoy se transmuta, complejiza y toma distancia de sus orígenes teóricos, que le ubicaban más bien sobre las relaciones de ciertos grupos sociales excepcionales o minoritarios (de los que no están contemplados por un sistema general de solidaridad y/o de bienestar social). Con los cambios en las relaciones inmediatas, producto de las nuevas dinámicas históricas del régimen de acumulación y el modo de producción actuales, se van construyendo espacios socioculturales donde la precariedad es la constante de las mayorías en la Zona Metropolitana de la Ciudad de México (ZMCM). Hoy la exclusión social es un término que tampoco puede disociarse, ni reducirse a los términos cuantitativos o materiales de la pobreza; por el contrario, se considera central para los fines de esta investigación dar una revisión cuidadosa sobre ambos términos, a manera de construir una definición clara que permita alcanzar los objetivos de la misma, desde un enfoque cualitativo, con la intención de explorar sobre los efectos más profundos y al mismo tiempo más sutiles de las expresiones de la exclusión social y su relación con el espacio público. El acercamiento por la vía del estudio de las representaciones sociales implica para el objeto de estudio, un acercamiento cercano a un tópico social intensamente relacionado con el nivel vivencial de los sujetos que de él participen, y que por tanto permite la entrada a un fenómeno social cuyas características específicas son intrínsecamente relacionadas a la misma vida cotidiana de las sociedades contemporáneas, y que le ubican como un punto central en la producción intersubjetiva.

La estructura propuesta pretende resolver de la siguiente hipótesis: La exclusión social se manifiesta no sólo en las dimensiones espaciales, económicas o físicas, sino que también se estructura en los elementos de relación intersubjetiva y cultural de lo cotidiano; es decir, que se traduce como representaciones sociales, compartidas y construidas por los vecinos del Deportivo Valle de Anáhuac (DVA) sobre los espacios públicos, que son también el lugar de rupturas y consolidación, de los lazos sociales y ciudadanos. El desinterés de los vecinos por el deportivo es el resultado de un proceso histórico, equivalente a la misma indolencia que el actual modo de regulación tiene en la producción del espacio público con aquellos grupos sociales que no le son rentables para la reproducción del capital.

El primer capítulo tiene la intención de distinguir las características del concepto de exclusión social, comprendido como el resultado de un proceso histórico constante, el cual marca también las relaciones simbólicas que los miembros de las comunidades urbanas contemporáneas comparten. En el caso específico del desarrollo urbano, esta exclusión se origina y reproduce desde épocas previas al llamado Estado del Bienestar, que es contextualmente la época en que el concepto¹ se pone en boga en las ciencias sociales. Para tal fin se realizó una revisión tanto del concepto original como del contexto en el que surge. La intención es definir los alcances del término y cómo este puede correlacionarse con las características del desarrollo urbano, el cual se comprende entonces como un proceso excluyente. En este mismo capítulo se incluye información sobre el desarrollo histórico del municipio de Ecatepec de Morelos y sobre su situación socioeconómica actual, ésta se presenta con la intención de exponer las características históricas que definen a dicha entidad como una de las regiones perdedoras del actual modo de producción, y por tanto excluidas socialmente en el contexto urbano nacional actual. Para clarificar la aplicación del término se proponen tres dimensiones de la exclusión social en el municipio:

La dimensión económica: Comprende aquellos aspectos que impiden o limitan la participación de las personas en los sistemas productivos, particularmente en lo relativo al acceso al mercado de trabajo. Esta dimensión permite estudiar cómo determinados sujetos son expulsados del mercado laboral, y como consecuencia de ello, se encuentran privados de los recursos necesarios (salarios, créditos, acceso a tierra, etc.) que les permita garantizar su subsistencia.

La dimensión social y cultural: Comprende aquellos elementos que afectan la configuración de la condición social y formas de existencia social de los sujetos. Esta categoría permite visualizar cómo se van perdiendo los vínculos sociales y cómo se va rompiendo el entramado social que despoja a las personas de su condición de ser social. Por ejemplo, la pérdida de los lazos solidarios acelera sustantivamente el proceso de degradación social.

La dimensión política: Comprende aquellos factores que impiden el acceso y el ejercicio pleno de los derechos civiles, políticos y humanos que garanticen la participación ciudadana.

En el segundo capítulo, se propone una observación teórica al concepto de espacio público, el cual se explora desde las teorías de la vida cotidiana, y cómo ésta se relaciona también con la construcción del ejercicio ciudadano. Este apartado se construye bajo la pregunta ¿Es el espacio público urbano actual el espacio de todos?, en esta sección se retoman algunas reflexiones teóricas del espacio público y su relación con el ejercicio ciudadano, ubicándolo como el escenario de ciertas relaciones de poder, y por tanto como aquel espacio en el que se expresan de manera más evidente las divergencias, los lazos y las manifestaciones innegables de las contradicciones y de las representaciones sociales. La última parte del segundo capítulo constituye una reflexión sobre la importancia de las propuestas de estudio sobre lo urbano, y como esto se relaciona con las imposibilidades de un cambio social estructurado desde la concepción de un movimiento social, cuyo eje sea una conciencia de clase que cuestione la pertinencia de la ciudadanía.

En el último capítulo se exponen fundamentos relativos a las representaciones sociales, concepto que forma parte de la base teórica y metodológica de la tesis, la cual permite una aproximación a la condición en la que lo ideológico es traducido a lo cotidiano, como orden discursivo y delineador de las prácticas. Se expone a través de un estudio de caso como las representaciones sociales que comunican y expresan los vecinos del deportivo “Valle de Anáhuac” sobre el acceso, uso y apropiación de los espacios públicos que comparten, dan cuenta también sobre las relaciones simbólicas de exclusión social, en una zona de la periferia metropolitana de la zona central de México.

¹ De exclusión social

CAPÍTULO I

EL DESARROLLO URBANO: UN PROCESO EXCLUYENTE

Este primer capítulo se construye con la intención de definir el término de exclusión social, sus alcances y cómo éste se puede aplicar en la explicación del desarrollo urbano; el capítulo cierra con una revisión de las condiciones socioeconómicas e históricas del municipio de Ecatepec de Morelos, las cuales le caracterizan como una entidad representativa del actual modelo de desarrollo urbano excluyente.

1.1.- REVISIÓN AL TÉRMINO DE EXCLUSIÓN SOCIAL:

En este primer apartado se exponen las características del concepto de exclusión social, comprendido más que como una condición social como parte de un proceso histórico constante, que en el caso específico del desarrollo urbano se origina y reproduce, aún desde épocas previas al llamado Estado del Bienestar, que es justo la época en la que el término se pone en boga para las ciencias sociales.

En su acepción más general, y de acuerdo al diccionario de la Real Academia Española (RAE:2014), el término exclusión – que como condición y proceso social, es guía de este primer apartado y desde el cual se construye la hipótesis del presente documento-, deriva del verbo *excluir*, el cual tiene tres acepciones:

1. *Quitar a alguien o algo del lugar que ocupa. Excluir a alguien de una junta o comunidad.*
2. *Descartar, rechazar o negar la posibilidad de algo. Los datos excluyen una hipótesis contraria a ellos.*
3. *Dicho de dos cosas. Ser incompatibles*

El desarrollo teórico del término exclusión social no está separado ni es distante de los tres enunciados que componen su definición esencial; aún en su expresión más general el concepto hace referencia a una condición que ha acompañado a la humanidad en toda su historia. La exclusión social ha estado presente desde el momento mismo en el que se establecen relaciones sociales con condiciones diferenciadas que distinguen a los seres humanos -considerados de acuerdo a cada contexto- de primera, de los de segunda o de tercera, dando un trato inferior a individuos o colectividades por motivos raciales, religiosos, políticos, de clase, de género, entre otros. La exclusión se ha manifestado en los sistemas de castas, en el esclavismo, en los guetos, y en general en el rechazo social que se aplica hacia los indeseables, los indignos, los no reconocidos; en una distinción, primero de nombre y luego de acción, entre los que están dentro y quienes están fuera, entre quienes son admitidos por diferentes instituciones sociales, formales o no, como sujetos con pleno, limitado o nulo acceso a derechos. Todos estos rostros de la exclusión social al interior de las diferentes etapas de la humanidad, difícilmente son reconocidos con ese nombre pues forman parte esencial del orden humano dominante, además de que estas distinciones son respaldadas por un orden moral, cumpliendo funciones sociales, económicas, culturales y políticas, en tanto que por un lado la presencia de los sectores excluidos permite redimir desde su posición al incluido al actuar mediante la caridad, y por otro lado en mantener el orden establecido bajo la amenaza tácita de *excluir* a todo aquel que se desvíe de las reglas imperantes.

La exclusión social, no solamente se construye o manifiesta en las relaciones estrictamente materiales, por ejemplo en la restricción al acceso a ciertos bienes o espacios; en cierto sentido la exclusión social es causa y consecuencia de la forma en la que nos relacionamos intersubjetivamente, es decir se relaciona también con la forma en la que construimos nuestros pensamientos y criterios, por tanto nuestras representaciones sociales².

Muchas de estas formas de la exclusión social se han mantenido a lo largo del tiempo en diferentes escalas, por ejemplo en los límites de la participación social para las mujeres o los enfermos. Mientras que otras han ido modificándose internacionalmente de acuerdo con el proceso histórico de las relaciones sociales de producción³, las cuales han llevado al capitalismo como el modo de producción imperante a escala

² El concepto de representación social es relevante para el objetivo de esta tesis en la medida que es capaz de integrar los fenómenos psicológicos y sociales como elementos necesarios de una construcción dialéctica de la realidad, y de hacer referencia a una forma de conocimiento cotidiano, cuyos contenidos son caracterizados y validados, en tanto que son compartidos socialmente. Este conocimiento es adquirido a través de la experiencia, de la información suministrada por el medio, de modelos de pensamiento, los cuales son recibidos y transmitidos mediante la tradición cultural, la educación y la comunicación social. De acuerdo a Serge Moscovici; una representación social es “una modalidad particular del conocimiento, cuya función es la elaboración de los comportamientos y la comunicación entre los individuos (...) La representación es un corpus organizado de conocimientos y una de las actividades psíquicas gracias a las cuales los hombres hacen inteligible la realidad física y social, se integran en un grupo o en una relación cotidiana de intercambios, liberan los poderes de su imaginación.” (Moscovici, 1979:17-18). La representación social, es pues, desde esta perspectiva, un fenómeno del pensamiento en el que se consolida una manera reflexiva de interpretar y abstraer la realidad cotidiana, así como a su vez configura también una forma de conocimiento social específico. Asimismo, las representaciones sociales determinan el desarrollo de valores y creencias, que a su vez modelan lo que un grupo social considera deseable o rechazable. Este concepto es abordado a mayor profundidad en los siguientes capítulos.

³ Concepto marxista que es constitutivo para la teoría de los modos de producción social. La categorización de cada modo de producción requiere que las relaciones económicas se definan como un tipo de relación social, específicamente: entre los hombres respecto de las cosas, y no de los hombres con las cosas. En el materialismo histórico de Marx, cada formación social específica cuenta con unas determinadas relaciones de producción y, a la vez, un grado especial de desarrollo histórico de las fuerzas productivas materiales. Un desarrollo determinado de las fuerzas de productivas exige un modo definido de cooperación y de división del trabajo en el proceso de producción; de ahí que se vaya conformando también un sistema complicado de relaciones sociales entre los hombres, es decir, relaciones de producción. La relación fundamental en la conformación social es la que se establece entre los hombres a partir de la posesión de los medios de producción, pues es una relación no fortuita, reconocida por los miembros de una sociedad, garantizada y perpetuada también por las normas sociales. La propiedad de los medios equivale a las bases sobre las cuales se construyen las sociedades, como el fundamento material del ser.

Las fuerzas productivas sociales y las relaciones de producción ligadas a ellas se basan en un determinado tipo de propiedad de los medios de producción. Históricamente se pueden distinguir cinco modos fundamentales de producción, que en términos generales, coinciden con periodos de la historia humana: La comunidad primitiva en la que impera la propiedad común, Esclavitud en donde tanto los medios de producción como los hombres son propiedad de otros hombres, Feudalismo en donde la tierra es propiedad privada y en parte propiedad del Estado o de otras instituciones, y donde los hombres quedan ligados como siervos, Capitalismo donde los medios de producción son propiedad de cierto sector de la sociedad, mientras que el resto no es poseedor sino medio de producción, y donde la producción se realiza a gran escala, Socialista en donde los medios de producción son propiedad social o propiedad común. Al lado de estos cinco modos de producción existe un modo de producción que persiste en conjunto con los anteriores que es la producción Mercantil Simple, y en ella los medios son propiedad privada de los mismos productores que los emplean.

A cada modo de producción corresponden también determinadas relaciones sociales de producción, las cuales pueden tomar las siguientes formas: Una relación entre individuos siempre y cuando pertenezcan a un grupo, una relación entre grupo(s). Una relación entre un individuo y un(os) grupo(s). El grupo puede ser étnico o de afinidad, una institución social u organización, una clase social, una nación, familia, etc. La relación social no es entonces idéntica a la relación interpersonal o la individual, aunque cada una presupone a las otras. Las relaciones sociales de producción significan para Marx: Relaciones de propiedad y control, a menudo legalmente validadas, pertinentes para los activos socialmente producidos (por ejemplo: inmuebles, vehículos,

planetaria, y en consecuencia es justamente en este sentido que la exclusión, como concepto y motivo de demandas se ha hecho más evidente y con mayor presencia, en tanto que en los últimos siglos y como resultado de diversos movimientos y luchas sociales, se ha formulado una cierta homogeneidad en el reconocimiento, en muchos casos sólo de nombre, de derechos civiles, políticos y culturales registrados por diferentes instituciones al interior de los Estados nación.

Para poder comprender los efectos de las formas sociales de exclusión que prevalecen actualmente, se debe contemplar que con excepción de la comunidad primitiva y el modo socialista, la propiedad de los medios de producción es privilegio o monopolio de cierta parte de la sociedad, es decir, que la sociedad está dividida en clases sociales, y que las relaciones de producción, y en consecuencia todo el modo de producción, tiene carácter antagónico. El efecto de este antagonismo es la insatisfacción de las necesidades del conjunto social por los medios de producción, es decir, es una contradicción con los principios de la producción.

El modo de producción forma un todo interiormente equilibrado, en el que las relaciones de producción – y su base, la propiedad- se adaptan a las exigencias del grado de desarrollo en que se encuentran las fuerzas productivas sociales, esta relación se reproduce circularmente en una correspondencia de estímulo mutuo, es por tanto una ley fundamental para el estudio de las relaciones sociales: a cierto desarrollo tecnológico corresponde también del desarrollo de ciertas relaciones de producción. Las relaciones económicas no son las únicas relaciones sociales, sin embargo se caracterizan por ser relaciones constantes y de las cuales no se expone una conciencia total, menos aún de su carácter global y de enlace general. A pesar de ello, es con base en estas relaciones y su reflexión que se formulan las ideas jurídicas, filosóficas, religiosas y artísticas a través de las cuáles se nutre el conjunto de lo que se denomina ideología, que a su vez sustenta también la constancia aceptada de las relaciones económicas. Así en cada modo de producción antagónico, existen también relaciones jurídicas y políticas que privilegian el poder de los sectores sociales que poseen la propiedad de los medios de producción.

Se denomina como superestructura de un modo de producción a la parte de las relaciones sociales, excluidas las relaciones de producción, y de la conciencia social que son indispensables para que exista determinado modo de producción, está es engendrada por la base a la que nutre y consolida. La superestructura corresponde y se adapta a la base económica, es decir, al modo de producción dominante en una época histórica dada, es entonces una regularidad constante, una ley del entendimiento social. La denominación que como ley se le da, expresa las condiciones de armonía y equilibrio interno de las

máquinas que se utilizan en la producción). Relaciones laborales (incluyendo la labor doméstica propia). Las dependencias socio-económicas entre personas provenientes de la forma en que producen y reproducen su existencia. Las proporciones cuantitativas de los diferentes aspectos de la esfera de producción, consideradas desde el punto de vista de la sociedad como un todo.

formaciones sociales, las condiciones de adaptación mutua entre el modo de producción y las relaciones sociales. Todo proceso social consiste en una actividad humana de un tipo determinado que se repite constantemente, estas regularidades son evidentes y con la posibilidad de ser aprehendidas científicamente.

Las relaciones sociales y el conjunto de la conciencia social se distinguen por su resistencia al cambio, apoyados por el conservadurismo y la inercia social. El carácter conservador de las relaciones de producción y de la superestructura no sólo se mantiene por la clase social cuyo privilegio mantiene la propiedad de los medios de producción, sino que también se auxilia de las capas sociales (funcionarios políticos o religiosos por ejemplo), de quienes mantienen una posición económica o política dependiente de la superestructura. Estos sectores generan o interponen cierta perturbación al cambio en las relaciones sociales de producción, y por tanto en ellos ubicamos a los principales actores reticentes al cambio social y que van integrando discursivamente elementos que conforman en parte a las representaciones sociales que reproducen también la exclusión al interior de la sociedad.

Revisando el origen y aplicación del término en las ciencias sociales podemos ubicar que el principal referente para la comprensión y aplicación del concepto es el que René Lenoir plasma en su texto "Les Exclus" de 1974, en donde estimaba que uno de cada diez franceses quedaban al margen de los resultados económicos y sociales de la época (Lenoir cfr por Estivill; 2003, 5). Dicho término y conceptualización parten de un contexto específico, que advertía sobre los límites del modo de producción capitalista, en el agotamiento del llamado Estado del Bienestar.

Para comprender entonces las dimensiones que originan la propuesta del término de exclusión social, es prioritario ubicarlo como resultado un proceso histórico, en el cual las instituciones van moldeándose a tono con las relaciones materiales de producción, es decir que la expresión propuesta por Lenoir es también el resultado del tipo de relaciones económicas y sociales de su época, es entonces un término coincidente con el llamado modo de regulación. La definición de Joachim Hirsch (2001,68) sobre el "modo de regulación" le equipara con los diferentes "rostros" que el capitalismo adopta, sobre características estructurales constantes "en lo concerniente a las condiciones laborales y formas de vida; las estructuras sociales, las ideas de orden social y la configuración concreta del Estado". Esta explicación se fundamenta en una consideración teórica marxista que antecede y sostiene esta conceptualización, y que se explica en los siguientes términos:

(...)el proceso de acumulación del capital (compuesto por una técnica de producción, organización del trabajo y empresas, así como condiciones de mercado) tiene su correspondencia en una modalidad específica de distribución de valores producidos entre grupos y clases sociales, de los modos de vida y las pautas de consumo (...) El proceso de acumulación presenta entonces una estabilidad y continuidad relativa cuando está enmarcado en una red de instituciones y normas de la sociedad, que se encargan de que las personas se comporten en concordancia con las respectivas condiciones de acumulación, o sea, que practiquen los correspondientes modos de trabajo, vida y consumo, así como también las formas determinadas de la representación de sus intereses. Debe estar ligado a un sistema de regulación social.

A este tipo de lectura podemos sumar también la lectura que Rhina Roiux (2005, 12) hace sobre lo comprometido en los acuerdos tácitos entre las relaciones que los miembros de las sociedades establecen con las instituciones que del Estado emanan.

Las ideas y la actividad política de las clases subalternas no se forman en la proyección de sociedades futuras ni en la adopción de una conciencia que les es traída desde fuera, sino desde su propia experiencia, politicidad y cultura. A esa comprensión de la historicidad de los procesos de formación política y cultural de las clases subalternas apelaba E.P. Thompson en su crítica al marxismo positivista. (...) en el campo de la "experiencia" hemos sido llevados a reexaminar todos los densos, complejos y elaborados sistemas mediante los cuales la vida familiar y social es estructurada y la conciencia social halla realización y expresión: parentesco, costumbre, las reglas visibles y las invisibles de regulación social, hegemonía y acatamiento, formas simbólicas de dominación y de resistencia, fe religiosa e impulsos milenaristas, modos, leyes, instituciones e ideologías; todos ellos, en conjunto, abarcan la "genética" del entero proceso social, agrupados todos, en un determinado punto, en la experiencia humana común, la cual, a su vez, en la forma de experiencias diferenciadas de clase, ejerce presión sobre la suma.

En ese sentido vale la pena explorar brevemente sobre el contexto en el cual surge el término de exclusión social, y sobre cómo este es delineado desde las condiciones dispuestas en el llamado Estado del Bienestar, el cual corresponde a una época particular del capitalismo a la llamada época de producción fordista. Pedro Gregorio Enríquez (2007, 57-88), lo define como el régimen que se proponía universalizar los derechos asegurando que los beneficios en materia de salud, educación, vivienda y seguros sociales lleguen a todos los ciudadanos/as o, al menos a la mayoría de ellos.

La definición de fordismo hace referencia al modo de producción en serie que caracterizó a la línea de ensamblado de la automotriz Henry Ford, este modo de producción influyó e impactó en amplios sentidos sociales, en tanto que no sólo significó un cambio en el mercado. Implicó una profunda mercantilización de las relaciones sociales, el individualismo y la desintegración social (Hirsch; 1996, 22). Producir básicamente para las necesidades individuales fue reemplazado por una escala expansiva de bienes y servicios producidos por medio del sistema capitalista, lo cual acaece en una mercantilización de las relaciones sociales como una forma de vida volviéndose determinada principalmente por las ofertas comerciales para bienes y servicios.

Este momento se asoció con el modo de producción fordista o en cadena, y es con este término que se designa la configuración histórica del capitalismo desde el fin de la Segunda Guerra Mundial y hasta mediados de los años setenta del siglo XX; dicha lógica del capital en su proceso de acumulación, fue determinante para las condiciones sociales, económicas y políticas mundiales.

El modelo que se estableció a principios de dicho siglo estuvo enfocado a la producción masiva y en serie, que a su vez se traducía en un consumo en masa, en un sistema de reproducción de la fuerza de trabajo, una política de control gerencial y por tanto a lo que David Harvey señala: *“una nueva estética y una nueva psicología, en suma, un nuevo tipo de sociedad democrática, racionalizada, modernista y populista”* (Harvey, 2001, 159). Es decir enfocado a la masificación y unificación de valores, intereses y relaciones comerciales, que durante un largo tiempo se regularon por la organización del trabajo mediada por la acción del Estado.

Retomando a Harvey se puede observar que *“En ese histórico momento el Estado asumía tanto los poderes como los roles institucionales, orientando direcciones hacia sentidos seguros en cuanto a la rentabilidad y la administración laboral, reflejado no sólo desde la producción sino orientado hacia una forma de vida total”* (Harvey; 2001,159). El proceso de trabajo se enfocaba a una serie de industrias e insumos, así como medidas que garantizaran la seguridad en el empleo y los servicios para la mayoría de la población, un orden intencionado hacia la homogeneización de los estilos de vida de la población. El también llamado “Estado Fordista” es un Estado de seguridad en el doble sentido de la palabra: como Estado de Bienestar y como “Estado burocrático de control y vigilancia” (Hirsch; 1996,11)

Este tipo de Estado, tal como lo ha destacado Offe (cfr, Enríquez, 2007), *“tiene la responsabilidad de lograr el bienestar de ciudadanos/as garantizando la seguridad social (o el bienestar) mediante transferencias monetarias, servicios, infraestructura física y políticas reguladoras en el área de salud, educación, vivienda, asistencia social, protección laboral y asistencia familiar”*.

Cabe señalar que el llamado Estado del Bienestar estuvo lejos de consolidarse plenamente, mucho menos en los llamados países en vías de desarrollo, como es el caso mexicano; sin embargo su propuesta discursiva institucional motivó visiones críticas desde las cuales surgieron términos asociados a la exclusión social, tal es el caso de la marginalidad, que es relacionada con poblaciones en vías de desarrollo, pero limitadas por factores culturales, económicos y sociales. Dicho término fue definido por estudiosos de las ciencias sociales en dos sentidos, el primero acrítico, el cual indicaba que la “marginalidad” es un fenómeno coyuntural y transitorio de la sociedad, desde el cual una parte de la población, no obtiene los beneficios del capitalismo en expansión, porque ‘no quiere’ incorporarse al sistema de producción vigente.

Así la perspectiva no crítica en principio sujetó la “marginalidad” al estudio de aquellos barrios periféricos (villas miserias, rancheríos, etc.) que carecían de los requisitos mínimos de habitabilidad; luego, al advertir la existencia de albergues que se encontraban en el corazón de la ciudad y que padecían deficiencias iguales o peores que los asentamientos periféricos, esta noción se extendió al estudio de barrios céntricos tugurizados; pero no quedó allí, el concepto de “marginalidad” también se utilizó para aludir a poblaciones rurales que poseían las mismas características que las urbanas antes descritas.

Con base en esto se advierte que la noción de exclusión social, en sus inicios estuvo ligada a un pequeño sector social que se encontraba ubicado fuera del sistema social. Este concepto al ser trasladado a América Latina, se amplía, extendiéndose a situaciones de precariedad y deterioro en las condiciones de vida que afecta a grandes mayorías.

Mientras tanto la visión crítica propuesta por las ciencias sociales para explicar a la exclusión social, encuentra sus antecedentes en las teorías clásicas, de las cuales se destaca la tesis marxista del “ejército industrial de reserva⁴” propuesta a fines del siglo XIX y principio del XX en Europa. Con esta definición se sostiene la tesis de que el capitalismo produce fuerza de trabajo excedente que es funcional al sistema productivo vigente. Enríquez resume en los siguientes puntos las características que explican cómo la fuerza de trabajo excedentaria se convierte en un dispositivo que garantiza el buen funcionamiento del sistema capitalista, (Enríquez; 2007, 64), pues permite:

a) Intensificar la competencia entre los obreros abaratando los salarios a niveles mínimos que garanticen la explotación de los trabajadores.

b) Conformar una masa de trabajadores disponibles constantemente para que los sectores del capital puedan, en los meses de mayor actividad, producir la cantidad de mercancías que se demanden.

c) Disciplinar y amenazar a los trabajadores que están incorporados al sistema productivo para que no generen conflictos.

Es decir, que las poblaciones excluidas tienen un origen histórico y una función estructural, es por ello que el término ha evolucionado en un sentido crítico el cual explica a estas poblaciones como “excluidas en la sociedad” más que “excluidas de la sociedad”, y les ubica como aquellos miembros de la sociedad que viven en condiciones desfavorecedoras respecto a su participación en el poder (comprendido en gran parte por una participación institucional efectiva), pero que no necesariamente permanecen ajenos al empleo formal, o a instituciones como la familia. Esta definición se apega más a las visiones críticas, que contemplan las relaciones sociales en un sentido estructural.

Los excluidos son entonces parte fundamental del modelo económico y político, ya sea como ejército de reserva, o como pobres focalizados, justificando políticas de llamado desarrollo social que jerarquizan el acceso a los servicios y condiciones básicas de vida.

⁴ Ejército industrial de reserva es un concepto desarrollado por Marx, en su crítica de la economía política que refiere a la existencia estructural, en las sociedades cuyo modo de producción es el capitalista, de una parte de la población que resulta excedentaria como fuerza de trabajo respecto a las necesidades de la acumulación del capital. Un ejército industrial de reserva, - un ejército de desempleados permanente-, es necesario para el buen funcionamiento del sistema de producción capitalista y la necesaria acumulación de capital (Marx;1974,535)

Las relaciones de exclusión social, van afectando en diferente medida a los actores sociales, de forma tal que no se puede limitar en la aplicación y detección de su definición a características de acceso material a ciertos servicios o condiciones de vida, en el sentido del territorio estas carencias se viven evidenciadas desde la primer distinción entre el campo y la ciudad como entidades diferenciadas por principio y como proceso histórico, al tiempo que se vive también como limitaciones materiales y sociales al interior de la realidad urbana.

De ahí que el término se asocie también con la existencia de pobreza crónica caracterizada por la falta de empleo productivo y a la falta de oportunidades para participar activamente en los intercambios generales dentro de la sociedad.

La exclusión social alude en estos términos a la imposibilidad o la dificultad que tiene una persona o un grupo social para acceder y participar activamente en la esfera económica, cultural y política de la sociedad. Como resultado de ello, los individuos o las comunidades no pueden pertenecer y participar plenamente en la sociedad porque sus vínculos sociales se debilitan o se rompen.

El origen de las ciudades y su intrínseca relación con la exclusión social será explicado más a detalle en el siguiente apartado, en dónde se plantearán puntos generales que caracterizan al mismo desarrollo urbano, como un proceso intrínsecamente excluyente y que se puede evidenciar con la revisión de algunos datos correspondientes al municipio de Ecatepec de Morelos, entidad apéndice de la Zona Metropolitana de la Ciudad de México.

1.2.-LA EXCLUSIÓN SOCIAL Y EL DESARROLLO URBANO CAPITALISTA.

Es claro que el origen de las ciudades implicó en sí mismo una diferenciación socio espacial, relativa a una distinción definitiva entre el campo y su condición de subordinación a la urbe: histórica y mundialmente la ciudad, es tal, al ser la sede del poder y de la clase dominante, mientras que el campo por su parte es el lugar de las actividades primarias, de los contactos primigenios con la naturaleza; es su excedente el que permite establecer a las ciudades, y la ulterior diferenciación en las actividades de los habitantes en actividades especializadas y cada vez más alejadas del contacto primario con la naturaleza para la supervivencia.

Una ciudad primaria es, en los términos de Gideon Sjöberg (1982), una comunidad de considerable magnitud y de elevada densidad de población, que alberga en su seno una gran variedad de trabajadores especializados, no agrícolas, además de una élite cultural e intelectual. Su desarrollo depende de los niveles de organización humana y sus propias normas tecnológicas, económicas, sociales y políticas que van dando forma a la urbe.

Sobre este proceso dialectico se explica un primer desarrollo de evolución de las sociedades populares, limitadas a un sustento sin capacidad de conservar un excedente agrícola, por tanto se trata de un primer momento de sobrevivencia que impide el desarrollo, a este le sigue un estadio de desarrollo preindustrial ligado a la capacidad agrícola (avance tecnológico) y al desarrollo social que va marcando una diferenciación y especialización de lo social, este cambio dio forma y sustento a una élite de especialistas profesionales al servicio de la élite gobernante. Como todo proceso social, este se fortaleció y nutrió de un sustento ideológico que organizó y subordinó la vida del campo o de los alrededores de los centros de poder, al tiempo que se dominaron también los elementos tecnológicos que permitieron el mantenimiento de los habitantes de este centro desde la capacidad de almacenamiento de los alimentos, y del desarrollo tecnológico que le nutrió también al agua como elemento vital de control.

En el desarrollo histórico que ha motivado al cambio en las diferentes etapas de los modos de producción, se ha reflejado de forma particular en la lógica de las ciudades, lugares en dónde también las tensiones y conflictos entre clases son producidas por diferentes líneas de ruptura, que se entrecruzan y se dirimen en contradicciones de dependencia y coerción. Esto se entrelazo y cristalizó en la convergencia de diferentes modos de producción al interior de las ciudades de la edad media (feudalismo), y ello dio pie al escenario ideal para la consolidación del capitalismo, que se fortaleció a la par de la liberación del dominio feudal de algunas ciudades con el establecimiento formal de ligas mercantiles, lo cual significó

también el establecimiento de un poder formal por parte de una clase plenamente identificada y organizada: la burguesía.

El siguiente momento definitorio para el entendimiento de la lógica de las ciudades del capitalismo es explicado con gran claridad por C. Marx en el texto sobre la llamada acumulación originaria; para los fines de este capítulo se consideró importante citarlo en términos generales, pues es básico para el entendimiento del desarrollo urbano capitalista, concebido como un proceso el cual desde su origen implica ya la limitación, o exclusión, en las condiciones de vida de la población despojada, además de que expresa la estrecha relación del origen y desarrollo del capitalismo con el desarrollo urbano.

La llamada acumulación originaria (Marx; 2013) es el proceso histórico y mundial de disociación entre el productor y los medios de producción, como tal fue un momento definitorio para las relaciones sociales y desde luego para la definir la lógica de las ciudades. Marx explica que se la llama “originaria” porque forma la prehistoria del capital y del modo capitalista de producción, donde estos los trabajadores recién emancipados, liberados de los compromisos característicos de la edad feudal, sólo pueden convertirse en vendedores de sí mismos, una vez que se vean despojados de todos sus medios de producción y de todas las garantías de vida que las viejas instituciones feudales les aseguraban. El proceso de donde salieron el obrero asalariado y el capitalista, tuvo como punto de partida la esclavización del obrero, quien representa a la clase que poblaría de manera diferente a las ciudades.

Esta acumulación originaria viene a desempeñar en la Economía Política más o menos el mismo papel que desempeña en la teología el pecado original (...) La estructura económica de la sociedad capitalista brotó de la estructura económica de la sociedad feudal. Al disolverse ésta, salieron a la superficie los elementos necesarios para la formación de aquélla. (...)

El desarrollo de las ciudades modernas o industriales tiene su antecedente histórico en la relación que estas mantienen con los contrastes sociales que diferencian y dan forma a los modos de vida de quienes detentan o no la posesión de los medios de producción. La clase trabajadora que habitó desde ese momento las ciudades, se fue convirtiendo en una mayoría demográfica, cuya calidad de vida se vio degradada desde el inicio de este proceso. En Europa, a través de este proceso social y espacial, para la segunda mitad del siglo XIX, las industrias y una parte de la residencia de la clase media se habían desplazado hacia la periferia, en busca de espacio y huyendo de la congestión de áreas centrales. Un proceso que va ligado a la dinámica de crecimiento de cada ciudad así como a la disponibilidad y características de medios de transporte.

En el caso específico, y ya tratando sobre los fines de este apartado, podemos hablar entonces de un desarrollo diferenciado al interior mismo de las zonas urbanizadas de la actualidad, en lo que podemos ya denominar zonas periféricas, y su relación íntima con la socialización capitalista de las fuerzas productivas; esta relación fue modificándose y volviéndose más compleja en los valores mismos del uso de suelo y de la zonificación de las ciudades contemporáneas.

En este proceso histórico las ciudades y el urbanismo experimentaron durante el siglo XX una verdadera transformación respecto a las ciudades y los conceptos arquitectónicos y espaciales de la primera revolución urbana⁵ para llegar, *in fine*, a un urbanismo fordo-keynesiocrbusiano, expresión de una racionalidad simplificadora mediante la planificación urbana, las zonificaciones monofuncionales y las estructuras urbanas jerárquicas; un urbanismo adaptado a la producción y al consumo masivo en los centros comerciales, las zonas industriales y la circulación acelerada y, asimismo, materialización del Estado del Bienestar con los equipamientos colectivos, servicios públicos y viviendas sociales.

Desde finales de la década de 1970 el modelo de desarrollo económico fue cambiando sus ejes, parámetros y por tanto sus efectos se reflejaron en nuevos referentes sobre el tránsito de la información y sobre sus efectos, en el que el riesgo se ubica como una nueva conceptualización, que a su vez es diferenciado del peligro.

Las estrategias corporativas se encaminaron en una dirección contraria hacia lo que habían sido las técnicas fordistas-keynesianas, hacia el cambio tecnológico, la automatización, la búsqueda de nuevas líneas de producto y nichos de mercado, la dispersión geográfica hacia zonas de control laborales más cómodas, fusiones y medidas destinadas a acelerar el giro del capital. Se apeló a la flexibilidad de los procesos laborales, los mercados de mano de obra, los productos y las pautas de consumo. En la escala práctica de las formas organizacionales del trabajo emergieron sectores nuevos de producción, nuevas formas de proporcionar servicios financieros, nuevos mercados e intensos niveles de innovación comercial, y tecnológico. La información, con su producción y distribución, ha cobrado un papel verdaderamente relevante en esta era, en tanto que su función es fundamental para obtención de ganancias a corto plazo. La formación de un mercado de valores global, de divisas y de intermediación entre tipos de interés, junto con el factor de la información y la ruptura de las limitaciones geográficas, significó la concreción de un mercado mundial para el dinero y el crédito. Del mismo modo, se aceleró la estructuración desigual del desarrollo tanto por la

⁵Francois Ascher, es quien define las revoluciones urbanas, distinguiendo que en la primera modernidad dio lugar a una verdadera revolución urbana: La ciudad medieval se convierte en ciudad «clásica» en la que el nuevo poder del Estado aparece en escena de forma monumental, se presenta — mediante la perspectiva— en relación con el individuo, traza avenidas, plazas y jardines urbanos que acaban con la mezcla de callejuelas, callejones y huertas, aleja y transforma las murallas, redefine y separa lo público de lo privado, los espacios interiores y exteriores, les asigna funciones, inventa las aceras y los escaparates. Mientras que la segunda revolución urbana comenzó con la revolución agrícola — que incrementó la producción de alimentos pero expulsó del campo a gran cantidad de agricultores— y con el desarrollo concomitante del capitalismo industrial, el resultado de este cambio dado como resultado los efectos del crecimiento demográfico acelerado, y con una polarización que llevo a la pobreza y pauperización a grandes sectores sociales, esto correspondería a la etapa de la Revolución Industrial. (Ascher; 2007,24)

sectorización geográfica, un incremento sin precedentes en el denominado sector de servicios, y en la forma de concebir el trabajo en general, acentuando la caracterización individualista del mismo (esto no sólo en las formas de contratación, sino de convivencia y tareas) llevando esta actividad a un extremo de la era de estabilidad hacia situaciones de incertidumbre, marginalidad (selección en el discurso). Igualmente lo que se consideraría en su momento como subempleo, es cada vez más una forma común. Todo ello con la intención de manufacturar una gran cantidad de bienes con menos costos y en pequeñas series.

Estos sistemas de producción flexible han permitido acelerar el ritmo de innovación del producto, además de explorar nichos de mercado altamente especializados y de pequeña escala. El tiempo de rotación del capital se redujo de manera rotunda con el despliegue de las nuevas tecnologías productivas, al tiempo que los tiempos de consumo también se han acelerado. La vida cotidiana se ha visto alterada hacia la inestabilidad y las cuestiones transitorias, celebrando lo efímero y al mercantilización de las formas culturales en general. Dentro de este mismo sistema la desregulación, respecto a la rigidez estatal, ha significado un incremento de la monopolización en los sectores más fuertes, y que ya tenían un historial de consolidación desde la era fordista.

El Estado Neoliberal continúa trabajando su posición con respecto al mercado, se apela a él para regular las actividades del capital de las corporaciones en función del interés nacional, al mismo tiempo que se le obliga, también en nombre del interés nacional, a crear un clima acogedor para los negocios, a fin de atraer capitales transnacionales y financieros globales, y evitar la fuga de capitales hacia zonas más lucrativas. Esta ruptura histórica con el modelo fordista, ha llevado a una redimensión de la vida social, en el que la iniciativa desde la empresa privada ha caracterizado en un viraje contrario no sólo las reglas del mercado del modelo anterior sino que se ha inmiscuido entre otras cosas con las formas de gobierno, el crecimiento de los manejos organizativos y de la información, alcanzando los cimientos de los valores culturales y de las representaciones sociales.

Las dimensiones de la política social del periodo actual, es decir el comprendido desde el establecimiento de las medidas de carácter neoliberal y global se han dimensionado hacia la privatización en donde antes se presentaba regulación estatal, focalización en lugar de universalidad, compensación en vez de promoción, individualismo y particularismo clientelista como sustituto del ejercicio colectivo de derechos, combate a la pobreza extrema en lugar de desarrollo social.

De acuerdo a D. Harvey (Harvey; 2007, 74), *“Los sectores económicos anteriormente dirigidos o regulados por el Estado deben ser traspasados a la esfera privada y desregulados (liberados de toda forma de interferencia estatal). La competencia –entre los individuos, las empresas, y entre entidades territoriales (ciudades, regiones, naciones y agrupamientos regionales)- es considerada una virtud esencial”*

Este cambio en las políticas estatales ha dejado al margen a la gran mayoría de la población de las zonas metropolitanas que hoy se enfrentan desde las mismas definiciones de la pobreza, considerada hoy desde ópticas de que la cuantifican en referencia a la pobreza extrema, como la única medida digna de ser atendida por los órganos estatales. Otro de los principales efectos pues se presenta como una reconfiguración ideológica profunda del conjunto de la sociedad: el reemplazo de valores y actitudes populares de honda raigambre comunal por una ideología fuertemente individualista

Al ser el fenómeno urbano una condición de alcances mundiales, los efectos más fuertes se han resentido en las condiciones de vida de amplísimos sectores de la población global; en el caso nacional el proceso de globalización ha venido acompañado de pobreza y calidad de vida precaria para grandes sectores de la población.

Adicionalmente en el caso de las ciudades, la exclusión social vivida a través de este proceso, debilita el sentido de pertenencia a la sociedad. La ausencia del Estado en la protección civil y la carencia de un sistema legal adecuado, generan un gran sentimiento de inseguridad entre los ciudadanos.

Uno de los más claros ejemplos, sobre los alcances y efectos de este nuevo tipo de concentraciones es el de la denominada Zona Metropolitana de la Ciudad de México⁶, cuya centralidad depende de la Ciudad de México. Oficialmente ésta se compone por el Distrito Federal y 60 municipios aglomerados, uno de ellos en el Estado de Hidalgo, los restantes del Estado de México.

⁶La Zona Metropolitana de la Ciudad de México o por sus siglas ZMCM, es el área metropolitana formada por el Distrito Federal y 60 municipios aglomerados uno de ellos en el Estado de Hidalgo, los restantes del Estado de México. Según los resultados del censo elaborado por el INEGI en el año 2010 esta zona contaba con una población de alrededor de 20 millones de habitantes (tan solo en el Distrito Federal son 8 851 080 habitantes). De acuerdo con datos de la ONU, en el año 2012 fue identificada como la tercera aglomeración humana más poblada del mundo.

El término Zona Metropolitana se acuñó y desarrolló en Estados Unidos a partir de los años veinte del siglo pasado y se utiliza la mayoría de las veces para referirse a una ciudad “grande” cuyos límites rebasan los de la unidad político-administrativa que originalmente la contenía; en el caso de México, dicha unidad es el municipio.

Desde la década de 1940, ante la creciente conurbación alrededor de la Ciudad de México, se habían propuesto la definición y establecimiento de los límites. Algunas de las propuestas de ese entonces serían la base para los programas de abatimiento de la contaminación ambiental de la década de 1980. Sin embargo, ninguna de estas definiciones era universal y no se había creado ninguna comisión para que los proyectos fuesen administrados de manera conjunta por las diversas entidades y municipalidades que conformaban el área metropolitana.

El 22 de diciembre del 2005 el gobierno del Distrito Federal y del estado de México acordaron establecer una definición oficial de la Zona Metropolitana de la Ciudad de México. Según esta definición, la ZMCM está formada por las 16 delegaciones del Distrito Federal, 59 municipios del estado de México y uno del estado de Hidalgo. También se acordó que la mayor parte de los planes urbanísticos serían administrados por comisiones metropolitanas.

El desarrollo de esta enorme Zona Metropolitana ha implicado en sí mismo una compleja relación que en el camino ha ligado a diferentes entidades a través de relaciones económicas, políticas, sociales, espaciales y culturales, concentrando algunas de las delegaciones o municipios en donde residen las personas con los mayores ingresos y mejores condiciones sociales del país, al tiempo que se han ido diferenciando y degradando la vida de los habitantes de otras delegaciones o municipios vecinos, pertenecientes a la misma Zona Metropolitana.

Su acelerado crecimiento, tiene una estrecha relación con las necesidades de producción social particularmente en los últimos siglos, en tanto que han ido marcando una tendencia hacia la urbanización, concentrando a la población en busca de integrarse a las actividades productivas en la capital del país, este proceso histórico ha coincidido con las necesidades de la reproducción del capital.

En este punto retomamos nuevamente la conceptualización y relación que J. Hirsch (cfr. 14; 1996) realiza respecto a la construcción y reproducción del **régimen de acumulación y del modo de regulación**.

El régimen de acumulación significa la manera concreta en que el plusvalor es producido, la tecnología es usada, qué procesos de trabajo son preponderantes, qué patrones de consumo son relevantes, cómo están interrelacionados el sector de bienes de producción y el sector de bienes de consumo, cómo están combinados los sectores capitalistas y no capitalistas, cómo es distribuido entre las clases el valor producido.

Modo de regulación significa, en contraste, las formas culturales e institucionales que dan un funcionamiento individual en un modo correspondiente con el proceso de acumulación. Esto es, por ejemplo, la manera en que relaciones salariales están institucionalizadas, cómo funcionan los mecanismos dinerarios en términos institucionales, cómo son producidas y reproducidas las normas sociales y los valores, cómo se configura el sistema político en su conjunto. De este modo, la regulación comprende muy diferentes aspectos, tales como la estructura familiar, el sistema bancario, los sindicatos, los partidos políticos, las iglesias, los círculos intelectuales, las universidades, la administración estatal, etcétera.

A continuación se describirá brevemente algunas de las peculiaridades de este proceso de urbanización, en los últimos décadas y como se relacionan con el proceso de exclusión social de la población del municipio de Ecatepec de Morelos.

De acuerdo con el documento Estado de las Ciudades en México 2011, realizado en colaboración de la ONU Hábitat y la Secretaría de Desarrollo Social del gobierno Federal, el proceso de urbanización nacional en el siglo XX se dio en tres etapas (Garza, cfr.; 2011):

La primera denominada de "Urbanización lenta y de predominio rural" se desarrolló entre 1900 a 1940, etapa en la cual la Zona Metropolitana de la Ciudad de México se consolidó como la ciudad principal. Esta coincide en tiempo con la estructuración del nuevo Estado mexicano, con el período post revolucionario y con los inicios de un desarrollo industrial.

Este gran comienzo y transición de un país mayoritariamente rural, hacia uno urbano, tiene como efecto una primera gran fragmentación social, que implicó la destrucción de las vías tradicionales de producción, al mismo tiempo que formas de vida son reemplazadas por un buen funcionamiento social de la comunidad mediante una conglomeración de trabajadores y consumidores aislados y atomizados; en dónde una de las máximas promesas en el sentido urbano es el aislamiento de los suburbios.

Respecto a este período vale la pena retomar las reflexiones que Hirsch (1996) hace respecto a estos cambios sociales acaecidos en este gran proceso internacional de urbanización:

- Por principio la movilidad geográfica y profesional forzada, ambas con un proceso permanente de descalificación y recalificación, conducen a la desintegración de las relaciones hasta entonces conocidas relativas a la vecindad, la profesión y el parentesco.
- La intensificación del trabajo junto al simultáneo y constante desempleo es una presión en la periferia de los mercados laborales, al igual que la enfermedad y la forzada desaparición de los recursos con orientación social de la vejez y la enfermedad, este tipo de relaciones sociales se verían condicionados en su atención mediante sistemas de seguridad social, pensiones, hospitales, escuelas y toda una gama de servicios terapéuticos y de burocracia social, con ello se manifiesta que el mismo sistema de seguridad social, no tiene el carácter de beneficio, sino que es más bien una necesidad estructural a causa de cambiantes condiciones de socialización.
- Es importante tampoco perder de vista que estos servicios se alcanzaron como resultado de la lucha de clases, es decir que no fueron concesiones gratuitas, sino que fueron necesarias para la socialización del fordismo, de ahí que a este periodo se le ubique también como “Estado fordista de seguridad”, en tanto que garantiza la supervivencia material de sus miembros, como su ajuste funcional y su regulación, su condicionamiento social y su sobrevivencia.

La siguiente etapa se denomina como “Urbanización acelerada y preeminente” que va de 1940 a 1980, en este período la Ciudad de México continuó con su ciclo de atracción de población, al tiempo que comenzó también un proceso acelerado de crecimiento suburbano, esto es relevante para el perfil que fue adquiriendo el municipio de Ecatepec de Morelos, como una entidad apéndice de la ciudad central. Durante las décadas de 1960 a 1980, también hubo una notable actividad de algunas ciudades intermedias que comenzaron a concentrar población y actividades industriales: Puebla, Querétaro, Toluca y Cuernavaca. Es también en este periodo que las ciudades de Guadalajara y Monterrey comenzaron a registrar un crecimiento mayor, superior a la media nacional. En esta segunda fase, el país cambió su perfil y se fue definiendo como predominantemente urbano, este período coincide con el llamado periodo de sustitución de importaciones.

En México, desde la segunda mitad de los años cincuenta se solidificó la institucionalización de un régimen político proyectado originalmente por quienes resultaron ganadores al finalizar la revolución de principios de siglo. Los pilares fundamentales para la consolidación de dicho estadio se encontraban en la circulación de un proceso de industrialización, un sistema político prácticamente de partido único y una fuerte influencia de los Estados Unidos encaminada hacia la modernización.

En el caso mexicano este periodo se identifica con el “Modelo de sustitución de importaciones”, con el cual se hace referencia a la época posterior a la Segunda Guerra Mundial, en la que los países periféricos comenzaron a desarrollar sus propias industrias para así cubrir la demanda de productos para satisfacer las necesidades del mercado interno. El impulso que la industria nacional requirió provino de las medidas estatales que incluyeron subsidios, políticas proteccionistas para la importación de mercancías, y mantenimiento de un tipo de cambio elevado. Así mismo el apoyo estatal se presentó con la generación de leyes e instituciones que cubrirían a una parte de la clase trabajadora en algunas necesidades esenciales. Desde 1922 surgió un proyecto de ley de accidentes industriales, la cual contemplaba la aplicación de un tipo de seguro de riesgos profesionales, esta ley fue el antecedente de algunas de las instituciones de seguridad social características de este período.

- ✓ En 1942 se creó el Instituto Mexicano del Seguro Social (IMSS)
- ✓ En 1959, la Dirección General de Pensiones Civiles y Retiro se transformaría en el Instituto de Seguridad y Servicios Sociales de los Trabajadores del Estado (ISSSTE)
- ✓ En 1963 se creó el Fondo de Operación y Financiamiento Bancario de la Vivienda (FOVI), cuyo principal objetivo era otorgar financiamiento para la construcción y adquisición de vivienda de interés social
- ✓ En 1972 se creó el Instituto del Fondo Nacional de Vivienda para los Trabajadores (INFONAVIT)

Demográficamente también se dieron cambios importantes que impactarían en el desarrollo urbano, particularmente en la década de 1950 se destaca la disminución de la tasa de mortalidad infantil en combinación con una elevación en la tasa de natalidad lo cual se reflejó también en el crecimiento de las urbes.

La tercera fase de la transición urbana, denominada “Urbanización moderada y diversificación” (1980 a la actualidad), se caracteriza por cierta pérdida de dinamismo en el crecimiento de la Ciudad de México, la concentración de la población deja de focalizarse en una sola ciudad y se distribuye entre varias grandes ciudades. Entre 1980 y 1990, sobresale el crecimiento por encima de la población urbana nacional de las ciudades industriales alrededor de la Ciudad de México, por ejemplo la ZM de Toluca mostró una tasa de crecimiento similar a la población urbana nacional, sin embargo, su expansión dio lugar al

acercamiento con la ZM de la Ciudad de México, lo que tácitamente da origen a una megalópolis, denominación general, aún no reconocida en términos legales o institucionales.

Por otro lado, el grupo de ciudades fronterizas en el norte del país fueron el segundo grupo más dinámico durante 1980-1990. Este dinamismo se deriva de la expansión de la industria maquiladora que constituye la base de su economía. A las ciudades fronterizas les siguen las ciudades turísticas y portuarias. Otro grupo que destaca por crecer a tasas mayores, son las ciudades manufactureras del interior y las situadas al noroeste en las zonas agrícolas de alta productividad.

Estos cambios, coinciden en tiempo con la última etapa del actual régimen de acumulación, que cambió y se flexibilizó al igual que el modo de regulación para dar paso a actividades espacio temporales de escala global, en dimensiones y tiempos superiores a cualquier otra etapa del desarrollo global del capitalismo, en el que imperan en las decisiones del Estado las necesidades de competencia por una posición internacional. Este periodo se caracteriza y requiere nuevas formas y libertades en la producción y comercialización de las mercancías, caracterizándose por la producción en maquiladoras relacionadas internacionalmente.

Este modelo, en México fue impulsado por las presiones externas que implicaron crisis políticas derivadas de la desestabilización de los precios del petróleo, cuestionamientos sociales generalizados al modelo político de partido oficial como único gobernante, también por los convenios celebrados con el Fondo Monetario Internacional (FMI) en noviembre de 1982, así como por las formaciones teóricas e ideológicas de los funcionarios orientadas hacia el mismo modelo neoliberal – modelo en el que se prioriza la reestructuración del sistema capitalista en función de un diagnóstico y perspectivas para el capital financiero transnacional-. Dicho modelo aplicado se caracteriza principalmente por la búsqueda de:

- La preservación de la libre competencia
- Programas de fomento a la pequeña y mediana industria.
- Ausencia de controles de precios
- Establecimiento de un seguro social generalizado
- Garantías institucionalizadas de que no se presentará inflación
- Tercerización de las actividades económicas de las grandes urbes

Al interior de la vida cotidiana, en este modelo se ha evidenciado que las grandes urbes latinoamericanas desde hace tres décadas viven transformaciones en sus espacios, bajo discursos de hibridaciones multiculturales y “democratizadoras”, caracterizadas por diversas contradicciones como:

- ✓ La caída en la producción industrial y aumento del sector comercial, sobre todo el de carácter informal.
- ✓ La recesión, y el consecuente aumento en el desempleo y la pobreza, trayendo como consecuencia modificaciones de la cuestión identitaria, pérdida de expectativas y confianza en el progreso y la movilidad, incertidumbre.
- ✓ El aumento generalizado de la violencia, la delincuencia y la conflictividad social.
- ✓ Los monopolios de los medios masivos de comunicación, por ende bajos niveles de calidad artística e intelectual en los contenidos.

Demográficamente en este período se reconocen dos momentos: El primero tiene su origen en la década de 1970, con la disminución de la tasa de fecundidad y de la tasa de natalidad se desaceleró el crecimiento demográfico del país. Para el siglo XXI estos efectos de esta desaceleración han resultado en un incremento absoluto en la población juvenil y en un fortalecimiento constante de la población de la tercera edad. Las generaciones más jóvenes han tenido un mayor acceso a la educación, incrementándose el mismo nivel de grados académicos de una parte de la población en todo el territorio; sin embargo, las ofertas de empleos bien remunerados han disminuido, y esto se ha transformado en pocas posibilidades de desarrollo, desesperanza y cuestionamientos sociales e individuales.

La segunda etapa demográfica ubica actualmente al país en un momento avanzado, en el que la tasa de fecundidad continúa descendiendo hasta por debajo del reemplazo generacional, lo que posiblemente dará como resultado un decrecimiento absoluto de la población, lo cual ejercerá una presión sobre los servicios de salud y así como en los servicios de pensiones y asistencia a la senectud.

El espacio social en el cual han crecido las generaciones que actualmente conviven se ha visto afectado por diferentes factores: Las crisis económicas desde la segunda mitad del siglo XX se agudizaron en el periodo correspondiente al nacimiento y desarrollo infantil de las actuales generaciones adultas. Por otro lado ya desde 1980 el Producto Interno Bruto creció apenas un 1.9% frente a una población de 2%, además la distribución de la riqueza se ha visto por mucho rebasada por una realidad por demás injusta, en donde el 10% de las familias más pobres sólo obtiene el 1% del ingreso y el 10% de las más ricas acumula un 40%.

En este periodo de hiper urbanización, la vida nacional no ha alcanzado un desarrollo uniforme y eficiente de los servicios y esto se refleja también en desajustes al interior de las familias, ya que los jóvenes y niños tienden a realizar más actividades lejos del hogar y del espacio familiar, en dónde los tiempos de convivencia se ven también afectados en calidad por las extensas jornadas de trabajo de los padres, así como por las horas destinadas a los traslados. La necesidad de crear centros habitacionales masivos, o mantener vecindades carentes de una organización social clara, refleja también el hacinamiento que impacta la conducta y vida social de sus habitantes.

El desarrollo de las etapas descritas se evidencia en el siguiente cuadro en el que se observa el crecimiento de la población urbana nacional en el último siglo.

Tabla 1, Proceso urbanizador en México 1900-2010, datos principales

Año	Población Total ¹	Población Urbana ¹	Grado de Urbanización ²	Ciudades	Contexto Económico
1900	13,607	1,435	10.5	33	Ruptura del modelo liberal de crecimiento económico, el movimiento revolucionario y la emergencia del nuevo Estado nacional.
1910	15,160	1,783	11.7	36	
1920	14,335	2,100	14.7	39	
1930	16,553	2,892	17.5	45	
1940	19,649	3,928	20	55	
1950	25,779	7,209	28	84	Modelo de desarrollo orientado hacia la sustitución de importaciones, protección comercial y atención del mercado interno.
1960	34,923	12,747	36.6	123	
1970	48,225	22,730	47.1	174	
1980	66,847	36,739	55	227	
1990	81,250	51,491	63.4	304	Nuevo modelo económico orientado hacia la apertura comercial y menor peso del Estado en funciones económicas.
2000	97,483	66,649	68.4	343	
2010	112,323	81,231	72.3	384	

Fuente: Catálogo Sistema Urbano Nacional 2012, CONAPO⁷

⁷ En miles de personas

²Es el porcentaje de la población urbana con respecto a la población total

Datos de 1900 a 1960 tomados de Unikel, Luis et al. (1978), El desarrollo urbano de México, El Colegio de México, pp 30-31.

Datos de 1970 a 1990 tomados de Garza, Gustavo. (2010), "La transformación urbana de México, 1970-2020". En Los grandes problemas de México, Tomo II. Desarrollo urbano y regional, El Colegio de México, pp.36-37.

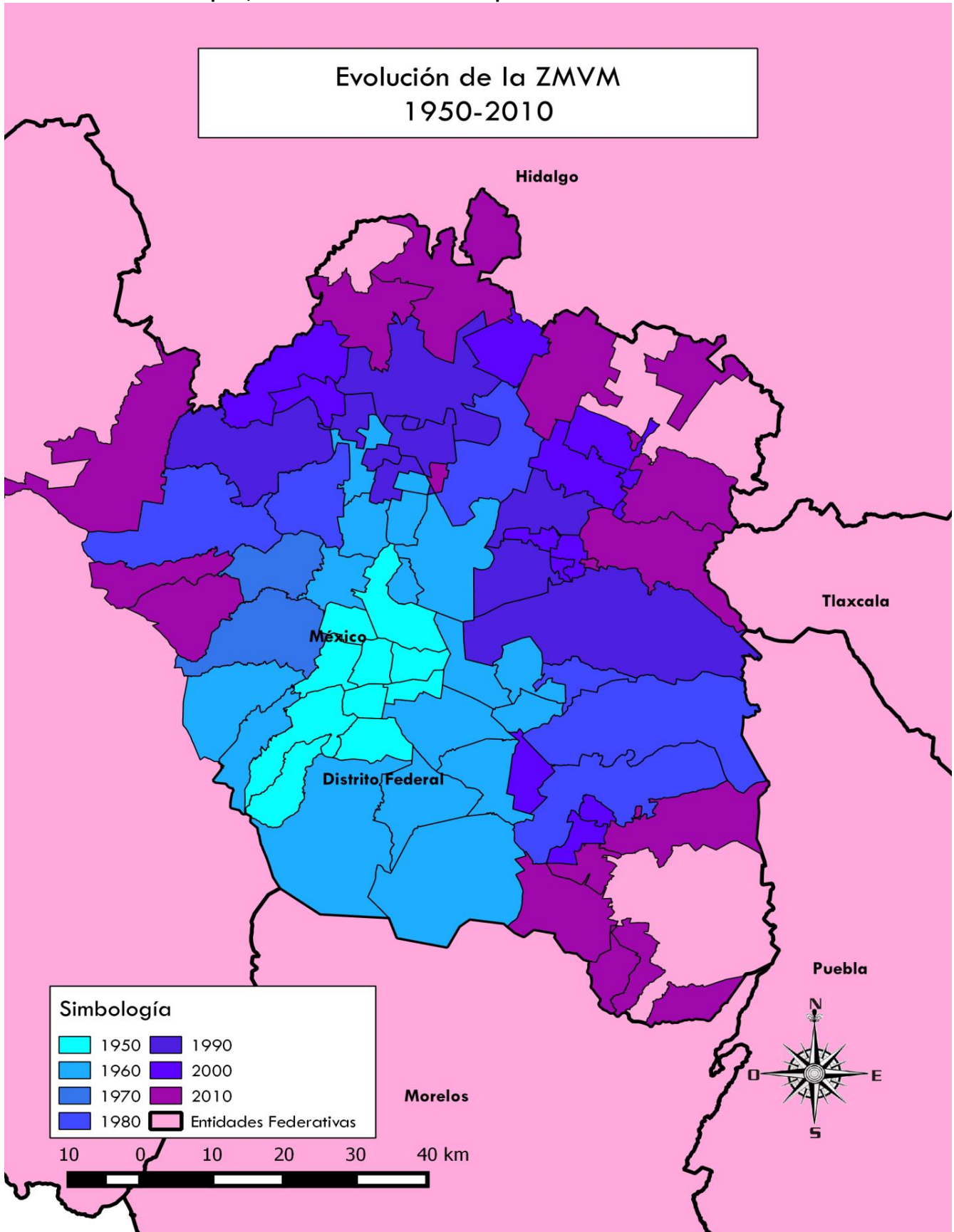
Datos de 2000, Consejo Nacional de Población.

Datos de 2005 y 2010, Elaboración propia con base en el INEGI, II Censo de Población y Vivienda 2005 y Censo de Población y Vivienda 2010.

Para el contexto económico, Sobrino, Jaime (2011), La urbanización en el México contemporáneo. Reunión de Expertos sobre Población, Territorio y desarrollo Sostenible, Santiago de Chile, 16-15 de agosto

Así mismo y de acuerdo a los datos del Consejo Nacional de Población en el Mapa 1, y en su tabla descriptiva anexa, se puede apreciar también como este desarrollo urbano fue integrando la actual Zona Metropolitana de la Ciudad de México en los últimos sesenta años. En México, la primera delimitación de zonas metropolitanas la realizó Luis Unikel con datos de 1960, quien la definió: “(...) *la extensión territorial que incluye a la unidad político-administrativa que contiene la ciudad central, y las unidades político-administrativas contiguas a ésta que tienen características urbanas, tales como sitios de trabajo o lugares de residencia de trabajadores dedicados a actividades no agrícolas y que mantienen una interrelación socioeconómica directa, constante e intensa con la ciudad central, y viceversa*” (Unikel, 1978).

Mapa 1, Evolución de la Zona Metropolitana de la Ciudad de México



Fuente: Elaboración propia con datos de CONAPO

Tabla 2, Evolución de la ZMCM 1950-2010

1950	1960	1970	1980	1990	2000	2010
Miguel Hidalgo	Cuajimalpa de Morelos	Atizapán	Chalco	Acolman	Valle de Chalco Solidaridad	Ecatzingo
Cuauhtémoc	Iztapalapa	Naucalpan de Juárez	Chicoloapan	Atenco	Cocotitlán	Hueypoxtla
Venustiano Carranza	Milpa Alta		Ixtapaluca	Jaltenco	Coyotepec	Isidro Fabela
Benito Juárez	Tláhuac		Nicolás Romero	Melchor Ocampo	Chiconcuac	Jilotzingo
Azcapotzalco	Tlalpan		Tecamac	Nextlalpan	Chiautla	Juchitepec
Coyoacán	Xochimilco		Cuautitlán Izcalli	Teoloyucan	Huehuetoca	Nopaltepec
Gustavo A. Madero	Coacalco de Berriozábal			Tepotzotlan	San Martin de las Piramides	Otumba
Iztacalco	Cuautitlán			Texcoco	Temamatla	Ozumba
Magdalena Contreras	Chimalhuacán			Tultepec	Teotihuacan	Papalotla
Álvaro Obregón	Ecatepec de Morelos			Zumpango	Tezoyuca	Temascalapa
	Huixquilucan				Tizayuca	Tenango del Aire
	Nezahualcóyotl					Tepetlaoxtoc
	La Paz					Tepetlixpa
	Tlalnepantla					Tepotzotlán
	Tultitlan					Tequixquiac
						Tlalmanalco
						Villa del Carbón
						Tonanitla

Fuente: CONAPO 2010

Luis Unikel divide la dinámica del crecimiento de la Ciudad de México en tres periodos, el primero hasta 1930, el segundo de 1930 a 1950, y el tercero de 1950 a 1970, a partir de este último periodo podemos agregar una última etapa que va de 1970 a la actualidad. Cabe apuntar que el mismo Unikel, se refiere a partir de 1940 al desarrollo del Área Urbana de la Ciudad de México, como aquellas entidades urbanas del Distrito Federal y del Estado de México. Las dimensiones y la interacción que mantienen las entidades que conforman esta Zona Metropolitana se han ido determinando a través del tiempo por las estrechez de las relaciones sociales, económicas y culturales que se han dado entre las diferentes entidades, la metodología desde la cual se ha delimitado dicha relación ha sido detallada por el Consejo Nacional de Población, y se ha actualizado en un trabajo conjunto con la Secretaría de Desarrollo Social, y el Instituto Nacional de Geografía y Estadística (2005), en dónde se define como una Zona Metropolitana como aquella constituida por el “conjunto de dos o más municipios donde se localiza una ciudad de 50 mil o más habitantes, cuya área urbana, funciones y actividades rebasan el límite del municipio que originalmente la contenía, incorporando como parte de sí misma o de su área urbana, funciones y actividades rebasan el

límite del municipio que originalmente la contenía, incorporando como parte de sí misma o de su área de influencia directa a municipios vecinos, predominantemente urbanos, con los que mantiene un alto grado de integración socioeconómica ; en esta definición se incluye además a aquellos municipios que por sus características particulares son relevantes para la planeación y políticas urbanas”.

Las condiciones de este nuevo ordenamiento urbano han implicado el aumento de las desigualdades entre ciudades de diferentes tamaños y especializaciones económicas. Manuel Castells (1983,245) hace una anotación bastante clara y contundente de este proceso histórico que sufren actualmente las ciudades latinoamericanas, incluyendo a México

El proceso de urbanización más rápido y espectacular de la historia humana se está produciendo en los asentamientos urbanos populares y en los tugurios de las áreas metropolitanas de los países en desarrollo. Engendrado por el desarrollo desigual y la nueva división internacional del trabajo en la economía mundial, obliga a millones y millones de seres a vivir en condiciones físicas y sociales que están alcanzando el límite del desastre ecológico.

Siguiendo a Castells se comprende que en esta última etapa del desarrollo urbano se vive una nueva división del trabajo la cual está dada sin duda por el proceso de desindustrialización que cede el paso a la expansión del sector servicios el cual da mayor importancia a las actividades financieras y de informática, lo que demanda una mano de obra de mayor calificación, provocando indirectamente una mayor actividad de lo que conocemos como sector informal.

El proceso de urbanización en el capitalismo que se ha dado particularmente en México es un proceso carente de planeación y que se desarrolla de manera desordenada. La transformación de la industrialización y por lo tanto de urbanización no es un puro fenómeno tecnológico, sino que se produce en un modo de producción determinado, el capitalismo, que como tal se ve reflejado en el territorio: *“El desorden urbano no es tal desorden, sino que representa la organización espacial suscitada por el mercado y derivada de la ausencia de control social de la actividad industrial”* (Castells; 1971,22).

Como resultado, el veloz crecimiento urbano en un contexto de ajuste estructural, la devaluación de la moneda y el recorte del gasto público han creado una receta infalible para la producción en masa de áreas urbanas hiperdegradadas. La disposición en la organización de megaciudades de miseria, ha dependido en gran parte de la modificación en las políticas internas de los países que se urbanizan de acuerdo a los principios globales impuestos desde organismos de influencia internacional como el Fondo Monetario Internacional, que impulsaron la modernización descarnada en un mercado que obligó a países en desventaja a ingresar a un juego por demás inequitativo, llevando a la ruina a los agricultores y campesinos, que también se han enfrentado sequías, inflación, subidas en el tipo de interés o caída en los precios de

venta. Dicho en otras palabras, el motor de esta “urbanización generalizada” se encuentra en la reproducción de la pobreza y no en la reproducción del empleo (Davis; 2007,30).

Las condiciones anteriormente descritas se enmarcan en lo que podemos denominar un proceso de exclusión social generalizado, el cual está relacionado estrechamente con la pobreza, concepto fundamental para el entendimiento de las condiciones diferenciadoras de la vida de los habitantes urbanos. En el siguiente apartado se harán algunos apuntes breves sobre la pobreza como condición generalizada y limitante, y sobre como esta se relaciona estrechamente con la exclusión social.

Si bien es cierto que los especialistas que trabajan en esta cuestión no llegan a acordar en la elaboración de una definición común de la “exclusión social”, sí hay consenso en considerarla como un fenómeno complejo y multidimensional que está configurada por al menos tres dimensiones (Enríquez; 2007,82):

a) La dimensión económica. Comprende aquellos aspectos que impiden o limitan la participación de las personas en los sistemas productivos, particularmente en lo relativo al acceso al mercado de trabajo. Esta dimensión permite estudiar cómo determinados sujetos son expulsados del mercado laboral, y como consecuencia de ello, se encuentran privados de los recursos necesarios (salarios, créditos, acceso a tierra, etc.) que les permita garantizar su subsistencia.

b) La dimensión social y cultural. Comprende aquellos elementos que afectan la configuración de la condición social y formas de existencia social de los sujetos. Esta categoría permite visualizar cómo se van perdiendo los vínculos sociales y cómo se va rompiendo el entramado social que despoja a las personas de su condición de ser social. Esta dimensión es la más compleja y densa en cuanto a los factores causales y los efectos que implica en tanto que históricamente las áreas urbanas periféricas albergan a población con limitaciones no sólo económicas y materiales, sino que también carecen de la atención institucional para solventar condiciones de vida elementales como educación, salud, seguridad, o acceso a espacios de esparcimiento, deportivos y/o culturales. En el caso del municipio de Ecatepec de Morelos, estas carencias se reflejan hoy también en una degradación generalizada de las condiciones de convivencia entre los habitantes de la entidad, estas dinámicas de vida influyen en la pérdida de los lazos solidarios lo cual acelera sustantivamente el proceso de degradación social.

c) La dimensión política. Comprende aquellos factores que impiden el acceso y el ejercicio pleno de los derechos civiles, políticos y humanos que garantizan la participación ciudadana. Esta categoría permite examinar qué pasa con aquellos sectores sociales como lo son las mujeres, las minorías étnicas o religiosas, los migrantes, etc. que se ven privados total o parcialmente de sus derechos ciudadanos.

Para Alicia Ziccardi (Ziccardi; 2000, 10), la noción de “exclusión social” describe situaciones generalizadas de privación o falta de acceso a bienes y servicios para los trabajadores y sus familias, derivadas principalmente de la inestabilidad, la flexibilidad y la degradación de las condiciones prevalecientes del mercado del trabajo urbano y de las mayores restricciones que presenta la acción social del Estado. Considera que la exclusión social se nutre también del aislamiento, la segregación territorial, las carencias o la mala calidad de las viviendas y de los servicios públicos, la discriminación por género a que están expuestas las mujeres en el trabajo y en la vida social, esto se refleja entonces en discriminación política, institucional o étnico-lingüística con la que se encuentran algunos grupos sociales.

Al hablar de exclusión social, se interpreta el término en el sentido de una relación lógica en la que se promueven vínculos desde la ciudadanía, construida como derechos y libertades básicas ligadas al bienestar en un sentido amplio (salud, educación, trabajo, vivienda, calidad de vida, etc.). Este concepto comprende una cierta imagen dual de la sociedad, en la que existe un sector integrado y otro excluido, el cual se encuentra al margen de una serie de derechos que socialmente se han alcanzado y garantizado en ciertas sociedades adscritas al llamado Estado de Bienestar. (Jiménez; 2008).

Si bien el término es un concepto con múltiples interpretaciones, y con el fin de retomar de esta breve revisión los elementos que resultan más relevantes para el objeto de estudio en este documento será interpretada a partir de las siguientes consideraciones, propuestas por el sociólogo Jordi Estivill (2007, 40), quien la explica desde una base material ligada a la falta de medios de subsistencia y no sólo es el producto de la diferenciación social. Jordi Estivill aclara que la exclusión social es un proceso, en tanto que atraviesa por diferentes etapas, y explica que para su análisis hay que remontarse a las causas y las raíces del fenómeno. Dentro de este panorama se perfila de forma clara que la exclusión social no se explica sino a partir de un encadenamiento de factores de naturaleza relativamente distinta que confluyen, de manera hasta cierto punto, continua y repetitiva, en el nivel de vida de personas, grupos y territorios. Para los fines de esta investigación se puede ubicar la ruptura que el proceso de urbanización ha definido en torno al acceso y a la integración de la ciudad y la ciudadanía con respecto a las regiones periféricas, que se relacionan como un apéndice en la Zona Metropolitana de la Ciudad de México (ZMCM). Además se considera que: *“La exclusión social tiene una base material ligada a la falta de medios de subsistencia y no sólo es el producto de una diferenciación social, y se le puede ubicar con claridad en los circuitos de privación, las desventajas acumuladas lo que caracterizan históricamente las condiciones de vida de una población dada”* (Estivill; 40, 2003).

Cuando se comenzaron a poner en boga los términos de marginación y exclusión social, se hacía referencia directa al acceso a servicios sociales básicos para la subsistencia tales como la educación y la salud, si bien en términos brutos el acceso se amplió en una gama de programas sociales focalizadores, vale la pena destacar el llamado seguro popular y la ampliación en la oferta de educación media para determinadas regiones, se puede hacer un comparativo que evidencia que junto con esta ampliación en la oferta de servicios públicos se dio una depreciación de la calidad de los servicios públicos, al mismo tiempo en que se amplió la oferta de servicios privados, que también fueron adquiriendo características de exclusividad, y se dio también espacialmente la creación de nuevas zonas con servicios privados exclusivos, no accesibles y por tanto excluyentes, en el sentido de que difícilmente confluyen en un mismo tiempo y espacio actores de diferentes clases sociales; lo cual equivale a su vez en un debilitamiento de las posibilidades de crear coaliciones políticas para incrementar el gasto y la calidad de los servicios públicos, así se generan círculos o dinámicas sociales en las que los sectores más ricos tendieron a monopolizar el acceso a educación y a los, cada vez más escasos, empleos de calidad.

El proceso de exclusión social, es comprendido entonces como una constante histórica, asociada con los diferentes modos de producción, y con las diversas formas de orden social ligadas a este proceso. También hay que comprender que dichas condiciones se acentuaron con el período actual del capitalismo (en su etapa neoliberal) y de forma acelerada en las condiciones de vida de las poblaciones urbanas.

Las instituciones sociales van adquiriendo su propio sentido, forma y función en su aplicación misma, de ahí que se pueda hacer una distinción entre la pobreza y la exclusión social, como términos que bien pueden correr en paralelo pero sobre los que hay que hacer distinciones pertinentes: La pobreza hace referencia a la carencia de recursos materiales suficientes para atender las necesidades básicas de una población determinada, que impide vivir de una forma digna. El papel que tiene la pobreza en los procesos de exclusión social es fundamental, pues es la principal manifestación de la exclusión sea esta de tipo cultural, social, o política, en la medida en que van incapacitando a ciertas poblaciones para alcanzar no solo un mejor nivel de vida, sino que se reproducen limitaciones en las alternativas para la superación de la pobreza. Para el estudio de caso, es fundamental este elemento en tanto que en el municipio de Ecatepec de Morelos, representa claramente este proceso en el contexto nacional es la entidad en la que se concentra el mayor número de pobres, cabe destacar que en una breve revisión con los datos del período 1990 al 2010, se evidencia que las condiciones de exclusión social que imperan en el municipio han encadenado a su población en esta condición.

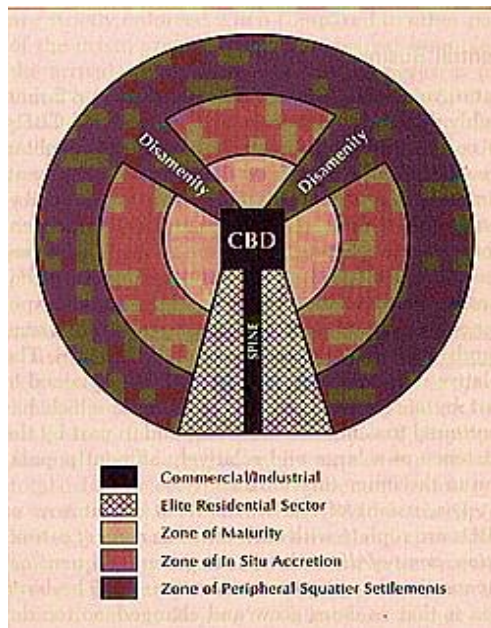
Ahora bien, si aterrizamos el fenómeno de la pobreza en las ciudades mexicanas; al analizar el período los últimos treinta años se evidencia que (Boltvink; 2003):

- 1) El mayor número de pobres y de pobres extremos vive en áreas urbanas
- 2) El crecimiento de la pobreza se dio básicamente en las áreas urbanas
- 3) El crecimiento de la pobreza se explica en lo fundamental por el de la pobreza extrema

La pobreza viene acompañada de condiciones de vida precarias, la precariedad la podemos entender como carencia o deficiencia de algo. En el caso de la vivienda entendemos por vivienda precaria una vivienda que no cumple con las necesidades básicas de infraestructura o que carece de alguna o varias de ellas. En lo que se refiere a la precariedad del empleo nos referimos a condiciones de trabajo poco propicias para los trabajadores y para que estos se satisfagan sus necesidades básicas de vida y la de sus familias.

Como lo podemos ver en el siguiente modelo de ciudades latinoamericanas (Pacione; 2001,448) se muestra también que la estructura interna de las ciudades de América Latina en donde el área de negocios y comercio está en el centro, mientras que la parte de la población de clase trabajadora se ubica en la periferia lo que obliga históricamente a estas personas a tener traslados largos a su zonas de trabajo ubicadas normalmente en el centro de la ciudad. De igual forma en la ilustración posterior se detalla como este modelo es adoptado también por las ciudades mexicanas, y como se adapta en cierta medida a la ZMCM; de hecho el municipio de Ecatepec de Morelos, escenario del tema de tesis se ubica históricamente justo como la zona periférica de asentamientos precarios.

Ilustración 1, Modelo de ciudad latinoamericana



Fuente: Ford 1996

Ilustración 2, Modelo de estructura urbana de las ciudades de México



Fuente: Adaptación del estado de las ciudades en México, SEDESOL- ONU Habitat 2011, basado en el modelo Ford⁸.

⁸ Se trata de una representación gráfica de los elementos de la ciudad que no guarda proporciones reales.

Dentro de este mismo aspecto podemos ver, que por la ubicación periférica de la población que sirve como mano de obra para las ciudades centrales y también por lo extenso del territorio de las mismas zonas metropolitanas, que las ciudades latinoamericanas, incluyendo la ZMCM, también padecen la problemática de la pobreza de tiempo, como resultado de los grandes recorridos que hacen las personas que habitan en las periferias de las zonas metropolitanas para trasladarse a sus centros de trabajo o lugares de estudio. En el caso mexicano se estima de acuerdo a un estudio realizado en 2008, por Julio Boltvinik, que el 50% de la población que vive en zonas urbanas sufren este tipo de pobreza.

Tabla 3, Pobreza de tiempo

POBREZA DE TIEMPO EN ZONAS URBANAS EN MÉXICO. PORCENTAJE DE LA POBLACIÓN URBANA.	
Año	%
2000	54.4
2002	54
2004	53.4
2006	52.8
2008	52.2

Fuente: Elaboración propia con base en datos de Julio Boltvinik, características y evolución de la pobreza en México.

En este sentido, se van definiendo características estructurales del desarrollo urbano y su relación con la pobreza, término que en su acepción más amplia, está asociado a condiciones de vida que vulneran la dignidad de las personas, limitan sus derechos y libertades fundamentales, impiden la satisfacción de sus necesidades básicas e imposibilitan su plena integración social. Aun cuando existe una gran variedad de aproximaciones teóricas para identificar qué hace pobre a un individuo, hay un consenso cada vez más amplio sobre la naturaleza multidimensional de este concepto, el cual reconoce que los elementos que toda persona necesita para decidir de manera libre, informada y con igualdad de oportunidades sobre sus opciones vitales, no pueden ser reducidos a una sola de las características o dimensiones de su existencia. Una persona se encuentra en situación de pobreza multidimensional cuando no tiene garantizado el ejercicio de al menos uno de sus derechos para el desarrollo social, y si sus ingresos son insuficientes para adquirir los bienes y servicios que requiere para satisfacer sus necesidades⁹.

⁹ CONEVAL, Metodología para la medición multidimensional de la pobreza en México, México 2008

La relación entre la exclusión social y la pobreza, estriba en que esta última es un fenómeno que no solo incluye cuestiones económicas, supera por mucho esta idea de que pobre es aquel de bajos ingresos, y se constituye desde múltiples dimensiones, de ahí que para los fines de esta tesis, se haya considerado apropiada la definición que el Consejo Nacional de Evaluación de la Política de Desarrollo Social (CONEVAL) manejaba todavía al inicio de esta investigación¹⁰ es una de las más precisas y convenientes para los objetivos de este documento, pues en esta no solo se toca el tema de la satisfacción de necesidades básicas, sino que también habla de derechos y libertades fundamentales y uno de los planteamientos fundamentales es sin duda la vulnerabilidad de la dignidad de las personas, la acumulación de estos factores en desventaja, entendidos como elementos negados estructural e históricamente a poblaciones específicas permitiendo así comprender las dimensiones puntuales de la exclusión social, en los términos hasta el momento planteados.

En primer lugar cabe aclarar que la pobreza, en su acepción más amplia, está asociada a condiciones de vida que vulneran la dignidad de las personas, limitan sus derechos y libertades fundamentales, impiden la satisfacción de sus necesidades básicas e imposibilitan su plena integración social. Aun cuando existe una gran variedad de aproximaciones teóricas para identificar qué hace pobre a un individuo, existe un consenso cada vez más amplio sobre la naturaleza multidimensional de este concepto, lo cual reconoce que los elementos que toda persona necesita para decidir de manera libre, informada y con igualdad de oportunidades sobre sus opciones vitales, no pueden ser reducidos a una sola de las características o dimensiones de su existencia (...)(CONEVAL; 2009: 7)

De este modo la pobreza se reconoce como un problema multidimensional que además de producir la insatisfacción de necesidades básicas produce daños a la dignidad y a la autoestima de las personas. La pobreza es un problema de carácter económico, de políticas públicas y de políticas ambientales, pero también afecta los derechos económicos y sociales que deberían de estar garantizados para todas las personas. En la siguiente tabla se puede observar la agudización en las condiciones de pobreza a nivel nacional en los últimos años.

¹⁰ Esta definición y sus indicadores se consideraron hasta el 2012, para la medición de la pobreza a nivel nacional.

Tabla 4, Medición de la Pobreza, Estados Unidos Mexicanos CONEVAL 2012

Porcentaje, número de personas y carencias promedio por indicador de pobreza, 2008-2012									
Indicadores	Porcentaje			Miles de personas			Carencias promedio		
	2008	2010	2012	2008	2010	2012	2008	2010	2012
Pobreza									
Población en situación de pobreza	43.6	42.9	45.2	6,578.2	6,708.9	7,309.9	2.6	2.4	2.0
Población en situación de pobreza moderada	36.6	34.7	39.5	5,532.7	5,433.9	6,380.1	2.4	2.2	1.8
Población en situación de pobreza extrema	6.9	8.1	5.8	1,045.5	1,275.0	929.8	3.7	3.6	3.4
Población vulnerable por carencias sociales	35.6	32.1	29.4	5,370.9	5,023.6	4,760.9	2.0	1.9	1.8
Población vulnerable por ingresos	4.3	5.6	7.9	656.0	882.0	1,281.9	0.0	0.0	0.0
Población no pobre y no vulnerable	16.5	19.4	17.4	2,494.4	3,034.5	2,813.3	0.0	0.0	0.0
Privación social									
Población con al menos una carencia social	79.1	75.0	74.7	11,949.1	11,732.5	12,070.8	2.3	2.2	1.9
Población con al menos tres carencias sociales	29.3	25.6	17.0	4,422.6	4,012.1	2,748.1	3.5	3.5	3.3
Indicadores de carencia social									
Rezago educativo	18.7	18.5	15.4	2,826.6	2,896.9	2,492.7	3.1	3.0	2.6
Carencia por acceso a los servicios de salud	42.6	30.7	25.3	6,429.4	4,807.4	4,097.7	2.8	2.8	2.5
Carencia por acceso a la seguridad social	68.3	59.0	64.8	10,307.5	9,235.5	10,468.5	2.5	2.4	2.0
Carencia por calidad y espacios en la vivienda	14.4	12.9	10.2	2,173.5	2,021.5	1,649.3	3.5	3.3	3.0
Carencia por acceso a los servicios básicos en la vivienda	16.5	13.4	9.7	2,496.6	2,098.4	1,567.1	3.2	3.1	2.9
Carencia por acceso a la alimentación	21.2	31.6	17.7	3,201.8	4,938.9	2,858.0	3.1	2.7	2.6
Bienestar									
Población con ingreso inferior a la línea de bienestar mínimo	11.2	14.5	15.9	1,691.6	2,261.3	2,578.0	2.9	2.7	2.1
Población con ingreso inferior a la línea de bienestar	47.9	48.5	53.1	7,234.2	7,590.8	8,591.8	2.3	2.2	1.7

Fuente: estimaciones del CONEVAL con base en el MCS-ENIGH 2008, 2010 y 2012

De acuerdo a los datos vertidos en el anterior cuadro propuesto por el CONEVAL, México es un país mayoritariamente pobre, en dónde para el 2012, el 45.2 % del total de la población se encontraba en condiciones de pobreza, y el 53.1% tiene ingresos inferiores a la línea de bienestar, además de que el 64.8% tienen carencias por acceso a la seguridad social, vulnerando sus condiciones fundamentales de vida, mientras que sólo el 17.4% es considerada población no pobre ni vulnerable. Este proceso de empobrecimiento va ligado también con la congregación de población urbana en condiciones de pobreza en algunas zonas metropolitanas de diversas entidades del territorio nacional. Dado el proceso de urbanización surgido en nuestro país, el fenómeno de la pobreza presenta un patrón geográfico peculiar: un porcentaje importante de las personas en condiciones de pobreza está concentrado en un número relativamente pequeño de municipios grandes, mientras que el resto está disperso en un gran número de localidades pequeñas. De acuerdo a los datos ofrecidos por SEDESOL, desde 2005¹¹:

- ✚ Diez municipios concentran a 5.3 millones de mexicanos en pobreza patrimonial. Estos municipios concentran prácticamente a uno de cada cuatro pobres urbanos (22.5%) y a una de cada diez personas en pobreza patrimonial en el país (11.9%).
- ✚ En el otro extremo, es necesario sumar 1,445 municipios pequeños para agrupar a un número de personas en pobreza patrimonial similar al concentrado por los 10 municipios antes mencionados.
- ✚ En 170 municipios reside 50% de los pobres patrimoniales del país (22.8 millones de personas). La mitad restante se encuentra dispersa en 2,284 municipios de menor tamaño y alta incidencia de pobreza.
- ✚ La incidencia de pobreza tiende a ser mayor conforme se va reduciendo el tamaño de la localidad.
- ✚ Los 10 municipios que concentran al mayor número de personas en condiciones de pobreza son identificados en el siguiente cuadro. De ellos resultan relevantes los siguientes tres aspectos: Cuatro de estos diez municipios forman parte de la Zona Metropolitana de la Ciudad de México. Dichos municipios son hogar de 2.6 millones de personas en condiciones de pobreza patrimonial.
- ✚ Existe alta variación en términos de la incidencia de la pobreza en estos diez municipios. Algunos de ellos reportan una incidencia de pobreza urbana menor al promedio nacional, mientras que otros exceden dicho valor. Todos estos municipios son considerados por el Consejo Nacional de Evaluación de la Política de Desarrollo Social (CONEVAL) como de bajo o muy bajo grado de rezago social. Este dato habla de las amplias disparidades prevalecientes en el medio urbano. En la siguiente ilustración se pueden ubicar estos municipios, entre los que se destacan los de la ZMCM, incluyendo a Ecatepec de Morelos.

¹¹ Diagnóstico del Programa Habitat, SEDESOL, 2010
http://www.2006-2012.sedesol.gob.mx/work/models/SEDESOL/Resource/1778/2/images/Diagnostico_Habitat.pdf
Consultado en julio de 2013

Mapa 2, Municipios con mayor número de población en situación de pobreza



Fuente: Elaboración propia

Las ciudades del mundo subdesarrollado, incluyendo a la ZMCM, se han transformado intensamente en el último siglo, y estos cambios así como sus efectos se han agudizado en parte por las políticas de corte neoliberal impulsadas en sus economías. La pobreza urbana, la desigualdad, la segregación, la exclusión social y la precarización de las condiciones de vida de ciertos sectores de la población son procesos característicos de estas regiones. En el particular caso mexicano, se evidencian estas condiciones con los siguientes datos ofrecidos por Consejo Nacional de Evaluación de la Política de Desarrollo Social (CONEVAL 2014):

- ✚ De los mexicanos que viven en ciudades, el 40.6% se encuentra en condición de pobreza, de acuerdo con los datos del (CONEVAL).
- ✚ El porcentaje aumentó respecto del reporte que el CONEVAL publicó en 2010, cuando se ubicó en el 40.4%, y con relación a las cifras de 2008, que fueron del 38.9%.
- ✚ Los municipios con mayor número de pobres son Tijuana, Juárez, Acapulco, León (Guanajuato), Puebla (Puebla), Toluca, Nezahualcóyotl y Ecatepec (Estado de México), así como las delegaciones Gustavo A. Madero e Iztapalapa.
- ✚ De acuerdo al mismo instituto y a los datos ofrecidos desde el 2012, el Estado de México es la entidad federativa con mayor número de pobres en términos absolutos con más de 7 millones 300 mil, seguido de Veracruz con más de 4 millones de pobres. En la siguiente tabla se muestran los puestos por estado de las entidades con mayor población pobre acumulados en el país.

Tabla 5, Entidades Federativas con mayor número de pobres, 2012

Entidades Federativas con mayor número de pobres (Miles de personas)			
Estados	No. de pobres	Estados	No. de pobres
México	7,328.7	Sinaloa	1,055.6
Veracruz	4,141.8	Baja California	1,010.1
Puebla	3,878.1	Yucatán	996.9
Chiapas	3,782.3	Durango	858.7
Jalisco	3,051.0	Morelos	843.5
Distrito Federal	2,565.3	Zacatecas	835.5
Guanajuato	2,525.8	Sonora	821.3
Michoacán	2,447.7	Coahuila	799.3
Guerrero	2,442.9	Tlaxcala	711.9
Oaxaca	2,434.6	Querétaro	707.4
Hidalgo	1,465.9	Quintana Roo	563.3
San Luis	1,354.2	Nayarit	553.5
Tamaulipas	1,315.6	Aguascalientes	467.6
Chihuahua	1,272.7	Campeche	387.9
Tabasco	1,149.4	Colima	237.2
Nuevo León	1,132.9	Baja California Sur	211.3

Fuente: Elaboración propia con datos de CONEVAL, 2012

A manera de cierre de este primer apartado se considera importante resaltar que dentro de la definición del término exclusión social y de sus dimensiones, es la pobreza como una de sus caras más evidentes y desde la cual se deriva el principio material que distingue y limita las condiciones de vida de poblaciones enteras.

Es vital para el planteamiento general de esta tesis, aclarar que si bien los grupos sociales se diferencian y a menudo se agrupan según su origen, su género, su edad, su pertenencia étnica, lingüística, política o religiosa, o a partir de las actividades que llevan a cabo para trabajar, residir, hacer deporte, cultura, entre otros, *“la exclusión, que puede ser interna o de un grupo sobre otro, proviene, en esta perspectiva, no de la diferenciación sino de la separación inferiorizante y de la desigualdad negativa”* (Estivill; 2007, 53).

A veces, la exclusión espacial es más difusa o más concentrada que las divisiones institucionales sean estas políticas, administrativas, judiciales, entre otras, o no se corresponde con áreas de planificación económica o territorial. En el caso específico de los procesos de urbanización masiva que se han devengado en la mayoría de los países de América Latina, África y Asia, se ha ido deteriorando al extremo la vida en las ciudades. En ellas, se asiste a un doble proceso por el que, por un lado, hay una ocupación de los espacios céntricos en los que se duerme en terrenos vacíos, en plazas y en edificios insalubres, y por el otro,

y de manera más notable, se van generando espacios cada vez más periféricos a los que los pobladores se ven abocados por la especulación inmobiliaria; en ellos, éstos realiza una “domesticación del suelo”, con la limpieza, desmontes, aperturas viales, construcción de infraestructuras mínimas; se dan las peores condiciones medioambientales (desechos industriales, humo, ruido, basura, ausencia de agua potable y de equipamientos colectivos). Además, la calle se va convirtiendo en la casa para un cierto tipo de población adulta (sin lazos familiares y comunitarios) y cada vez más para un considerable volumen de niños y niñas, crecientemente precoces, en los que se acumulan todos los problemas (drogadicción, persecución policial, alcoholismo, embarazos precoces, etc.), para los que deben buscarse la vida (Cornely, cfr por Estivill; 2007,40).

Comprender las manifestaciones territoriales de la exclusión no sólo significa poner el acento en las grandes magnitudes espaciales, sino también en la microgeografía del poder. Por lo tanto, no basta con hacer una descripción convencional de las coordenadas generales que muestran cómo el espacio se ordena y distribuye, a la vez real y simbólicamente, sino que también hay que bajar en profundidad para conocer cómo en un territorio concreto operan los actores e instituciones, especialmente los que lo hacen en el campo social, y cómo el mundo de la exclusión se somete unas veces, se acomoda en otras y responde en las de más allá, recreando un espacio del que a veces se reapropia, con otros signos y otros circuitos, con tiempos dispares de los dominantes

La exclusión social puede ser comprendida entonces como un proceso de consecuencias mundiales, expresada en relaciones espaciales, y que está ligado inherentemente con el desarrollo urbano, como una realidad expansiva y constante, es la intención del siguiente apartado proponer una breve reflexión al fenómeno de la exclusión social ligada al desarrollo urbano contemporáneo.

Relacionar entonces las dimensiones o características de la exclusión social con el desarrollo urbano, debe ser comprendido como parte de un proceso histórico y no coyuntural, con consecuencias mundiales y de efectos regionales claros. Para este apartado a manera de introducción se retoma a Mike Davis (2007,17) quien en su texto “Planeta de Ciudades Miseria” parte de una premisa concreta, pero crucial para la historia de la humanidad y de lo que le depara como un futuro complicado:

Por primera vez la población urbana del planeta será superior a la rural. Las dimensiones del cambio descrito superan por mucho situaciones demográficas, acaecidas desde hace un siglo, la situación en sí implica de entrada una situación complicada y poco sostenible en cuanto a los recursos y las condiciones mínimas de supervivencia para los pobladores de estas nuevas megaciudades: Las explosivas ciudades del Tercer Mundo también están tejiendo nuevas y extraordinarias redes, corredores, y jerarquías urbanas.

A decir de Davis, las megaciudades, como puntos de atracción de población y recursos, van dejando en un plano distante a las ciudades de segundo orden, y por mucho se van tragando también a los asentamientos rurales, llevando incluso a prácticas que van borrando o transformando más allá de los efectos en las comunicaciones y en los estilos de vida de las zonas.

En este primer apartado se han definido las características el concepto de exclusión social como un proceso histórico, y se ha relacionado al mismo concepto con el desarrollo urbano el cual es desde su origen un desarrollo que se ha construido desde la base de la exclusión por inclusión: esto equivale a situar a poblaciones enteras que por sus condiciones socioeconómicas e históricas van ubicándose en dinámicas urbanas en territorios en los cuales se concentran desventajas sociales, pobreza, violencia, carencia sociales, ausencia del ejercicio de derechos sociales y servicios públicos, las cuales van encadenando generación tras generación de personas en estas insuperables condiciones de exclusión social.

1.3.- EL PROCESO DE EXCLUSIÓN DE ECATEPEC DE MORELOS

Con base en lo descrito en estas primeras secciones del capítulo, se propone el siguiente cuadro de indicadores referentes al concepto de exclusión social y sus dimensiones, y que serán abordadas en esta última parte del capítulo con la intención de ubicar al municipio de Ecatepec de Morelos como una entidad excluida socialmente a través de un proceso histórico de la Zona Metropolitana de la Ciudad de México (ZMCM).

Tabla 6, Dimensiones e Indicadores de la Exclusión Social en el municipio de Ecatepec de Morelos

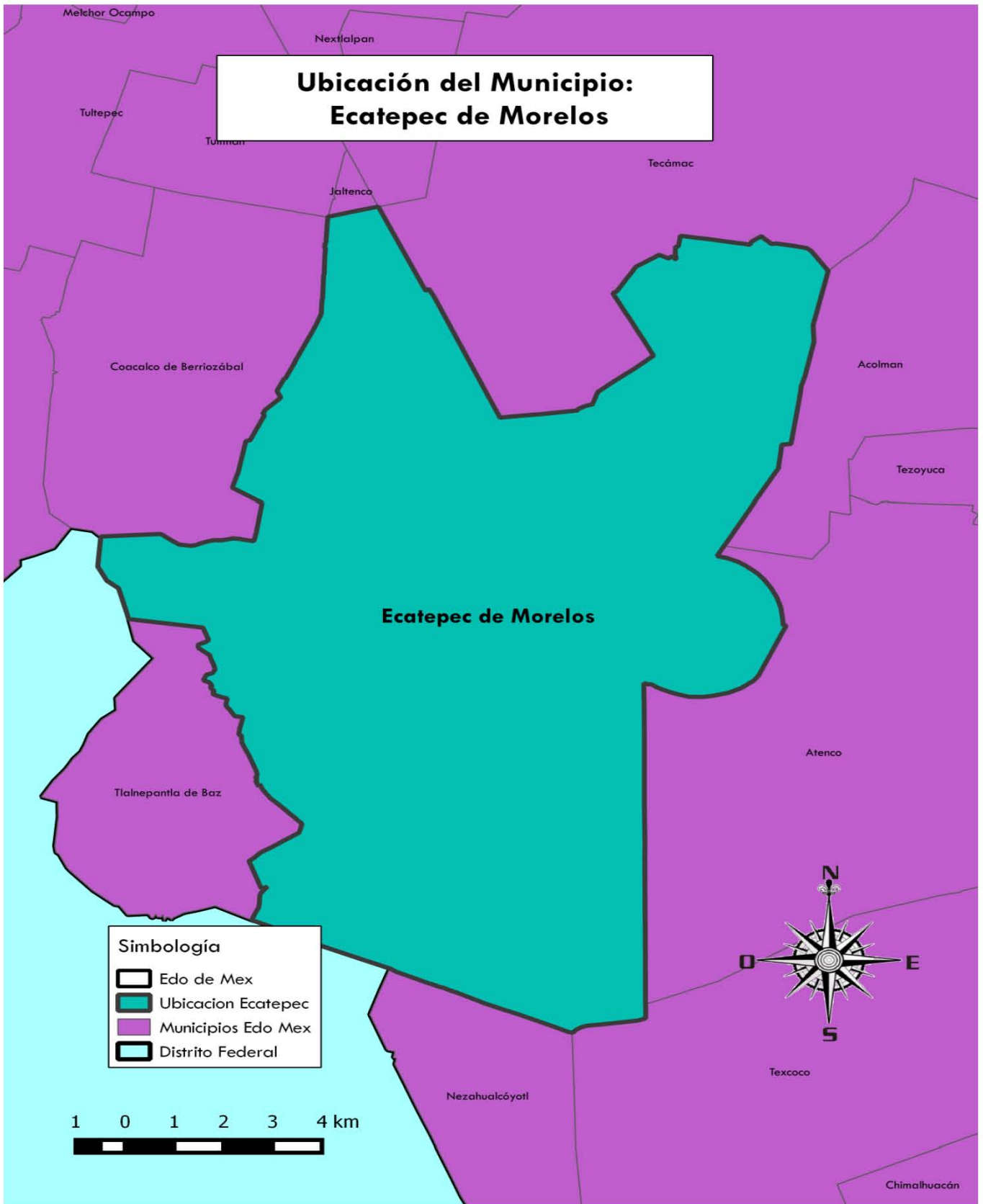
Exclusión Social	Dimensiones	Concepto	Indicadores
	<p>Dimensión Económica: Comprende aquellos aspectos que impiden o limitan la participación de las personas en los sistemas productivos, particularmente en lo relativo al acceso al mercado de trabajo. Esta dimensión permite estudiar cómo determinados sujetos son expulsados del mercado laboral, y como consecuencia de ello, se encuentran privados de los recursos necesarios (salarios, créditos, acceso a tierra, etc.) que les permita garantizar su subsistencia.</p>	Pobreza	<p>Pobreza Alimentaria: Incapacidad para obtener una canasta básica alimentaria, aun si se hiciera uso de todo el ingreso disponible en el hogar para comprar sólo los bienes de dicha canasta.</p>
			<p>Pobreza de Capacidades: Insuficiencia del ingreso disponible para adquirir el valor de la canasta alimentaria y efectuar los gastos necesarios en salud y educación, aun dedicando el ingreso total de los hogares nada más que para estos fines.</p>
			<p>Pobreza de Patrimonio: Insuficiencia del ingreso disponible para adquirir la canasta alimentaria, así como realizar los gastos necesarios en salud, vestido, vivienda, transporte y educación, aunque la totalidad del ingreso del hogar fuera utilizado exclusivamente para la adquisición de estos bienes y servicios.</p>
<p>Dimensión social y cultural: Comprende aquellos elementos que afectan la configuración de la condición social y formas de existencia social de los sujetos. Esta categoría permite visualizar cómo se van perdiendo los vínculos sociales y cómo se va rompiendo el entramado social que despoja a las personas de su condición de ser social.</p>	Violencia	<p>Para este apartado se tomaron datos relativos a delitos graves del fuero común, como indicadores de una degradación del tejido social: Homicidios culposos con arma de fuego, violaciones, secuestros, extorsión.</p>	
<p>Dimensión política: Comprende aquellos factores que impiden el acceso y el ejercicio pleno de los derechos civiles, políticos y humanos que garanticen la participación ciudadana. Esta categoría permite examinar qué pasa con aquellos sectores sociales como lo son las mujeres, las minorías étnicas o religiosas, los migrantes, etc. que se ven privados total o parcialmente de sus derechos ciudadanos.</p>	Participación Ciudadana Participación Política	<p>En este apartado se tomaron como criterios la conformación o formalización de organizaciones de la sociedad civil, registradas ante la Secretaría de Gobernación, considerando esta característica como el nivel de organización de la sociedad civil más formal, equiparando como un ejercicio pleno de derechos ciudadanos. Así mismo se incluyen datos generales de vinculación ciudadana derivados del Informe País sobre la Calidad de la Ciudadanía en México, que el Instituto Nacional Electoral realizó en 2013. Por otro lado, se profundiza en los siguientes capítulos sobre este tópico, y se aborda directamente con estudio de representaciones sociales y espacio público.</p>	

Fuente: Elaboración propia

Es claro que el crecimiento de las grandes ciudades es un fenómeno que tiene su apogeo en los últimos dos siglos, y en este sentido la dinámica del crecimiento poblacional de Ecatepec de Morelos ha estado estrechamente vinculada al desarrollo de la economía capitalista y a su vez ha tenido un crecimiento poblacional directamente en función de las necesidades del desarrollo del sistema, su cercanía con el Distrito Federal, capital del país, le ha convertido en un municipio apéndice de la ciudad central.

Es importante situar por principio al municipio en el territorio: Este se encuentra ubicado entre los paralelos 19° 29' y 19° 40' de latitud norte; los meridianos 98° 58' y 99° 08' de longitud oeste; altitud entre 2200 y 3000 m. La superficie total del municipio es de 155 kilómetros cuadrados. Ocupa un 0.72% del total del territorio del Estado de México. Colinda al norte con los municipios de Coacalco de Berriozábal, Tultitlán, Jaltenco, Tonantitla y Tecamac, al este con Acolman y San Salvador Atenco, al sur con Texcoco, Nezahualcóyotl y con la delegación Gustavo A. Madero, perteneciente al Distrito Federal, mientras que al oeste colinda con el municipio de Tlalnepantla de Baz.

Mapa 3, Ubicación del municipio



Fuente: Elaboración propia

El municipio de Ecatepec de Morelos, se caracteriza por su particular desarrollo como parte de la periferia de la Ciudad de México, Mario Bassols Ricárdez (2011) lo reconoce como una ejemplo de la capacidad de los actores locales para construir un espacio habitable en la periferia capitalina, en un abanico de distintas formas de hábitat urbano, con rasgos populares y siempre expuestos en la construcción de su espacio a los más lacerantes efectos de los cambios en la dirección y rumbo de las acciones estatales.

Revisando brevemente en su origen podemos caracterizar a Ecatepec de Morelos, como un municipio que desde sus orígenes cuando comenzaron a habitarlo los primeros asentamientos humanos y hasta hace poco más de medio siglo era mayoritariamente rural. Los datos sobre los primeros pueblos que se establecieron en este territorio indican cierta diversidad cultural (PMD;2013, 31):

De acuerdo con testimonios arqueológicos, las culturas prehispánicas Tolteca, Teotihuacana, Chichimeca, Acolhua y Azteca tuvieron gran predominio sobre los antiguos pobladores de Ecatepec, situado en las orillas del lago de Texcoco. Estos pueblos desarrollaron técnicas de agricultura, pesca, caza, recolección y la producción de sal. Ecatepec estuvo bajo el dominio de varios señoríos, entre ellos los de Xaltocan, Azcapotzalco y México-Tenochtitlán. Los Aztecas en su peregrinaje se establecieron temporalmente en el territorio de Ecatepec, que junto con otras poblaciones como Coatitla, Chiconautla, Xalostoc y Tulpetlac, darían origen posteriormente al municipio.

Estas culturas, y su derivación en pueblos todavía se reconocen, aun cuando en su nombre se han mimetizado desde hace siglos con las tradiciones católicas, Ecatepec (en el cerro del Viento), Tulpetlac (Lugar de los tules), Coatitla (lugar de serpientes), Chiconautla (lugar del nueve), Xalostoc (en la cueva de arena), en sus nombres se han modificado y a cada uno se le antepusieron los nombres de santos católicos, hoy se conocen como San Cristóbal Ecatepec, Santa Clara Coatitla, Santa María Tulpetlac, Santa María Chiconautla, y San Pedro Xalostoc. Fue también tras la conquista española que este territorio se identificó como alcaldía y que hasta finales del siglo XVIII fue denominado marquesado. En la época de independencia nacional, el pueblo de Ecatepec fue elevado a villa, y posteriormente debido a que en este pueblo fue fusilado el general insurgente José María Morelos y Pavón, 1877 ya cuando el pueblo fue elevado a considerado villa, se le agregó a la municipalidad el apellido de Morelos.

El desarrollo urbano y la integración del municipio en la dinámica metropolitana se vivió de forma acelerada hasta el siglo XX, tiempo en el que estos pueblos fueron tragados por las modificaciones en las dinámicas de las actividades económicas, migración y cambios en los usos de suelo del municipio. Actualmente en la entidad convergen más de 359 colonias, 12 barrios, 163 fraccionamientos, 6 ejidos y una ciudad que corresponde a la parte central nombrada San Cristóbal Centro, (datos del Plan de Desarrollo Municipal; 2013-15, 61).

El municipio tiene un área total de 156.25 km², de los cuáles en 1975 sólo 30.64 km² eran considerados urbanos, lo que equivale al 19.6%, para 1990 se encontraban urbanizados 97.64% km² lo que representa el 62.48% del total del municipio, mientras que para el año 2000 el total del suelo urbanizado correspondía a un 70.88%. En el último censo de 2010, se determinó que del total del territorio 129.53 km², es decir un 82.89% correspondían a suelo urbano, y sólo el 17% corresponde oficialmente a suelo de conservación, el cuál por cierto se ubica principalmente en la zona de la Sierra de Guadalupe. Uno de los efectos más evidentes en la transformación histórica del municipio se refleja en las dimensiones de la población que lo han ido habitando en los últimos sesenta años.

Tabla 7, Crecimiento poblacional, Ecatepec de Morelos, 1950-2010

Año	Ecatepec	Tasa de crecimiento anual	Tasa de crecimiento decenal
1950	15,028		
1960	40,815	10.50	171.59
1970	216,408	18.15	430.21
1980	784,507	13.74	262.51
1990	1,218,135	4.49	55.27
2000	1,688,258	3.31	38.59
2010	1,656,107	-0.19	-1.90

Fuente: Elaboración propia con datos de INEGI

La relación entre la acelerada ocupación urbana del territorio del municipio se explica a partir del desarrollo industrial de la zona central del país, cómo se mencionó antes este proceso fue tomando fuerza a partir de la década de 1940, coincidiendo con la época posterior a la segunda guerra mundial, en la que México fue incursionando con más fuerza y a mayor escala en la producción industrial.

El antecedente inmediato para comprender al llamado periodo del “Modelo de Sustitución de Importaciones” (1935-1955), lo encontramos en los cambios en materia económica impulsados desde el gobierno de Lázaro Cárdenas, época en la que la política económica se dirigió a eliminar el control extranjero y a impulsar el sector agrícola con la intención de disminuir la vulnerabilidad externa a la que estaba sujeta la economía nacional. La política cardenista se basó en implementar un modelo económico que tenía como objetivo alcanzar el crecimiento hacia el mercado interno mediante una eficiente sustitución de

importaciones. Esto implicó desarrollar la demanda interna; y realizar una reforma agraria; e impulsar la industria nacional. Además de que se necesitaba desarrollar infraestructura para satisfacer las necesidades de las empresas, lo que explicaba por ejemplo la expropiación petrolera, la nacionalización de los ferrocarriles y otras medidas como la creación de la Comisión Federal de Electricidad.

A finales de la década de los años treinta, el sector manufacturero comenzó a ser el más dinámico de la economía mexicana, gracias a las políticas económicas instrumentadas, que ofrecieron mejores niveles de rentabilidad y crecimiento, sobrepasando a los demás sectores. Uno de los principales factores que propiciaron el fomento a la industria en los países subdesarrollados fue la necesidad de abastecer de productos a sus mercados, ya que los países desarrollados desatendieron dicho abastecimiento por el proceso de reconversión de la planta productiva que hicieron para la producción bélica en la Segunda Guerra Mundial. Es importante destacar que aun siendo la guerra un factor externo económico, llevó a la economía a entrar en un proceso de industrialización pues permitió un intervalo de varios años en los cuales la industria mexicana pudo madurar sin la presión de la competencia externa y debido al cierre de los mercados externos aceleró la sustitución de bienes de consumo no duraderos en el interior del país.

Posteriormente en el gobierno del presidente Manuel Ávila Camacho (1940-1946), su régimen apoyo especialmente el fomento de la industria privada nacional con las siguientes medidas: Proporcionando crédito a los empresarios de industrias básicas, creando infraestructura al destinar más del 50% del presupuesto en transportes y comunicaciones, continuando con una política de menores impuestos y exenciones fiscales, y aplicando una política arancelaria proteccionista industrial.

Podemos ubicar en el 1943, el inicio de la promoción del desarrollo industrial en el municipio de Ecatepec con la llegada de la fábrica Sosa Texcoco y de ese punto distinguir cuatro etapas características: En la primera etapa (1943-1950) se establece en el municipio las primeras zonas industriales impulsadas por las políticas de exención de impuestos principalmente en la zona de Xalostoc, ampliándose por toda la antigua carretera a Pachuca. Con estos cambios en las relaciones de producción y medio de vida de la población, se marca un profundo y primer cambio con la importancia de la vida rural, dependiente aún de las formas de organización ejidales. De acuerdo a datos del censo de 1940, la población del municipio era de apenas 10, 501 habitantes dedicados mayoritariamente a actividades rurales con el 65.9%, aunque ya se registra presencia de otras; el sector de servicios (básicamente comercio) abarcaba el 15.4%, el 9.9% se ocupaban en el sector industrial, y el 8.8% trabajaban en el sector público y de transporte.

La segunda etapa va de 1951 a 1982, época en la que se incrementa de forma importante la presencia de industrias del ramo químico, petroquímico, plásticos, de la construcción, siderurgia y metalurgia. Entre 1950 y 1965, la planta industrial del municipio se incrementó en 500% (Santos; 2015,52).

Este proceso fue favorecido e impulsado por acciones de una política estatal que fortaleció la localización industrial en la entidad mediante el desarrollo de infraestructura carretera, apoyo a los corredores industriales, vías ferroviarias, exención de impuestos, control salarial y aprovechamiento de la mano de obra, lo que modificó de manera profunda y en relativamente pocos años la situación socioeconómica, la estructura espacial e incluso la cultura, costumbres y modo de vida familiar de los antiguos pueblos del municipio hacia el desarrollo urbano. Algunas de las industrias características del municipio que se establecieron en esa época fueron Aceros Ecatepec (establecida en 1951), Química, Hoechst (1957), Compañía Industrial de San Cristóbal (1951), Basf Mexicana, S.A. (1964). Esta situación influyó definitivamente en la migración y aumento de la población del municipio, que para 1950 era de 15, 028 habitantes, para 1960 la tasa de crecimiento anual fue de 10.5%, mientras que para la siguiente década fue de 18.1% anual, y de 430% decenal, lo cual equivale a decir que casi quintuplicó su población.

Se fueron consolidando también las bases del modo de vida que caracterizaría la cotidianidad de una vida obrera activa con sindicatos y algunas huelgas prolongadas, y la consolidación de las colonias populares. A finales de la década de 1960 las inmobiliarias construyeron fraccionamientos que resultaron verdaderos complejos habitacionales, y que hoy conforman las grandes colonias que son referencia en el lado poniente del municipio, entre ellos Ciudad Azteca, Jardines de Santa Clara, Jardines de Casa Nueva y Jardines de Morelos.

La fortaleza de la estructura de la clase obrera produjo ganancias en las dimensiones políticas sobre el control de la administración pública del municipio, incluyendo presidencia municipal o cuerpos policiacos, pero con la característica de estar siempre cooptados por el partido del Estado, el Partido Revolucionario Institucional (PRI). En este periodo, el de mayor crecimiento poblacional en el municipio podemos identificar problemáticas diversas, relacionadas con un crecimiento desmedido y una poca o nula planificación.

Durante este periodo también se fueron estableciendo las primeras colonias de habitación popular que en muchos casos se instauraron por la demanda organizada de movimientos sociales urbano-populares que fueron mediados también por la intervención estatal, con ello se concretó el desarrollo de decenas de colonias populares entre la zona de Xalostoc y la Avenida Central. Es justamente durante este periodo el de mayor auge para las organizaciones urbano populares del municipio.

En la historia del poblamiento del municipio, justamente en la década de 1970 se vive una nueva oleada en la ocupación de los nuevos usos de suelo pasando de un territorio mayoritariamente rural a uno de uso industrial y habitacional. En ese contexto el movimiento urbano popular (MUP) se puede entender como: *aquella lucha de colonos, solicitantes de vivienda, que tienen un carácter reivindicativo, lucha que se inscribe en las esferas de la circulación y del consumo pero, no así en la de la producción (...)* entonces tiene su base en la lucha por mejores condiciones de vida, pero principalmente en el ámbito urbano. Los motivantes que

M. Bonilla ubica para la conformación identitaria y de acción son: situación económica similar, el espacio y el territorio compartido, el tiempo de convivencia en el mismo ámbito, y las redes sociales establecidas. (Bonilla; cfr, 2004).

Si bien los principios y formas de acción de estas organizaciones son tan heterogéneos como sus propias historias, se puede destacar que en su mayoría se han creado en torno a demandas comunes, con principios claros en su reivindicación por mejores servicios, regularización de terrenos ocupados, los cuales muchas veces se encuentran en condiciones de riesgo en la zona de la Sierra de Guadalupe del municipio. Algunas de estas organizaciones trascendieron en sus objetivos, y al pasar del tiempo también se fueron alineando a las bases de los partidos políticos del municipio. Estas continuaron con una presencia considerable desde la década de 1980.

- 11 de noviembre (oposición)
- Central Unitaria de Trabajadores CUT (oposición)
- Unión de Colonos e Inquilinos Solicitantes de vivienda UCSIVI (de oposición)
- Bloque de Organizaciones Sociales BOS (de oposición)
- Unión de Cuartos de Azotea e Inquilinos UCAI (de oposición)
- Asociación de Colonos e Inquilinos solicitantes de Tierra Emiliano Zapata (de oposición)
- Unión General Obrera y Campesina del Estado de México UGOCEM (de oposición)
- Movidic (de oposición)
- Gurpo Ehecatl (PRI)
- Alianza de Colonos Progresistas "Prof. Marcelino Vera Mendoza" A.C. (PRI)
- Asociación Nacional Unificadora de la Sociedad Civil Mexicana "Don Benito Juárez A.C.) (PRI)
- Asociación Civil 19 de Septiembre (de oposición)
- Central Revolucionaria de Acción Social (PRI)
- Sentimientos de la Nación (PRI)
- Unión de Lucha para el Progreso (PRI)
- Frente Político "Plutarco Elías Calles" (PRI)
- Asociación de Colonos "Benito Juárez" (PRI)
- Central Campesina Independiente CCI (de oposición)
- Unión de Colonias y Pueblos del Estado de México (de oposición)
- Unión Popular Revolucionaria Emiliano Zapata UPREZ (de oposición)
- Asociación 19 de Septiembre A.C. (de oposición)
- Frente Social Mexiquense (de oposición)
- Central Nacional Urbana y Campesina (de oposición)

- Bloque de Fuerzas Proletarias (de oposición)
- Unión de Colonias Proletarias UCP (de oposición)
- Asamblea de Barrios (de oposición)
- Frente de Organizaciones Sociales de Ecatepec FOSE (de oposición)
- Siervos de la Nación (de oposición)
- Asociación de colonos "Francisco Pérez Ríos A. C." (PRI)
- Frente Político de Ecatepec (PRI)
- Vanguardia de Movimientos Sociales (PRI)
- Alianza Política de Ecatepec (PRI)
- Unión de Organizaciones de Ecatepec Emiliano Zapata A.C. (de oposición)
- Coordinadora de Desarrollo Municipal (PRI)
- Tlacaelel, A.C. (PRI)
- Democracia para el Cambio (PRI)
- Grupo Político la Curva (PRI)
- Asamblea de Barrios (de oposición)

Al mismo tiempo en esta época se dio una creciente acción estatal para la vivienda de los trabajadores mediante el Instituto de Acción Urbana e Integración Social (AURIS), que entre 1973 a 1987 creó 12 fraccionamientos, e impulsó también 16 regulaciones de subdivisiones. El Instituto del Fondo Nacional de la Vivienda para los Trabajadores (INFONAVIT) desarrolló 9 fraccionamientos desde 1975, los cuales en su mayoría fueron habitados por población migrante, conformada en su mayoría por población asalariada y adscrita a los grandes sindicatos originarios del Distrito Federal. Por otro lado el desaparecido Instituto Nacional para el Desarrollo de la Comunidad (INDECO) realizó 1 fraccionamiento; el Banco Nacional de Obras y Servicios Públicos (BANOBRAS) 2; la Comisión para la Regulación del Suelo del Estado de México (CRESEM) 12, mientras que la Comisión para la Regularización de la Tenencia de la Tierra (CORETT) realizó tres desincorporaciones del régimen ejidal en áreas ya ocupadas (Olivera; 1994). A finales de este periodo abre sus puertas Plaza Aragón, espacio icónico de la vida cotidiana y del tiempo libre de los ecatepecenses, inaugurada en 1978 actualmente cuenta con más de 390 locales, y recibe aproximadamente 3 millones de visitantes por mes.

La tercera etapa que podemos identificar en el desarrollo del municipio fue de 1982 al 2000, se caracterizó por la fase de cambio de modelo económico en todo el ámbito nacional. En el centro del país ocurrió el cierre de empresas y acaeció la consecuente pérdida de centralidad del proceso industrializador en el municipio, es decir, se vivió un reacomodo dentro del nuevo modelo de economía tendiente al desarrollo industrial nacional y se optó por un modelo neoliberal. Entre 1980 y 1990 la tasa de crecimiento

poblacional siguió siendo positiva, con un crecimiento anual de 4.5%, alcanzando un crecimiento decenal de 55.2%. Es también a partir de esta época que en el municipio las condiciones de este reacomodo económico se vivieron como una acelerada transición que llevó a que en la entidad su población económicamente activa dejará el sector industrial como principal fuente de empleo y se enfilara al sector de servicios, esto tras el cierre o la migración progresivo de las fábricas a otras regiones.

Hacia principios de la década de 1980, todavía un contingente mayor a los 50, 000 obreros laboraba en las fábricas instaladas en el municipio, fue esta una época de auge, previa al gran cambio que seguiría no sólo del municipio, sino de toda la zona central del país. Con la firma, en 1994, del Tratado de Libre Comercio de América del Norte la participación del segundo sector se mudaría sobre todo (en su versión de maquiladoras) al norte del país. A pesar de ello todavía en la década de 1990 y hasta el 2000, el municipio continuó con tasas positivas en su crecimiento poblacional con un 3.3% anual, y un 38.6% decenal. También en esta década fueron las inmobiliarias privadas las que continuarían con la creación de fraccionamientos y viviendas de interés social.

Uno de los momentos más significativos en la moderna historia urbana del municipio ocurrió en 1993, cuando venció la concesión gubernamental de 50 años que el gobierno autorizó para la explotación para el uso de la Aguas Salinas provenientes de la bonificación de las tierras del Lago de Texcoco, a la Fábrica de Sosa Texcoco, cuyos principales objetivos productivos eran el aprovechamiento de las salmueras alcalinas en el subsuelo, para dar origen a su producto principal, carbonato de sodio, que a su vez sería materia prima para la producción de sosa cáustica, producto del cual la empresa lleva su nombre. Dicha empresa surgió como por una iniciativa privada, se estableció en 1943 en el municipio; y durante décadas (desde finales de la década de 1950 hasta 1986) recibió un fuerte apoyo estatal al formar parte del grupo industrial SOMEXFISOMEX (Fomento Industrial Somex) y posteriormente como integrante de la Secretaría de Energía, Minas e Industrias Paraestatal. Sin embargo para 1988 la empresa fue considerada como industria no estratégica, y fue puesta en venta. Cuando la empresa se convirtió en una sociedad anónima de capital variable se agudizaron los conflictos laborales respectivos a la contratación colectiva acordada con el sindicato, lo cual derivó en un largo proceso de conflictos y huelga que llevaron al cierre de la fábrica en 1993. Así, gran parte de su superficie total (unas 841 hectáreas) fue objeto de una de las más importantes obras de “renovación urbana”, bajo la guía de la inversión privada con intervención estatal, dando origen al proyecto de “Las Américas”, en dónde se ubicaría una enorme plaza comercial y un fraccionamiento habitacional.

La transición del modelo económico, entre otros factores impactó la dinámica poblacional del municipio para el final del siglo XX; estas décadas significaron un período de rediseño profundo de las políticas económicas y del modo de regulación vertido en la sociedad, y por tanto en la estructuración de las dimensiones y prácticas del municipio, que sin embargo han derivado en una profunda degradación social. Los habitantes de Ecatepec de Morelos vivieron un cambio en su ocupación hacia el sector servicios, ya sea laborando principalmente en el Distrito Federal o en el mismo municipio, de manera formal o informal.

En el último período, correspondiente al actual siglo, los cambios en la concentración de la población se dieron de forma intensa en la ocupación de vivienda de todo el Estado de México. Según información del gobierno del estado, de septiembre de 1999 a octubre de 2008, en las administraciones de Arturo Montiel Rojas y Enrique Peña Nieto, la Secretaría de Desarrollo Urbano dio 269 permisos para edificar 506 mil 761 casas, la cifra más alta de México hasta el momento. En lo que respecta a Ecatepec de Morelos se dio un especial y heterogéneo desarrollo de la zona poniente del municipio a lo largo de la Avenida Central, desde su cruce con el Periférico, en donde se ubica el canal de aguas negras llamado el Río de los Remedios hasta donde se encontraba la Fábrica de Sosa Texcoco, en donde se establecería el conjunto habitacional de “Las Américas”. También en esta zona se establecieron las 6 diferentes secciones de “Los Héroes Ecatepec”¹², hoy convertida en una de las zonas más inseguras del municipio, en donde los servicios públicos elementales, relativos a la infraestructura urbana, transporte, salud, educación y seguridad son por demás deficientes.

A lo largo de este corredor conviven diferentes servicios y todo tipo de comercios formales e informales, los cuales van desde salones de fiesta, giros negros, escuelas de capacitación técnica, gimnasios, cadenas de comida rápida y enormes plazas comerciales. El éxito y número de clientes o visitantes a estos establecimientos es tan variado como sus servicios. Como ejemplo de muestra podemos hablar de los contrastes que en tan sólo de la exitosa y siempre visitada Plaza Aragón, que de acuerdo a sus propios datos recibe a más de 3 millones de visitantes al año, es también uno de los centros comerciales más grandes de la ZMCM con más de 19 salas de cine y una extensión tan grande que llegan a ella dos estaciones del metro.

¹² Los Héroes Ecatepec se conforma de 6 fraccionamientos que fueron construidos por grupo SADASI en el año 2000, en terrenos que anteriormente eran tierras de propiedad ejidal. Son fraccionamientos hermanos de Los Héroes Tecamac, otros de los enormes conglomerados de vivienda de interés social con más de 25 mil casas habitación. Cabe destacar que estos fraccionamientos fueron construidos gracias a las reformas de 1992, correspondientes al artículo 27 de la Constitución el cual significó una ruptura histórica con los pactos sociales de la revolución y Constitución de 1910, que dotaban de un carácter social la propiedad ejidal que hoy es considerada legalmente como propiedad privada.

En el año 2000 se inauguró la segunda fase de la línea B, del Sistema de Transporte Colectivo el Metro llevando al municipio más de seis estaciones¹³, las cuales cambiarían la dinámica del transporte. Este sistema se ha convertido en un referente de tránsito, además de que por mucho es el medio de transporte más económico de la entidad, pues aún con el aumento a \$5.00 por boleto en 2013, es casi de la mitad del costo mínimo de \$8.00 que cobra cualquier ruta de microbús, combi o camión¹⁴.

El municipio se fue conformando entonces, y de acuerdo a la definición crítica de la exclusión social, como la gran reserva de fuerza de trabajo, que se encuentra a disposición de los sectores industrial y de servicios del D.F. (que funge como ciudad Central), así pues, el desbordamiento poblacional con las características que se desarrolló en el municipio son entonces un fenómeno de carácter económico y social.

Es un caso particular el del municipio de Ecatepec de Morelos, degradado en su identidad, sus capacidades productivas y desde luego en su configuración urbana. El municipio es uno de los mejores ejemplos sobre la exclusión de regiones perdedoras en las lógicas del capitalismo mundial, que excluyen a grandes poblaciones, de los derechos humanos, sociales y culturales reconocidos en las leyes del Estado, precisamente por incluirlos en este desarrollo voraz, bajo el auspicio del mismo modo de regulación que desdibuja los límites de los pactos que le dan sustento. Como un ejemplo de la exclusión social, atribuida como una condición regional, que se ve reflejada desde la vida cotidiana, ejemplificamos con el siguiente dato: De 2010 a 2011, el Estado de México registró un crecimiento de 17.8 por ciento en homicidios vinculados a la rivalidad entre organizaciones criminales en los meses de enero a septiembre, Ecatepec y Nezahualcóyotl, con mayor número de homicidios por crimen organizado (El Universal; 2013).

Hoy esta zona ha dejado de tener importancia en la producción industrial, y se mantiene con un crecimiento irregular de los sectores informales o de servicios; sus espacios y las historias de vida, que sus habitantes construyen, quedan sometidas a una especie de suerte por su cuenta tanto en la deteriorada infraestructura urbana, como en los servicios básicos de protección que en su momento el aparato estatal dotó.

El municipio a revisar por lo general es clasificado en la franja de la zona oriente de la ZMCM, como de un nivel socioeconómico bajo o medio bajo, sin embargo se consideran destacables los matices que permiten mirar en el interior de esta zona una fragmentación promovida en la dependencia con la Ciudad de México y en la degradación de sus actividades económicas, resultado en parte, del abandono estatal en la atención de las enormes necesidades de inclusión social y cultural para la participación efectiva de la ciudadanía.

¹³ Las estaciones que le corresponden son: Río de los Remedios, Muzquiz, Ecatepec, Olímpica, Plaza Aragón y Ciudad Azteca.

¹⁴ En cuestión de este tipo transporte público, cabe destacar que su costo es excesivo por un servicio por demás inseguro y de pésima calidad; si se toma en cuenta que el salario mínimo para la región (denominada como área geográfica A) en 2015 es de \$70.10, si una persona con este nivel de ingreso se desplaza en un solo transporte (uno para su trayecto de ida y otro para su trayecto de vuelta) a la distancia del recorrido mínimo que es de 5 kilómetros, estará destinando el 22.8% de sus ingresos para transportarse.

A la par de la integración formal de la economía nacional al esquema de Estado nacional de competencia, las dimensiones de la degradación económica y social que afectan al municipio se evidencian y agudizan en este período. El modelo de partido único también tuvo fracturas en sus bases populares, que fueron acercándose a otras opciones, las luchas interpartidistas darían hasta el año 2000, la primer alternancia de partido con el PAN y el gobierno de Agustín Hernández Pastrana, cabe destacar que estos cambios en el partido gobernante son más bien el resultado de la habilidad del PAN o del PRD para adaptarse a las prácticas clientelares, que un cambio o consolidación ciudadana y consciente de la población.

Uno de los más grandes cambios en la estructura urbana, sería la generación de uno de los fraccionamientos más extensos del país, pues entre 1999 y 2000, la Secretaría de Desarrollo Urbano del gobierno mexiquense autorizó la construcción de la unidad Los Héroes Ecatepec, que tiene más de 15 mil casas habitación en varias secciones. Cabe destacar que estos enormes desarrollos urbanos no hubieran sido posibles sin las reformas (radicales y muy propias del Estado Neoliberal) al artículo 27 de la Constitución, que desde 1992 permitieron la ruptura con los logros de la revolución de 1910, que dotaba de carácter social la propiedad ejidal, y que hoy es considerada simplemente propiedad privada, para beneplácito de las grandes inmobiliarias.

En 2003 se autorizó el último gran fraccionamiento: Las Américas, con 13 mil viviendas que ocupan una de las reservas territoriales más grandes del municipio, donde operaba la fábrica Sosa Texcoco, con este gran cambio se irían destruyendo también simbólicamente los cimientos industriales que dieron identidad y sustento a la industrialización del municipio. El crecimiento de la mancha urbana en Ecatepec está estrechamente ligado al incremento en su población, debido a la gran demanda de vivienda que se ha generado en el desarrollo histórico desde la segunda mitad del siglo XX, coincidente con el acelerado desarrollo de la ZMCM, lo cual se representa en la siguiente tabla de población urbana del municipio.

Tabla 8, Población urbana y rural, Ecatepec, 2010

Municipio	Población Urbana	(%) Población Urbana	Población Rural	(%)Población Rural
Ecatepec de Morelos	1,655,015	99.93	1,092	0.07

Fuente: Elaboración propia con datos del Censos de Población y Vivienda 2010 INEGI

El municipio cuenta con un área total de 156.25 Km² de los cuales en 1975 sólo 30.64Km² eran considerados urbanos, lo que representaba solo el 19.6%, ya para 1990 se encontraban urbanizados 97.64 Km² lo que representaba el 62.48% del total de municipio, en los siguientes 10 años paso a 110Km² es decir, un 70.88% del total del suelo ecatepense era urbano para el año 2000, en el último censo de 2010 se determinó que la superficie urbanizada del municipio es de 129.53 Km² es decir un 82.89%.

Tabla 9, Crecimiento de la mancha urbana, Ecatepec, 1975 -2010

Año	Superficie en Km ²	(%) de suelo urbanizado
1975	30.64	19.60
1990	97.64	62.48
1995	109.96	70.37
2000	110.75	70.88
2010	129.53	82.89

Fuente: Elaboración propia con datos del Plan de Desarrollo Urbano 2003 y censo de población y vivienda 2010 INEGI

En cuanto al nivel de urbanización¹⁵ Ecatepec de Morelos se encuentra dentro de los municipios con mayor nivel, con un 99.93. El gobierno del Estado de México construyó un indicador de consolidación urbana (ICUR)¹⁶ (COPLADEM Región V Ecatepec), en el cual se concluye que Ecatepec es un municipio con total consolidación urbana.

Tabla 10, Índice de Consolidación Urbana

Ecatepec de Morelos	Tasa de Crecimiento 1990 - 2010		Densidad		PEA no Agrícola		Distancia al centro del D.F.	
	%	Valor	%	Valor	%	Valor	Km	Valor
	1.53	1	10,599	1	99.83	1	33.4	1

Fuente: Programa Regional 2012 – 2017 Región V Ecatepec, Plan de Desarrollo 2012 – 2017. Gobierno del Estado de México

¹⁵El grado de urbanización se construye calculando el cociente de la población urbana y la población total. La población urbana se consideró a partir de 15,000 habitantes.

¹⁶El ICUR se obtuvo a partir de los siguientes indicadores Tasa de crecimiento de 1990 – 2010, Densidad poblacional 2010, PEA no agrícola, Grado de urbanización, y la distancia al centro del D.F. asignando para ello un valor de “0” o de “1” de acuerdo con la variable mencionada. De modo que si un municipio obtiene un resultado mayor, significa que es “urbano más consolidado”.

Este proceso de urbanización del municipio ha ido de la mano con la mega concentración de población en condiciones de pobreza. Históricamente el municipio de Ecatepec de Morelos, ha sido un municipio donde se concentran grandes cantidades de población en búsqueda de mejores condiciones de vida en un espacio próximo a la ciudad central del país; sin embargo estas oleadas de migración impulsadas por las relativas facilidades de acceso a vivienda barata (muchas veces adquirida de forma irregular e impulsada por la invasión y el clientelismo político), le han súper poblado, generando con ello círculos y circuitos familiares de pobreza y de exclusión social; particularmente en los últimos años esta situación se ha agudizado, llevando al municipio a ser el tercer municipio con mayor número de población en situación de pobreza del país, solamente superado por el municipio de Puebla y por la delegación Iztapalapa. Ecatepec de Morelos es el primer municipio con mayor número de pobres en términos absolutos del Estado de México.

Tabla 11, Medición municipal de la pobreza CONEVAL

PORCENTAJE DE LA POBLACIÓN, NÚMERO DE PERSONAS, NÚMERO PROMEDIO DE CARENCIAS SOCIALES EN LOS INDICADORES DE POBREZA,			
1 5033 Ecatepec de Morelos, 15 México			
Indicadores	Porcentaje	Número de personas	Número promedio de carencias
Pobreza			
Población en situación de pobreza	40.8	723,559	2.4
Población en situación de pobreza moderada	34.8	616,537	2.2
Población en situación de pobreza extrema	6.0	107,023	3.6
Población vulnerable por carencias sociales	33.0	584,364	1.9
Población vulnerable por ingresos	6.7	118,274	0.0
Población no pobre y no vulnerable	19.6	346,958	0.0
Privación social			
Población con al menos una carencia social	73.8	1,307,924	2.2
Población con al menos tres carencias sociales	24.0	425,196	3.4
Indicadores de carencia social			
Rezago educativo	17.8	314,747	2.5
Acceso a los servicios de salud	40.3	713,991	2.7
Acceso a la seguridad social	55.3	980,002	2.5
Calidad y espacios de la vivienda	9.7	172,080	3.2
Acceso a los servicios básicos en la vivienda	5.6	99,634	3.1
Acceso a la alimentación	31.1	550,683	2.9
Bienestar económico			
Población con ingreso inferior a la línea de bienestar mínimo	11.1	197,247	2.6
Población con ingreso inferior a la línea de bienestar	47.5	841,833	2.1

Fuente: CONEVAL, 2010

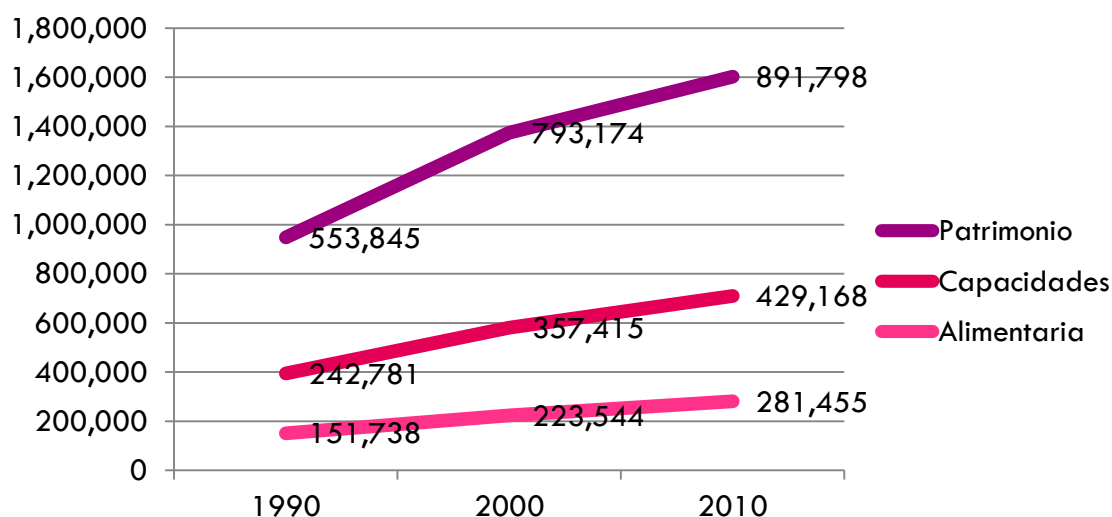
De acuerdo a la hipótesis planteada y a la definición de exclusión social explicada en la primera parte del capítulo, es decir entendida como un proceso, se puede hacer un análisis de las cifras que CONEVAL ofrece sobre la pobreza como el principal efecto en la dimensión económica de la exclusión. En el siguiente gráfico se observa claramente la agudización de la pobreza en las dimensiones que CONEVAL propone para su evaluación.

Tabla 12, Parámetros de medición de la pobreza CONEVAL

POBREZA	Pobreza Alimentaria: Incapacidad para obtener una canasta básica alimentaria, aun si se hiciera uso de todo el ingreso disponible en el hogar para comprar sólo los bienes de dicha canasta.
	Pobreza de Capacidades: Insuficiencia del ingreso disponible para adquirir el valor de la canasta alimentaria y efectuar los gastos necesarios en salud y educación, aun dedicando el ingreso total de los hogares nada más que para estos fines.
	Pobreza de Patrimonio: Insuficiencia del ingreso disponible para adquirir la canasta alimentaria, así como realizar los gastos necesarios en salud, vestido, vivienda, transporte y educación, aunque la totalidad del ingreso del hogar fuera utilizado exclusivamente para la adquisición de estos bienes y servicios.

Fuente: Elaboración propia con descripciones de CONEVAL 2010

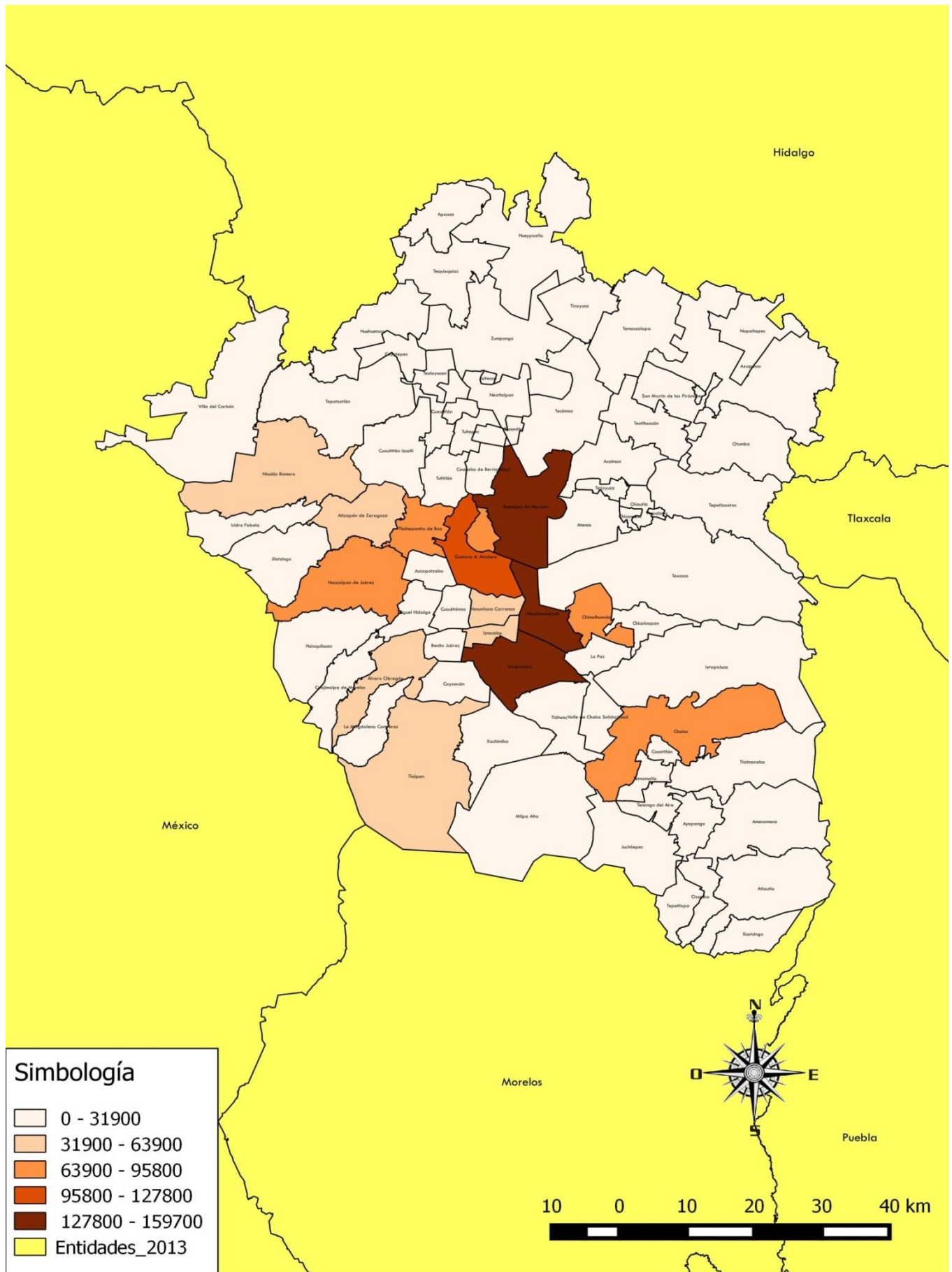
Gráfico 1, Evolución de la pobreza, Ecatepec 1990 – 2010



Fuente: CONEVAL, 2012

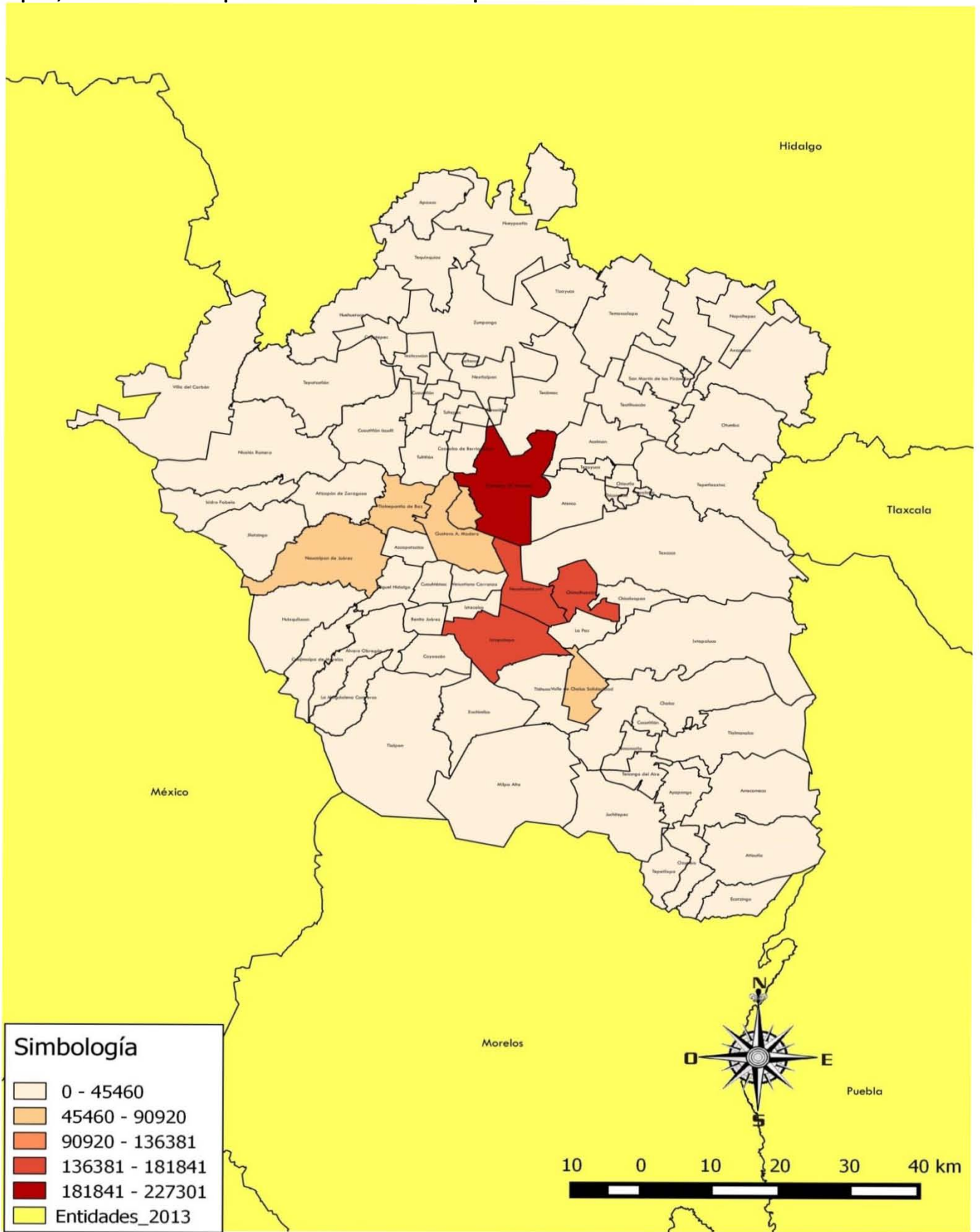
Haciendo una revisión histórica de las cifras, la pobreza en Ecatepec ha crecido de manera vertiginosa desde 1990 hasta nuestros días. En los siguientes mapas se muestra evidente la concentración de pobres en el municipio, en tres cortes de tiempo derivados de los tres censos de población del INEGI, correspondientes a 1990, 2000 y 2010. Cada uno se ha nutrido desde la conceptualización de la pobreza que CONEVAL ha ofrecido, y que a su vez se relacionan con el concepto de exclusión social, en la medida en la que se puede observar la evolución de la concentración de población pobre, en términos absolutos en la ZMCM.

Mapa 4, Concentración de población en condiciones de pobreza alimentaria en términos absolutos 1990 ZMCM



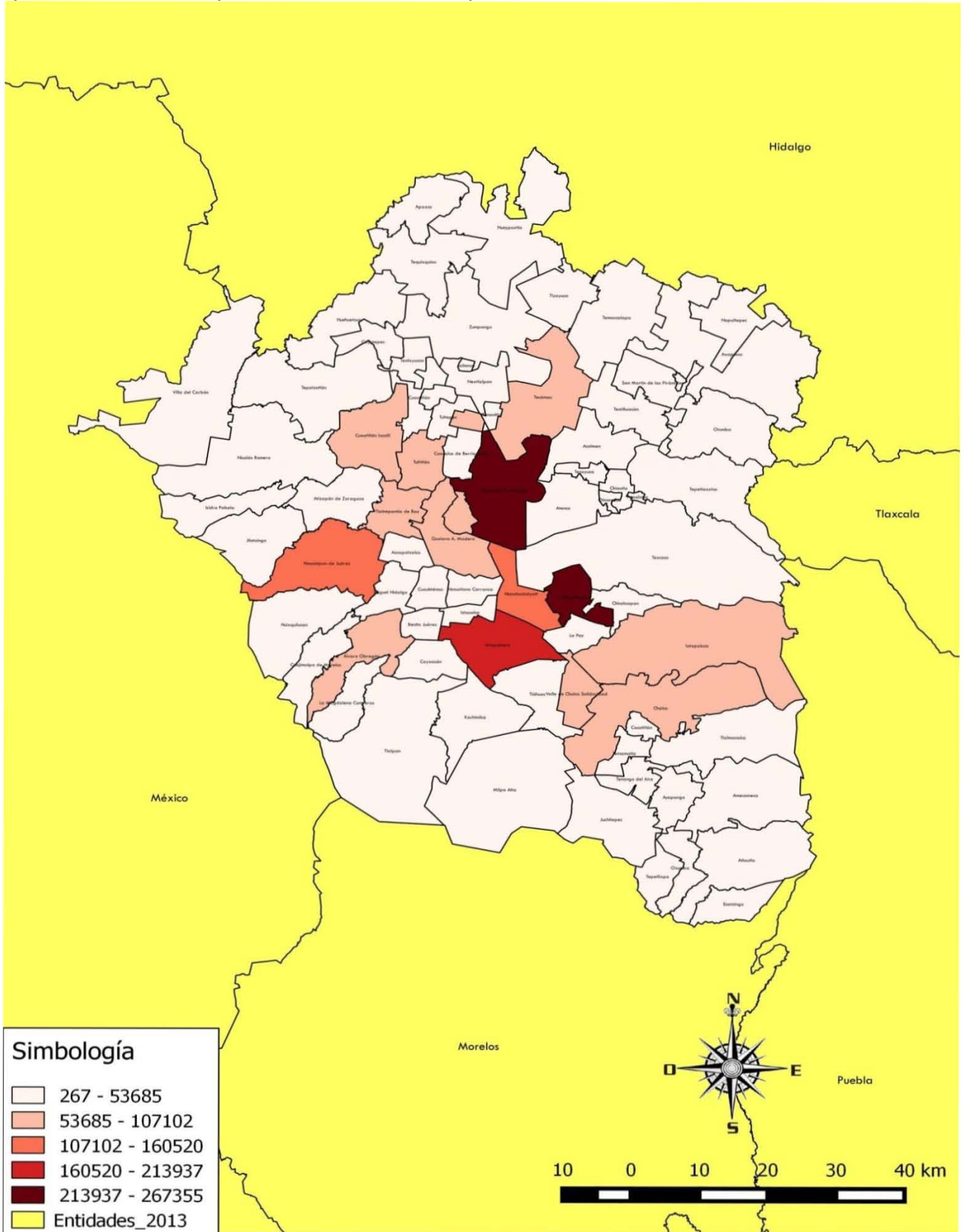
Fuente: Elaboración propia

Mapa 5, Concentración de población en condiciones de pobreza alimentaria en términos absolutos 2000 ZMCM



Fuente: Elaboración propia

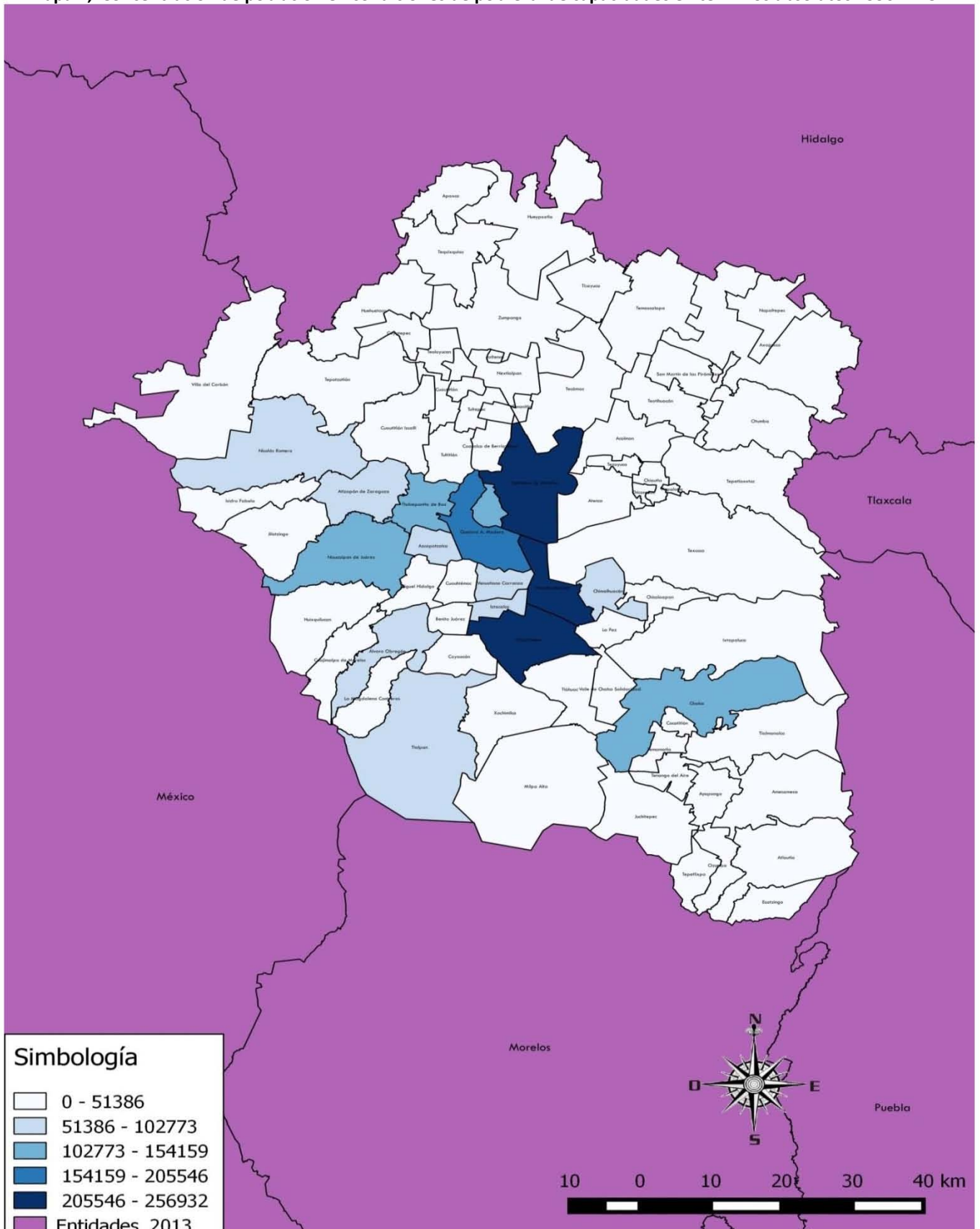
Mapa 6, Concentración de población en condiciones de pobreza alimentaria en términos absolutos 2010 ZMCM



Fuente: Elaboración propia

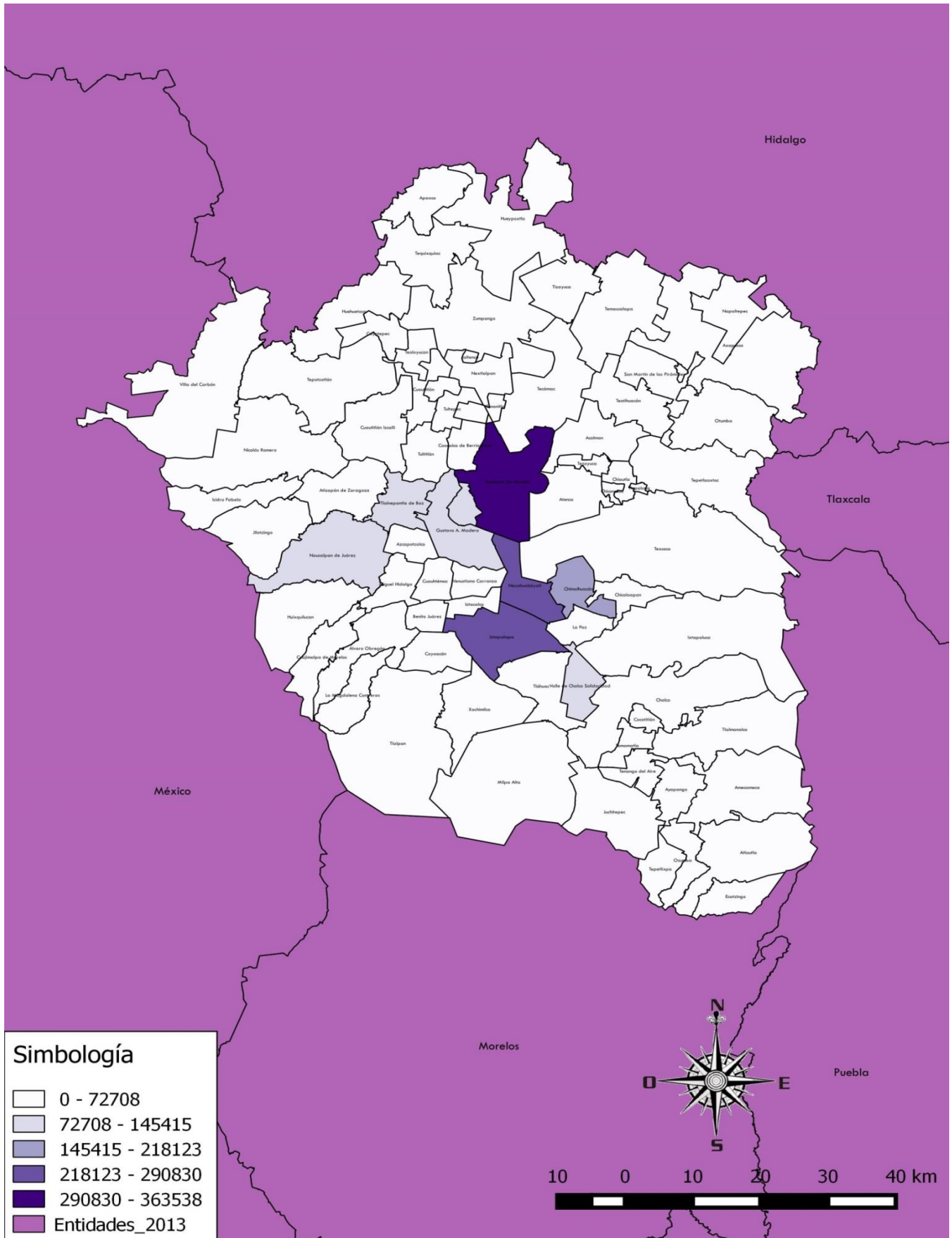
En los mapas, como imágenes representativas de la ubicación geográfica de la pobreza en términos absolutos de la ZMCM, se vuelve evidente la franja que se conforma al oriente, compuesta por municipios y delegaciones relativamente cercanas al centro de esta Zona Metropolitana. Durante los últimos 25 años en los que se ha llevado el registro relativo a la pobreza alimentaria por parte de CONEVAL, Ecatepec de Morelos se ha mantenido como la entidad en la que residen más personas en estas condiciones, si bien es también el municipio una de las demarcaciones mayormente pobladas, se puede observar una disminución gradual en la concentración de población con estas características en las delegaciones del Distrito Federal, como es el caso de Iztapalapa y Gustavo A. Madero, y en el municipio de Nezahualcóyotl. También de acuerdo a la última medición se puede destacar también el aumento de población en estas deplorables condiciones de vida en el municipio de Chimalhuacán.

Mapa 7, Concentración de población en condiciones de pobreza de capacidades en términos absolutos 1990 ZMCM



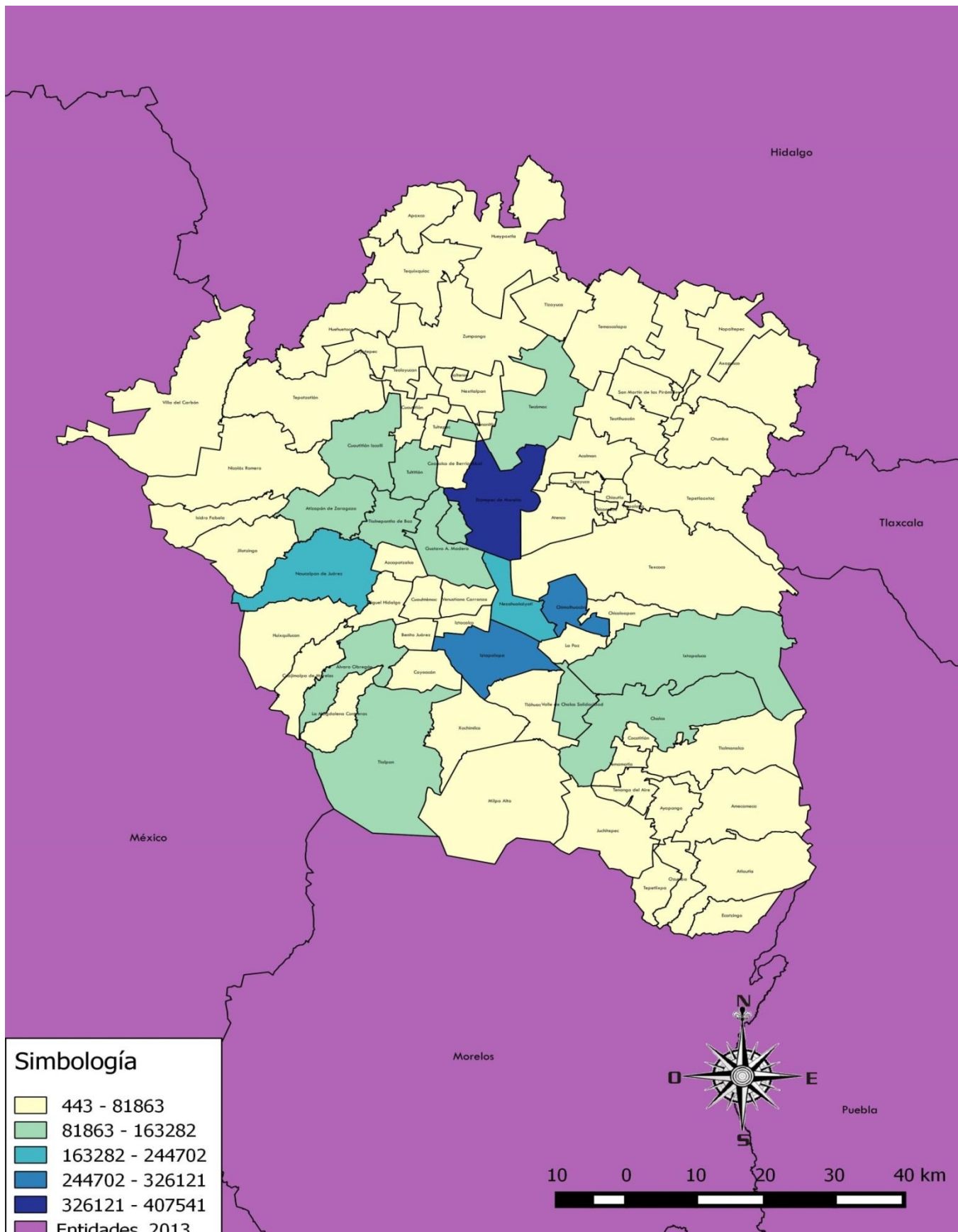
Fuente: Elaboración propia

Mapa 8, Concentración de población en condiciones de pobreza de capacidades en términos absolutos 2000 ZMCM



Fuente: Elaboración propia

Mapa 9, concentración de población en condiciones de pobreza de capacidades en términos absolutos 2010 ZMCM



En lo que respecta a la medición de la concentración de personas en condiciones de pobreza de capacidades -que es aquella relativa a la incapacidad de la población para cubrir sus necesidades básicas de alimentación, salud y educación, aún destinando todos los ingresos familiares a dichos rubros-, el municipio de Ecatepec de Morelos se mantiene también durante el período revisado (1990-2010), como la entidad en la que se concentra mayormente población en dichas condiciones. Al respecto cabe destacar dos cuestiones significativas a ese respecto: por un lado, si bien en 1990 la delegación Iztapalapa y el municipio de Nezahualcóyotl, concentraban también en la misma escala que Ecatepec a población en esas condiciones, para el 2000 y 2010 se ve una ligera disminución. En lo que respecta a la salud y educación, se puede comentar también que en el municipio mexiquense la población con acceso por derechohabiencia a servicios de salud es de menos del 60%, es decir que cuatro de cada 10 ecatepenses no tiene cubierto ese derecho social.

Tabla 13, Población total según derechohabiencia a servicios de salud por sexo, 2010

Derechohabiencia a Servicios de Salud , Ecatepec de Morelos 2010		
Población derechohabiente a servicios de salud	932,548	57 %
Población sin derechohabiencia a servicios de salud	699,848	43 %
Total	1,632,396	100%

Fuente: Censo de población vivienda INEGI 2010

Con respecto a educación también existen graves atrasos en el municipio, para el año 2010 se tenía un grado promedio de escolaridad de 9.43 años en general y de 9.65 años para hombres y 9.22 años para mujeres, esto es el equivalente a estudiar solo hasta el tercer grado de secundaria. (SNIM; 2015)

Tabla 14, Grado promedio de escolaridad, Ecatepec 2010

Grado promedio 2010			
	General	Hombres	Mujeres
Grado promedio de escolaridad	9.43	9.65	9.22

Fuente: Sistema Nacional de Información Municipal

El número de infantes y jóvenes inscritos por nivel educativo en 2010 según datos del Sistema Nacional de Información Municipal (SNIM; 2015), fue de un total de 382,660 niños y jóvenes en sus respectivos niveles.

Tabla 15, Alumnos inscritos en escuelas públicas y privadas por nivel educativo 2010

Nivel Educativo	Alumnos		
	Total	Hombres	Mujeres
Preescolar	56,665	28,465	28,200
Primaria	193,460	98,484	94,976
Secundaria	84,101	42,465	41,636
Bachillerato	40,287	19,314	20,973
Profesional Técnico	8,147	4,856	3,291
Totales:	382,660	193,584	189,076

Fuente: Sistema Nacional de Información Municipal

Como otro indicador del rezago social en el municipio se puede señalar que del total de la población en edad escolar, de acuerdo al censo 2010, el 33.47% no asiste a la escuela. Es particularmente grave en el caso de los menores de entre 6 y 14 años, pues el 3.73 % no asisten a la escuela, en términos absolutos, estamos hablando de 9,600 infantes que no tenían acceso a educación básica.

Tabla 16, Población según condición de asistencia escolar por grupos de edad y sexo, 2010

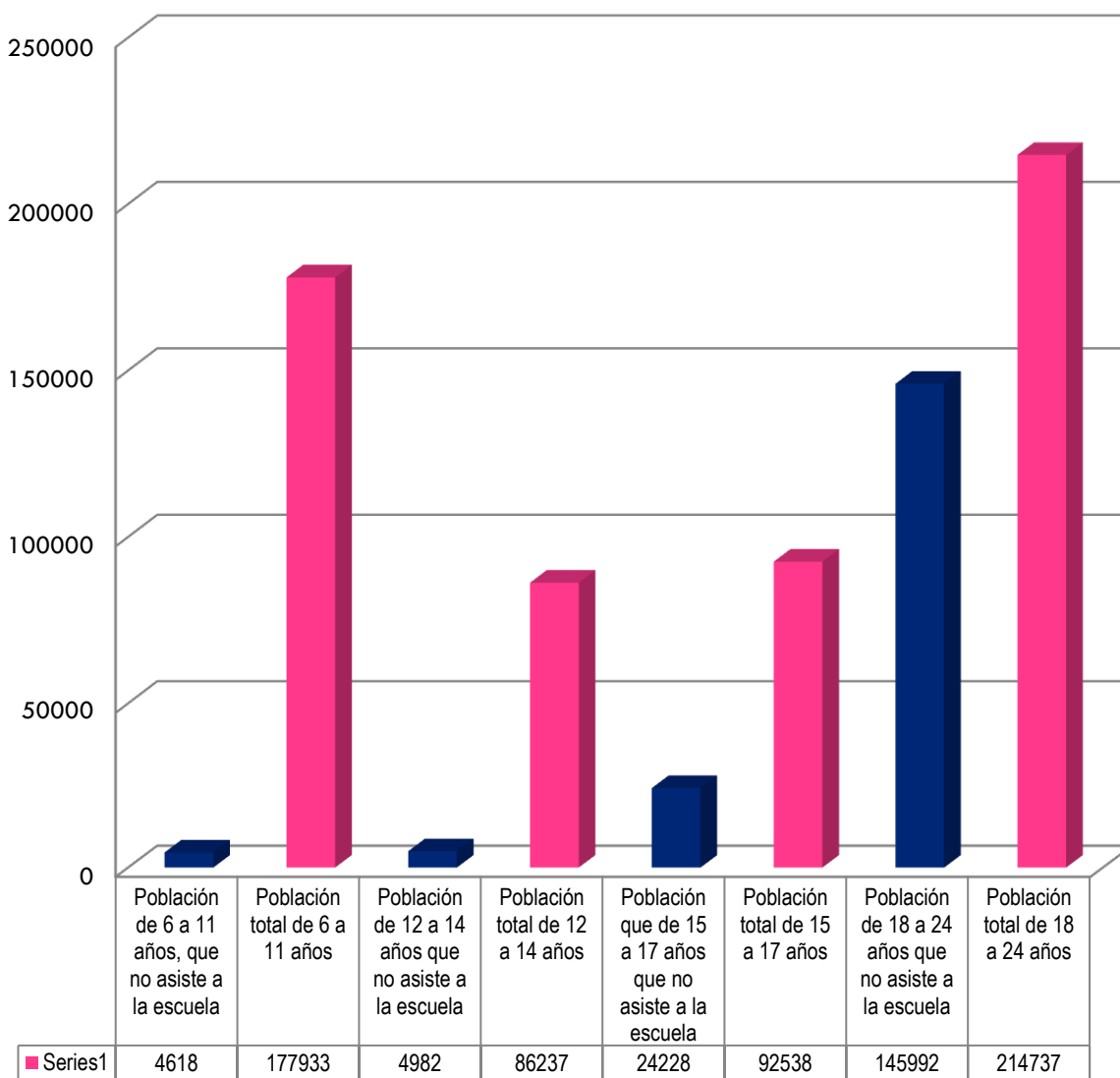
Grupos de edad	Condición de asistencia escolar					
	Población			No asiste		
	Total	Hombres	Mujeres	Total	Hombres	Mujeres
3 a 5 años	89257	45137	44120	42870	21745	21125
6 a 14 años	264170	133505	130665	9600	5249	4351
15 a 17 años	92538	46563	45975	24053	12844	11209
18 a 24 años	214737	106925	107812	144646	71654	72992
Totales	660,702	332,130	328,572	221,169	111,492	109,677

Fuente: Sistema Nacional de Información Municipal 2015

Por último, con estimaciones propias basadas en los datos del último censo del INEGI 2010 se muestran los siguientes datos graficados sobre el acceso a la educación del municipio -entendida como un derecho social-, en él se expresa como el acceso a la educación superior se convierte en un privilegio para los jóvenes de 18 a 24 años, más del 67% de la población en este rango de edad no asiste a la escuela, contribuyendo a mantener a la población de este municipio como mano de obra barata y disponible para la dinámica del capital en la ZMCM.

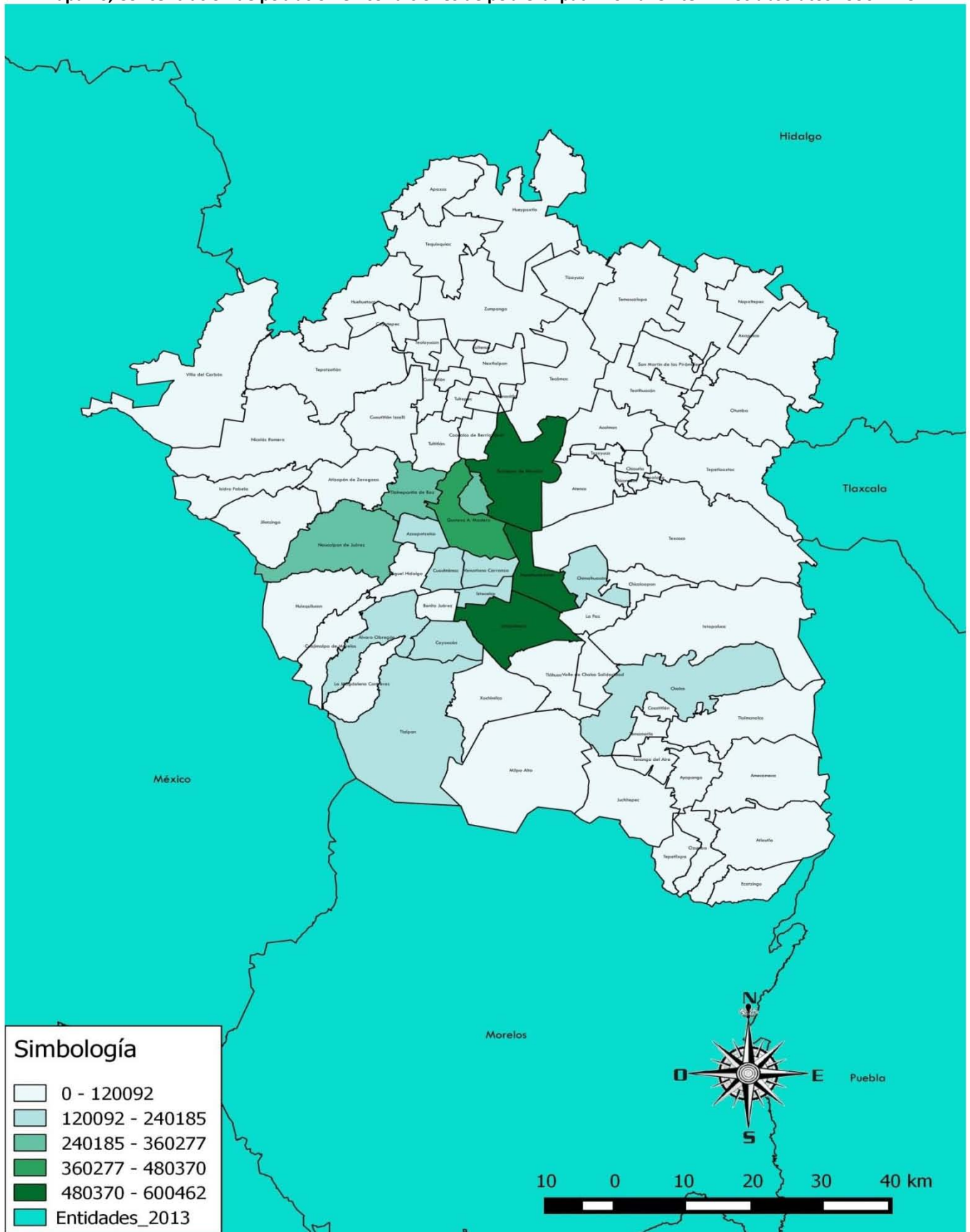
Gráfico 2, Población del municipio que no asiste a la escuela

Población que NO asiste a la escuela por rango de edad



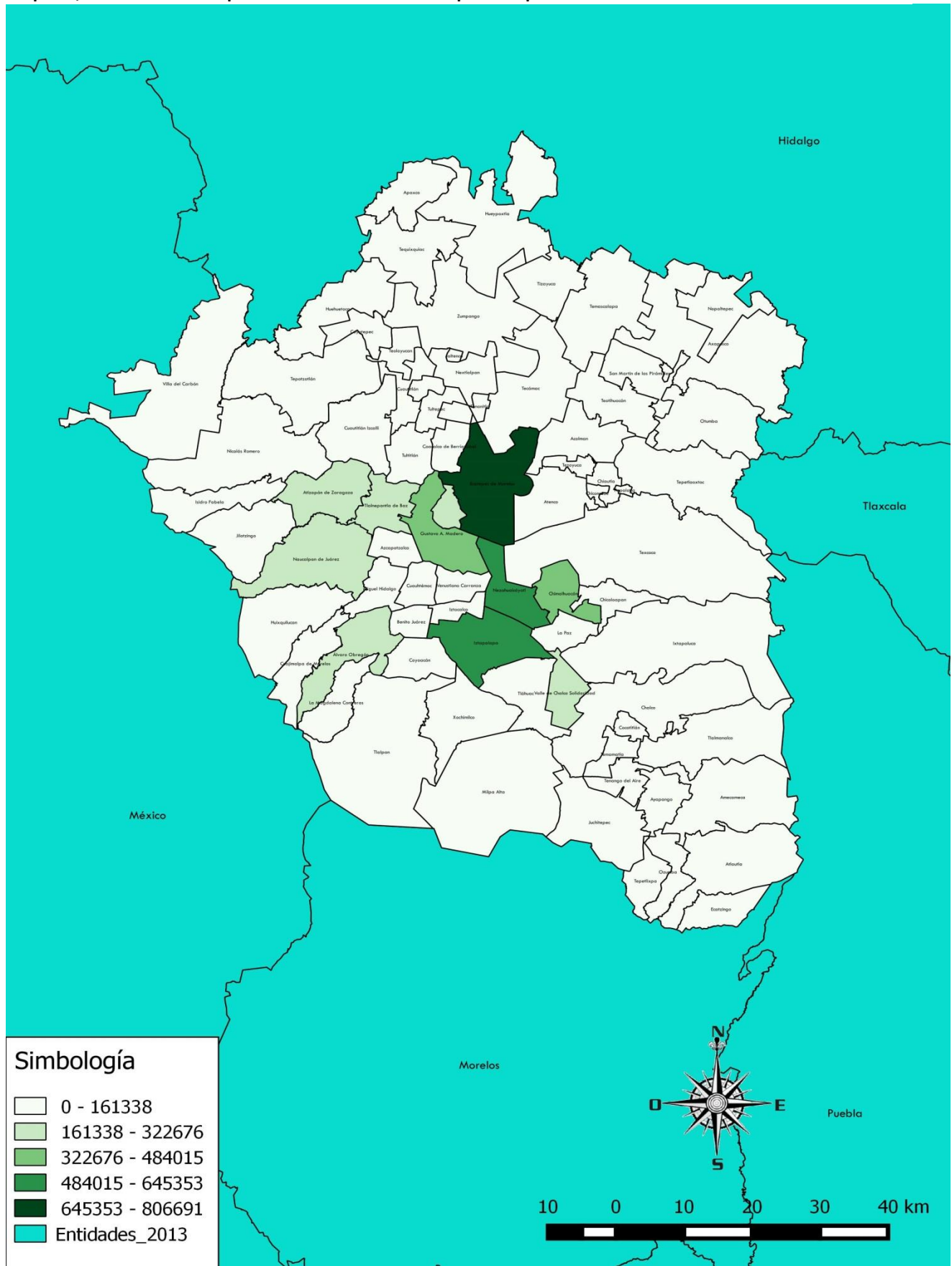
Fuente: Elaboración propia con datos de INEGI 2010

Mapa 10, Concentración de población en condiciones de pobreza patrimonial en términos absolutos 1990 ZMCM



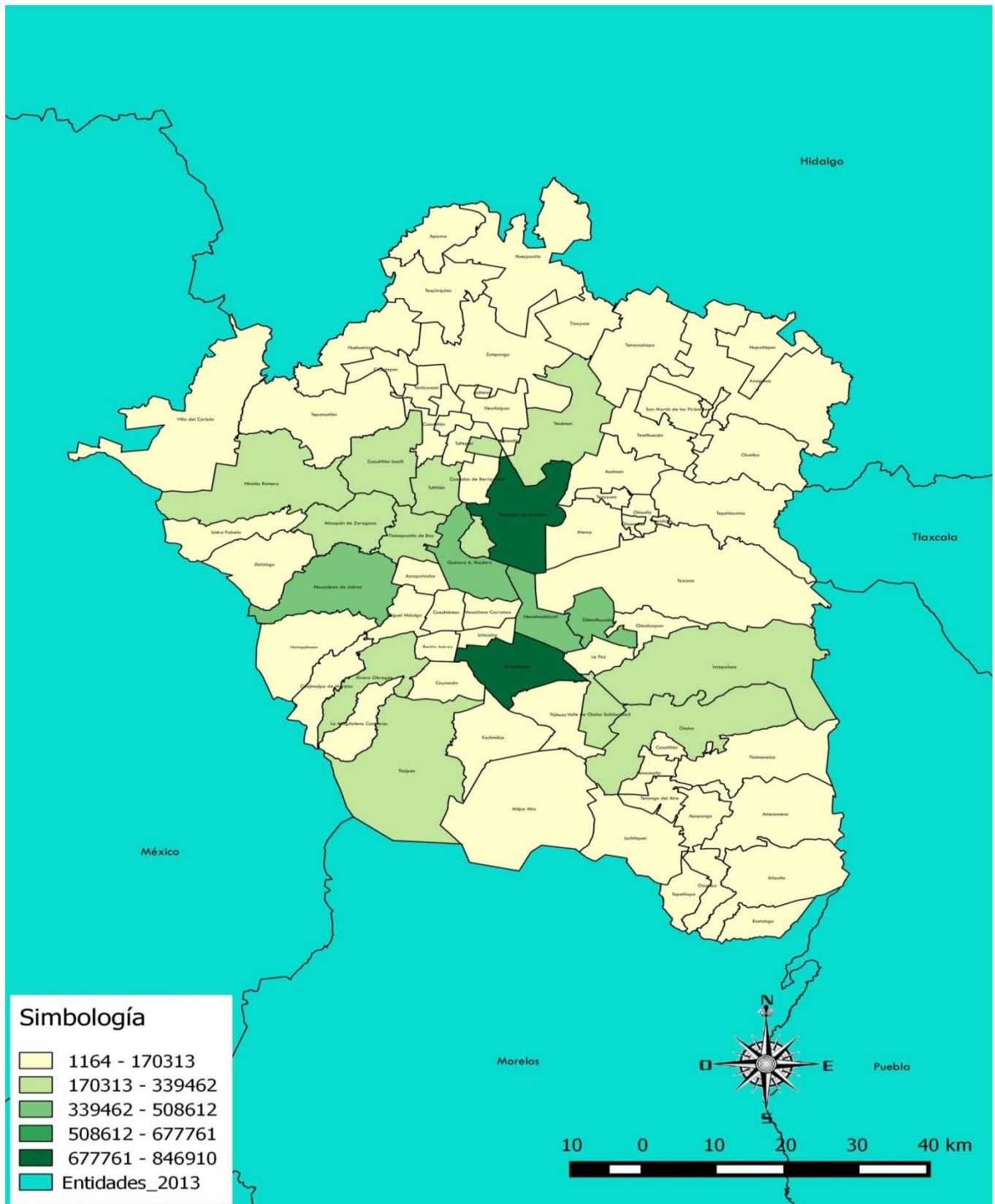
Fuente: Elaboración propia

Mapa 10, concentración de población en condiciones de pobreza patrimonial en términos absolutos 2000 ZMCM



Fuente: Elaboración propia

Mapa 11, concentración de población en condiciones de pobreza patrimonial en términos absolutos 2010 ZMCM



Fuente: Elaboración propia

Finalmente y de acuerdo a lo expresada por el último bloque de mapas, relativos a la concentración de población en condición de pobreza patrimonial, nuevamente es el municipio de Ecatepec de Morelos la entidad en la que se concentran mayormente población con estas carencias, lo cual equivale a ubicar en esta demarcación al mayor número de personas cuyos ingresos no son suficientes para para realizar los gastos necesarios en salud, vestido, vivienda, transporte y educación, aunque la totalidad del ingreso del hogar sea utilizado exclusivamente para la adquisición de estos bienes y servicios. Para el año 2000¹⁷ el 72.1% de la población del municipio tenía un ingreso de hasta tres salarios mínimos, cantidad evidentemente limitada para cubrir necesidades básicas.

Tabla 17, distribución por ingresos de Población Económicamente Activa 2000, Ecatepec de Morelos

Distribución de la población ocupada por ingresos mensuales según sexo, 2000						
Ingresos mensuales	Total	Hombres	Mujeres	Representa de la población ocupada		
				Total	Hombres	Mujeres
No recibe ingresos	14,267	6,409	7,858	2.46%	1.10%	1.35%
Hasta 1 salario mínimo	59,004	28,115	30,889	10.16%	4.84%	5.32%
Más de 1 hasta 2 salarios mínimos	241,522	170,186	71,336	41.58%	29.30%	12.28%
Más de 2 hasta 3 salarios mínimos	103,958	74,575	29,383	17.90%	12.84%	5.06%
Más de 3 hasta 5 salarios mínimos	78,490	58,710	19,780	13.51%	10.11%	3.41%
Más de 5 hasta 10 salarios mínimos	41,371	31,809	9,562	7.12%	5.48%	1.65%
Más de 10 salarios mínimos	11,354	9,139	2,215	1.95%	1.57%	0.38%
No especificado	30,832	19,205	11,627	5.31%	3.31%	2.00%

Fuente: INEGI. XII Censo General de Población y Vivienda 2000.

El dato de la distribución de la población por ingresos para el año 2010, no está más disponible puesto a que para el último censo esta información no fue requerida. Sin embargo y de acuerdo a datos de CONAPO, se pueden corroborar aún ciertas condiciones de marginación social del municipio con los siguientes indicadores, y con el comparativo de la media del Estado de México.

Tabla 18, Población total e indicadores socioeconómicos CONAPO 2010

Entidad	Población Total	% Población de 15 años o más analfabeta	% 15 años o más sin primaria completa	% Viviendas con algún nivel de hacinamiento	% Población ocupada con ingresos de hasta 2 salarios mínimos
Municipio de Ecatepec de Morelos	1,656,107	2.71	11.01	33.87	37.29
Estado de México	15,175,862	4.41	14.29	37.93	35.34

Fuente: CONAPO 2010

¹⁷ Último año en el que se consideraron los ingresos para ser medidos en el CENS nacional

La siguiente dimensión relativa a la exclusión social -y que también es vivida en el municipio como parte de un proceso histórico, es **la degradación social y cultural**, la cual comprende aquellos elementos que afectan la configuración de la condición social y formas de existencia de los sujetos. Esta categoría permite visualizar cómo se van perdiendo los vínculos sociales y cómo se va rompiendo el entramado que despoja a las personas de su condición de ser social; este es un tema amplio y de difícil medición de acuerdo a todas las variables que puede contener, en el particular caso de estudio se considera que el caso más extremo de esta limitación en la vida de los habitantes del municipio es la que hoy se refleja en la violencia cotidiana de la entidad. En principio para entender a la violencia como un elemento característico de la exclusión social, vale la pena definir a la violencia misma como una conducta social, que se construye y reproduce desde contextos históricos y culturales.

La violencia, como toda conducta humana, hunde sus raíces en la biología, pero no está escrita en nuestros genes. La violencia es el resultado de alterar mediante elementos socioculturales una conducta innata, la agresividad, que se despliega y se inhibe automáticamente ante ciertos estímulos. La violencia, por el contrario, no es automática; la violencia es intencional. La agresividad puede dañar al otro (habitualmente, sin llegar a causarle la muerte más que en casos contados), pero no porque el agresor así lo quiera. La violencia consiste, por contra, en poner la agresividad al servicio de ideas y creencias que la tornan intencionalmente dañina. No nacemos con tales ideas y creencias. Las vamos adquiriendo a lo largo de nuestra historia personal, a lo largo de nuestra socialización. Las ideas, creencias, prejuicios y valores que vayamos asumiendo a través de nuestras experiencias serán claves para reducir nuestra agresividad, o para potenciarla. De modo que, por nuestra biología, somos agresivos; pero, por nuestro ambiente (por nuestra cultura, por nuestra socialización), podemos ser pacíficos o violentos.¹⁸

En el caso de la violencia y la exclusión social, ésta se va construyendo también en torno a las condiciones y dinámicas sociales específicas, que condicionan a través del proceso de socialización a los habitantes de un territorio, que en este caso mantiene una dinámica histórica particular, estrechamente ligada a su relación con la ciudad. El municipio de Ecatepec de Morelos, se puede reconocer como una entidad en la que la violencia está presente en diferentes dimensiones, pero que sobre todo se ha agudizado en lo referente a la presencia del crimen organizado en los casos de feminicidios¹⁹ y en la violencia en las calles.

¹⁸ San Martín José, Qué es esa cosa llamada Violencia. Suplemento del Boletín Diario de Campo, versión electrónica Noviembre / Diciembre de 2006. Escuela Nacional de Antropología e Historia.

http://online.ucv.es/wp-content/blogs.dir/3/files/que_es_esa_cosa_llamada_violencia.pdf. Consultado en julio de 2015.

¹⁹ El término feminicidio se refiere a los asesinatos de mujeres motivados por el sexismo y la misoginia, porque implican el desprecio y el odio hacia ellas, porque quienes los cometen sienten que tienen el derecho de terminar con sus vidas, o por la suposición de propiedad sobre las mujeres. Los feminicidios son la expresión de la violencia extrema contra las mujeres y niñas. Representa una experiencia de terror continuo, donde figuran humillación, desprecio, maltrato físico y emocional, hostigamiento, violencia sexual, incesto, abandono, sin embargo, es importante precisar que no toda violencia que ocasiona la muerte de una mujer puede ser considerada como feminicidio, porque cuando el género de la víctima es irrelevante para la persona que la asesina, se trata de un asesinato no feminicida. El Feminicidio muestra que la violencia contra las mujeres es social y generalizada, como resultado de las relaciones de inequidad de género, que no es "natural" y se genera en un contexto social permisible a esa violencia. La mayor parte de los feminicidios es cometido por hombres que tienen una estrecha relación con la víctima, parejas, padres, o amigos. En México, el término ha sido trabajado por la Doctora Julia Monárrez Fragoso, quien retomando el marco teórico propuesto por Diana Russell, y afirma que el feminicidio es el resultado de la relación inequitativa entre los géneros; la estructura de poder y el control que tienen los hombres sobre las niñas y mujeres que les permite disponer sobre sus vidas y sus cuerpos, decidiendo ellos el momento de la muerte.

José Sanmartín (2006) define lo siguiente acerca de este tipo de violencia social:

Ésta abarca un amplio abanico de tipos de violencia, que tienen en común el no ocurrir en ninguna institución (más o menos estructurada) o marco cultural. Entre sus formas más destacables se encuentra la violencia delincinencial que puede ser organizada o no (...)

La gran diferencia entre la violencia delincinencial organizada y la que no lo está radica en el hecho de que la primera es perpetrada por grupos de personas con una estructura prácticamente empresarial. Entre esos grupos figuran en lugar principalísimo las mafias, que se dedicaron en un tiempo al chantaje, la corrupción y el blanqueo de capitales. A esas actividades ilegales han añadido el tráfico. Se inició con las armas, el alcohol y las drogas. Hoy estos productos han dejado su lugar a las personas. El tráfico de personas es para las mafias mucho más rentable y mucho menos peligroso. Se trafica con personas para su explotación laboral o para su explotación sexual. En el último caso tienen ese terrible destino, sobre todo, mujeres y niños. (...)

(...) el crimen organizado responde a un patrón empresarial. Está formado por grupos de personas, claramente estructurados, cuyo objetivo es el enriquecimiento ilegal de sus miembros a costa de la sociedad (...)

Al relacionar a la violencia como una de las caras o efectos de la exclusión se puede medir y evaluar como una constante que se ha ido agravando, y que caracteriza al municipio como uno de los más violentos del país. En Ecatepec de Morelos las condiciones sociales, económicas y culturales le han particularizado en la reproducción de la violencia cotidiana en términos generales, y de forma muy específica y aguda en las prácticas institucionales ejercidas principalmente desde las autoridades municipales y estatales, como la corrupción y la consecuente impunidad de los crímenes violentos que diariamente ahí se cometen. Por principio, se puede destacar al municipio como una de las entidades en las que reside más población urbana del país, y si bien este dato a simple vista se puede relacionar con la proporción de crímenes cometidos y reportados; en la revisión del dato duro se puede constatar que el número de crímenes (acciones violentas reconocidas y tipificadas institucional y socialmente) duplica en algunos casos al total reportado en otras entidades similares, tanto por el número de habitantes como por las condiciones de ingresos, también pertenecientes a la ZMCM, como lo son Iztapalapa o Nezahualcóyotl.

Fuente: Instituto Nacional de las Mujeres del Distrito Federal. Avances para Garantizar el Derecho de las Mujeres a una Vida Libre de Violencia en el DF | Femicidio | ¿Qué es el feminicidio?

http://www.inmujer.df.gob.mx/wb/inmujeres/que_es_el_femicidio#_ftn1

Consultado en Julio de 2015

En lo que respecta a este punto, vale la pena reconocer brevemente algunas de las diferencias históricas que estas demarcaciones tienen en su consolidación urbana y en su propia conformación como referentes identitarios y culturales tanto para sus habitantes, como para sus vecinos de la ciudad central²⁰.

Nezahualcóyotl es otro enorme y muy poblado municipio de la ZMCM, cuyas primeras colonias urbanizadas se encuentran en la zona límite colindante con el Distrito Federal, con las colonias Juárez Pantitlán, México y el Sol (1944-60), si bien su consolidación en relación con la ciudad central fue paralela con la de Ecatepec, se diferencia a grandes rasgos por haber sido un proceso paulatino, con sentido urbano mayormente habitacional, en este sentido también se puede reconocer en su propia historia cierta homogenización en la organización de los habitantes para regularizar los predios que comenzaron a habitar, y las contribuciones vecinales organizadas en el proceso de domesticación del suelo, el cual por cierto era de origen parte del recientemente secado Lago de Texcoco, el mismo reconocimiento en términos legales de la creación de Nezahualcóyotl como municipio se dio en 1963. Estos entre otros factores contribuyen como un gran diferencial entre este municipio y Ecatepec de Morelos; el actual desarrollo y dinámica de este otro conglomerado de la Zona Metropolitana ha contribuido a un rápido crecimiento en todos los sentidos, y si bien en la entidad también gran parte de su población se contabiliza también en las cifras de pobreza, se puede reconocer en su dinámica cotidiana una mayor cohesión social, y otros elementos que le han impulsado a no caer en una degradación social excesiva, actualmente cuenta con una cantidad considerable de escuelas, universidades y preparatorias, así como de lugares de esparcimiento importantes como auditorios, parques, el estadio de fútbol Neza 86 y el Paseo Escultórico Nezahualcóyotl, así mismo es sumamente reconocido el municipio por su perfecta traza urbana.

Por otro lado Iztapalapa es una de las 16 delegaciones del Distrito Federal, desde sus orígenes es reconocida como una demarcación cercana y proveedora de la Gran Tenochtitlán. Su relevancia en relación con la ciudad central siguió en la época colonial, cuando algunos de sus templos fueron destruidos y sobre ellos se construyeron templos católicos, de importante referencia cultural para este territorio. Su relación con el centro de la Ciudad de México se mantuvo cercana desde esos tiempos, en los que también se mantenían los canales que le conectaban también en un sentido diverso con Xochimilco, Tulyehualco, Tlahuac y Chalco. Posterior a la época de independencia la agricultura continuó siendo la principal actividad económica de esta región hasta ya entrado el siglo XX, donde la mayor parte de las tierras de cultivo estaban concentradas en unas cuantas haciendas, y cuya producción se destinaba principalmente al consumo de la Ciudad de México.

²⁰ La información aquí vertida no pretende profundizar sobre la conformación y consolidación de Nezahualcóyotl ni de Iztapalapa, entidades sobre la cual se han escrito muchas, muy variadas y extensas investigaciones, sólo se retoma información general ampliamente conocida y de interés para los objetivos de la tesis.

La Iztapalapa actual, es el resultado de su evolución social sostenida a lo largo del siglo XX. La demarcación se caracterizó históricamente por poseer una alta población indígena (característica social que comprobadamente ha motivado la discriminación y consecuente limitación en las oportunidades de una mejor posición social) existente desde épocas prehispánicas, dedicada a labores agrícolas, que eventualmente se fue urbanizando y adaptando en el espacio físico y cultural, teniendo que asimilar las transformaciones de la Ciudad de México; en esta región también se concentró una población inmigrante de otras etnias, colocadas en otras partes de la ciudad, con las que se fue construyendo una red de relaciones de distintos grados de intensidad y de cohesión interna.

Sin entrar a detalle en la complejidad que caracteriza la historia de la demarcación, se puede afirmar que el panorama social y urbanístico de la delegación, es también el resultado del modelo de crecimiento urbano e industrial capitalista seguido durante el siglo XX. Tradicionalmente agrícolas los pueblos de Iztapalapa, (junto con Iztacalco, Tlahuác y Xochimilco) se fueron transformando en poblaciones urbanas a medida que se les fue expropiando sus terrenos agrícolas en pos de una utilidad pública. En 1930 el 75% de la población se dedicaba a actividades agrícolas, a través de minifundios, con relaciones comunales de tipo familiar. Para 1940, los residentes solo se dedican el 55,2% a la actividad agrícola y ya se identifica un 14% de población inmigrante de otros estados. Se identificaban 17 pueblos y 36 colonias. Debido al desarrollo y crecimiento industrial en los siguientes años desaparecieron por completo los canales acuáticos. Se inicia la venta y fraccionamiento de tierras agrícolas, lo que fragmenta la estructura social y económica de los pueblos.

Durante la década de los cincuenta, comienza la ocupación de la chinampería por colonias populares. Una década más tarde, se construyen los primeros parques industriales de la delegación en la zona de Los Reyes Culhuacán; en algunas áreas, la subdivisión de la tierra se da en manzanas y lotes. Para 1960, el 85% de la población era netamente urbana, aumentando en un 40% los asentamientos con respecto a 1940. Asimismo, la población se triplicó con respecto a la registrada en 1950. El factor determinante de este proceso espacial y demográfico lo constituyó el flujo migratorio que tan solo en 1960 represento el 37% del crecimiento demográfico de la delegación. Los pueblos de los años 40 fueron perdiendo formas de organización, de cultura y de identidad indígena. Casi hasta desaparecer su lengua indígena (náhuatl), solo se conservaron ciertos rasgos distintivos, y actividades rituales que se han querido conservar, como una forma de reconocer sus raíces aunque ya no se identifiquen como indígenas. De ese período se registran al menos 17 etnias que sobresalen por su número de población, pero hay al menos el doble o más de otras que se incorporan y que tiene que ver con las condiciones de desgaste del campo al interior de la República y con conflictos políticos. Cada gran grupo étnico se dedicó a labores específicas: elaboración de muebles artesanales, o se dedicaron a la albañilería y servicio doméstico, o enseres artesanales y venta de semillas.

En 1970 Iztapalapa ya había transformado su patrón de vida agrícola por uno enteramente urbano. Las pocas áreas agrícolas cedieron ante la presión de las inmobiliarias y el creciente flujo de migrantes que se dirigían a esta delegación en busca de terrenos baratos. Se crean 18 colonias más y se inicia la construcción de unidades habitacionales para trabajadores. Siendo que en la década de 1970 a 1980, Iztapalapa registró uno de los mayores índices de hacinamiento urbano en la ciudad, por el crecimiento natural de la población y por el constante flujo migratorio. Las expropiaciones también fueron características de esta época, quizá la expropiación más emblemática en la delegación fue la del antiguo ejido de Iztapalapa, en donde se construyó la Central de Abasto de la Ciudad de México en el año 1982.

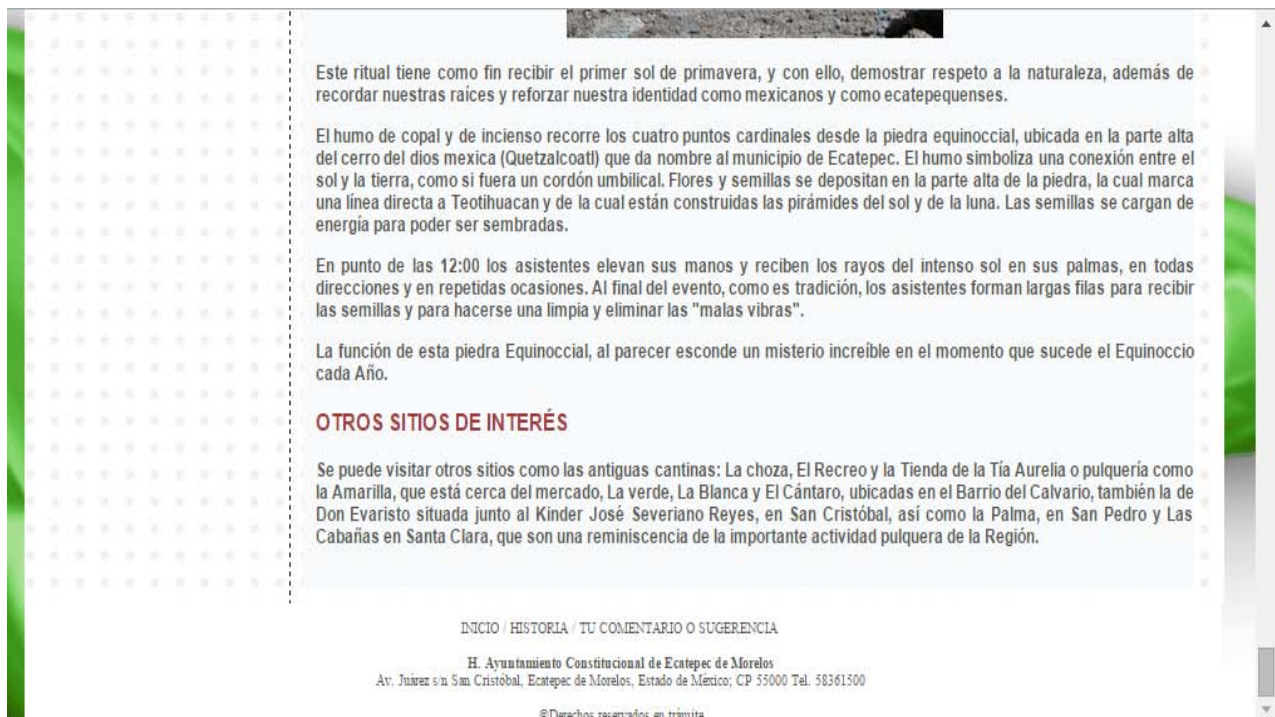
En este periodo surgieron muchas organizaciones populares que reclamaron la dotación de servicios urbanos en zonas de reciente ocupación. Sin embargo la problemática de los servicios urbanos se agudizó tras el terremoto de 1985, cuando el Departamento del Distrito Federal decidió reubicar a los damnificados en unidades habitacionales de la periferia. A partir de entonces, Iztapalapa ha sufrido incesantemente desabasto de agua, problemas de transporte (que no se solucionaron ni con la construcción de dos líneas del Metro de la Ciudad de México), mala calidad en los servicios educativos, e inseguridad. La consecuencia más palpable de ello es que los índices de incidencia delictiva de Iztapalapa se encuentran entre los más altos de la Ciudad de México. Sin embargo, dentro de la historia general de la delegación se destacan también elementos cohesionadores a nivel cultural e identitario para sus habitantes, sus tradiciones con raíces prehispánicas aún están presentes en sus poblados originarios, al mismo tiempo también se han abierto más espacios para la cultura y las artes, como son el Faro de Oriente, recinto surgido desde iniciativas ciudadanas, que gratuitamente imparte cursos de manualidades, teatro, entre otros; con esto se ha realizado la labor de brindar espacios de creatividad para la población, en especial para los jóvenes. Así mismo en este siglo se han incrementado los programas sociales, que si bien brindan una atención de corte más bien asistencialista, y que también contribuyen al clientelismo político, estas iniciativas han apoyado en algunos aspectos a las carencias de la población más vulnerable. También vale la pena destacar que en la entidad tienen presencia instituciones de educación media y educación superior, las cuales coadyuvan a superar condiciones de exclusión social.

Por otro lado, si bien en toda la Zona Metropolitana de la Ciudad de México, como en muchas todas las zonas urbanas del país, los delitos y la violencia relacionados con la venta y distribución de drogas han sido una constante histórica, en las últimas décadas éstas se han recrudecido sus efectos en especial por la presencia de crimen organizado que ha diversificado sus acciones, incluyendo la extorsión, el secuestro y la trata de personas.

De acuerdo a datos hemerográficos, se tienen reportes de que desde el año 2006 algunos carteles han cimentado su presencia en el municipio de Ecatepec de Morelos, cambiando la dinámica del narcomenudeo y de los territorios definidos en la entidad. Es de suma importancia mencionar que esta modificación en las dinámicas delictivas, ha sido posible principalmente por la enraizada corrupción de los cuerpos de seguridad pública, y por las condiciones sociales, económicas, y culturales relacionadas con el desempleo y la falta de oportunidades para los pobladores de Ecatepec.

Las condiciones históricas que favorecieron en parte la construcción del escenario de corrupción y degradación del municipio coinciden también con el período de industrialización y con las primeras décadas del aumento excesivo de pobladores. En lo referente a las actividades delictivas del crimen organizado, y en específico a la trata de personas y el establecimiento de giros negros en el municipio, se correlaciona su proliferación hacia la década de 1960, como una consecuencia de las medidas tomadas durante la gestión del “regente de hierro” del Distrito Federal, Ernesto Uruchurtu Peralta, para el reordenamiento urbano, el cual incluyó una campaña denominada ‘La Cruzada de la Decencia Teatral’, a través de la oficina de espectáculos de la Ciudad de México con el objetivo de ‘adecentar’ los espectáculos que eran presentados en la ciudad, estas medidas dieron pie al establecimiento de actividades relativas a los espectáculos eróticos y al comercio sexual al margen de la ley en el Estado de México, en especial al norte del Distrito Federal, ahí se fueron estableciendo bares, cantinas, loncherías, en donde el ejercicio disfrazado de la prostitución y venta de drogas son actividades comunes, estas actividades al ser irregulares se han mantenido desde esos tiempos y que hoy son los escenarios permanentes de la violencia y corrupción que se vive en la entidad. Los principales corredores de estos giros negros se ubican en la Vía Morelos, desde Santa Clara hasta San Cristobal, al centro del municipio, al poniente en la Avenida (Revolución, mejor conocida como 30-30) que conecta con Coacalco, así como en la Avenida Central en el lado oriente. De hecho en la misma página web del municipio se invita a sus visitantes a conocer como sitios de interés algunas antiguas cantinas y pulquerías:

Ilustración 3, captura de pantalla sitio oficial del ayuntamiento de Ecatepec de Morelos



Fuente: Portal oficial de Ecatepec de Morelos 2015

Para esta sección se toman datos relativos a la violencia manifestada por delitos graves del fuero común, considerando estos como algunas de las prácticas criminales más violentas y que mayormente vejan la vida de las víctimas, en las demarcaciones de la Zona Metropolitana de la Ciudad de México:

- Violación
- Homicidios culposos con arma de fuego.
- Secuestro
- Extorsión

José San Martín (2006, 24) contribuye también con una reflexión muy acertada, y también acorde con la hipótesis central de este trabajo respecto a la violencia como un ejercicio social, su relación con el poder:

(...) ¿Qué persigue el violento? Hay investigadores que plantean esta pregunta con carácter específico en cada contexto que la violencia ocurre. Así, ¿qué pretende el agresor de género?, o ¿qué busca el asesino en serie con sus crímenes horrendos?, o ¿qué intentan los padres que maltratan a su hijo de corta edad?, etcétera.

Obviamente, es mucho más sencillo responder estas preguntas con carácter singular que la cuestión general acerca de qué mueve a un violento a actuar como lo hace. Así, por ejemplo, se dice que el agresor de género lo que busca es controlar o dominar a la mujer, que el asesino en serie busca el placer que le da matar, y que los padres que maltratan a sus hijos, a menudo, lo que intentan es educarlos aunque lo estén haciendo mal, porque no interpretan de modo correcto la información que les llega desde el niño.

Pues bien, sé que es muy arriesgado, pero yo me atrevería a decir que hay una nota que es común a casi todas las formas de violencia. Digo, a casi todas. Esa nota es la búsqueda de control o de dominio de la víctima (individuo o grupo, da lo mismo). Sí, pienso que es cierto que el hombre que maltrata a su compañera lo hace para dominarla. No otra cosa es su intento de adaptarla al papel social que se le reserva a ésta tradicionalmente. El agresor de mujeres intenta controlarlas y, por eso mismo, cuando la mujer trata de zafarse de su control (por ejemplo, separándose del maltratador), su vida corre incluso riesgo. Pero el psicópata tiene esa misma intención. Busca el placer, cierto, pero el placer es la consecuencia del dominio que ejerce sobre su víctima. Ese dominio llega hasta el límite de poder disponer de su vida. Él decide, como Dios, si la víctima de sus acciones va a seguir viviendo o no. Para tener la máxima sensación de dominio, el asesino psicopático dilata a menudo el tiempo previo a matar, haciendo que la víctima sea plenamente consciente de lo que le aguarda. El dominio, reflejado en las pupilas aterrorizadas de la víctima, es lo que le lleva al psicópata a sentirse realizado.(...)

Pero algo parecido, si no lo mismo, es lo que persigue el terrorismo de Estado: controlar la disidencia, acallarla, de modo que su acción no se vea entorpecida.

Los datos expresados corresponden a la base de datos de reportes de incidencia delictiva por año del Secretariado Ejecutivo del Sistema Nacional de Seguridad Pública (SNSP; 2015), y se refieren a Incidencia Delictiva del Fuero Común: La incidencia delictiva se refiere a la presunta ocurrencia de delitos registrados en averiguaciones previas iniciadas o carpetas de investigación, reportadas por las Procuradurías de Justicia y Fiscalías Generales de las entidades federativas en el caso del fuero común y por la Procuraduría General de la República en el fuero federal.

Tabla 19, Violaciones denunciadas por entidad 2011-2015 ZMCM

Delegación/Municipio	Violación				
	2011	2012	2013	2014	2015
AZCAPOTZALCO	35	30	17	20	3
COYOACAN	70	54	32	31	3
CUAJIMALPA DE MORELOS	24	11	5	9	5
GUSTAVO A. MADERO	170	100	80	84	6
IZTACALCO	59	21	20	21	0
IZTAPALAPA	263	166	109	101	14
LA MAGDALENA CONTRERAS	37	23	17	8	2
MILPA ALTA	22	16	8	18	5
ALVARO OBREGON	61	61	35	30	8
TLAHUAC	33	42	27	29	5
TLALPAN	84	73	44	31	4
XOCHIMILCO	45	45	36	28	6
BENITO JUAREZ	28	24	9	20	4
CUAUHTEMOC	112	84	56	34	8
MIGUEL HIDALGO	45	32	21	18	2
VENUSTIANO CARRANZA	70	59	37	33	2
ACOLMAN	14	13	7	18	2
AMECAMECA	21	13	15	12	2
APAXCO	2	3	2	0	0
ATENCO	5	12	3	4	2
ATIZAPAN	0	2	4	1	0
ATIZAPAN DE ZARAGOZA	62	92	75	58	3
ATLAUTLA	2	4	1	7	1
AXAPUSCO	4	4	0	2	0
AYAPANGO	1	2	2	3	0
COACALCO DE BERRIOZABAL	55	40	38	22	0
COCOTITLAN	1	2	2	1	1
COYOTEPEC	16	7	9	9	1
CUAUTITLAN	38	27	40	23	1
CHALCO	108	82	87	96	11
CHIAUTLA	2	6	1	2	1
CHICOLOAPAN	21	29	17	15	4
CHICONCUAC	5	8	4	3	0
CHIMALHUACAN	160	71	86	110	14
ECATEPEC DE MORELOS	377	280	245	185	18
ECATZINGO	2	0	0	1	2
HUEHUETOCA	26	20	28	19	0
HUEYOXTLA	3	6	5	4	0
HUIXQUILUCAN	38	13	21	29	4
ISIDRO FABELA	0	0	1	1	0

Delegación/Municipio	Violación				
	2011	2012	2013	2014	2015
JALTENCO	9	1	3	1	0
JILOTZINGO	0	0	1	4	0
JUCHITEPEC	0	1	2	4	0
MELCHOR OCAMPO	4	8	14	4	0
NAUCALPAN DE JUAREZ	152	192	151	101	19
NEZAHUALCOYOTL	178	140	139	93	10
NEXTLALPAN	9	3	6	4	2
NICOLAS ROMERO	67	33	68	64	4
NOPALTEPEC	1	5	2	1	0
OTUMBA	7	1	8	6	0
OZUMBA	4	2	6	4	0
PAPALOTLA	1	0	0	1	0
LA PAZ	74	65	51	55	6
SAN MARTIN DE LAS PIRAMIDES	2	1	10	4	0
TECAMAC	61	55	71	57	2
TEMAMATLA	6	1	2	4	0
TEMASCALAPA	3	8	3	5	0
TENANGO DEL AIRE	2	1	1	0	0
TEOLOYUCAN	11	11	13	11	1
TEOTIHUACAN	18	14	12	11	1
TEPETLAOXTOC	5	5	1	4	0
TEPETLIXPA	0	4	2	2	1
TEPOTZOTLAN	0	1	22	8	1
TEQUIXQUIAC	5	1	1	4	0
TEXCOCO	82	54	44	29	3
TEZOYUCA	4	6	2	6	0
TLALMANALCO	19	14	11	7	0
TLALNEPANTLA DE BAZ	125	133	96	58	5
TULTEPEC	21	29	19	10	1
TULTITLAN	60	73	63	29	2
VILLA DEL CARBON	6	6	6	5	2
ZUMPANGO	25	41	48	41	4
CUAUTITLAN IZCALLI	114	122	97	83	6
VALLE DE CHALCO SOLIDARIDAD	64	76	62	77	17
TONANITLA	0	1	2	1	0
TIZAYUCA	25	11	28	31	8

Fuente: Elaboración propia con datos del SNSP

Es Ecatepec de Morelos el municipio en el que más violaciones se han reportado en los últimos cinco años con 1,105 violaciones reportadas, casi duplicando en totales a la siguiente entidad con más reportes que es Iztapalapa con 653.

Respecto a este tipo de crimen vale la pena reconocer la gravedad de su alta incidencia, y poner acento en los delitos y la violencia de género que afectan a la población en el municipio y en todo el Estado de México. En el caso de las violaciones, son delitos que dañan en gravedad física y emocionalmente a las víctimas de esta clase delitos, uno de los objetivos que se evidencian en este tipo de agresión es el resquebrajamiento y destrucción de la identidad de la persona agredida, esta violencia implica un acto de posesión, vejación física y social del agresor hacia la víctima. Adicionalmente se reconoce que la violencia sexual, dirigida de manera particular hacia las mujeres, es una de las prácticas reiteradas y de los patrones de género de los actos violatorios de los derechos humanos, en contextos de regímenes autoritarios o dictaduras, así como guerras y conflictos armados, se hace mención de esta condición en razón de que en el municipio se ha detectado el asentamiento de grupos del crimen organizado, quienes actúan en evidente contubernio con las autoridades locales, algunos de estos crímenes se relacionan también con la trata de personas o la explotación sexual comercial.

De acuerdo a los datos del Observatorio Ciudadano Nacional del Femicidio (OCNF) entre 2007 y 2013 el Estado de México reportaba 600 menores de 20 años de edad como desaparecidas, las cuales en mayor medida correspondían a los municipios de Ecatepec y Chiconautla. Desde el año 2010, esta organización ha documentado la problemática de feminicidios y violencia en el Estado de México. Desde el inicio de la administración de Enrique Peña Nieto, como gobernador en 2005 hasta el 2010, se registraron 1003 casos de presuntos feminicidios en la entidad. Concentrándose el 54% en diez municipios del Estado de México:

1° Ecatepec de Morelos con 118 casos,

2° Nezahualcóyotl con 71 casos,

3° Tlalnepantla de Baz con 53 casos,

4° Toluca con 45 casos,

5° Chimalhuacán con 42 casos,

6° Naucalpan de Juárez con 40 casos,

7° Tultitlán con 35 casos,

8° Ixtapaluca con 31 casos,

9° Valle de Chalco con 30 casos;

10° Cuautitlán Izcalli con 25 casos.

En dicho periodo, de acuerdo con el Observatorio Ciudadano Nacional del Femicidio²¹ “seis de cada diez mujeres asesinadas en la entidad fueron victimadas en actos que implicaron un alto grado de violencia que evidencian el uso excesivo de la fuerza física, la saña que plasma la discriminación en las que fueron sometidas. La mayoría de los asesinatos de mujeres corresponde a jóvenes que tenían entre 11 y 30 años de edad (46%), en el 56.72% de los crímenes las autoridades desconocen quién fue el homicida. Sólo en los casos donde el asesinato fue cometido por una persona conocida (pareja, familiar o vecino) la autoridad conoce la identidad del victimario (35.47%), lo han podido consignar”.

Son especialmente preocupantes las condiciones que vulneran la vida e integridad de las mujeres residentes de Ecatepec en tanto que los centros de trabajo y/o educación se encuentran distantes de sus domicilios, sumado a las largas jornadas de trabajo, el evidente deterioro y/o ausencia del alumbrado público y de mobiliario urbano, así como las deficiencias en los servicios de transporte y sobre todo de seguridad pública.

El tratar a detalle el tema de la violencia de género en las realidades urbanas del México contemporáneo requeriría ser tratado más allá de un documento de tesis, pues es una temática compleja por sí misma, en la que se encuentran también enraizados preceptos ideológicos que construyen los argumentos que motivan y fortalecen este tipo de conductas, que hasta hace poco eran consideradas en algunos casos como cuestiones del ámbito privado, en tanto que gran parte de la violencia vivida y reproducida se da enmarcada en el ámbito familiar. Los roles tradicionales de los géneros implican en sí mismos jerarquías, disposiciones morales y relaciones de poder, las cuales también derivan y sirven al actual modo de producción capitalista. Respecto a los femicidios, estos son antecidos en la mayoría de los casos por violencia económica y/o patrimonial, que está indicada por la dependencia material de las mujeres que se espera en el modelo tradicional de familia. Para muchas de las mujeres del municipio su principal fuente de ingresos es el salario de sus parejas o familiares, además de que se apoyan también de actividades comerciales informales como la venta de artículos por catálogo, venta de productos o servicios a domicilio, en pequeños locales o puestos ambulantes, obviamente los datos de este tipo de actividades rebasan las cifras oficiales, pero son evidentes en las calles del municipio.

²¹ El Observatorio Ciudadano Nacional del Femicidio (OCNF), es una alianza constituida por 49 organizaciones de derechos humanos y de mujeres en 21 estados de la República mexicana, y el Distrito Federal. Como organización de la sociedad civil describen que su objetivo central es monitorear y exigir rendición de cuentas a las instituciones a cargo de prevenir y sancionar la violencia contra las mujeres y el femicidio.

De acuerdo a la investigación de Patricia Ravelo Blancas “Feminicidio y violencia de género, factor que impulsa ese fenómeno, afirma, es el capitalismo transnacional y nuestro mundo cada vez más globalizado, donde confluye fácilmente el tráfico de personas, la explotación sexual y la violencia feminicida. Desde los orígenes del capitalismo, explica, las mujeres han tenido características particulares respecto a las maneras en las que son sexualmente explotadas y comercializadas. “La prostitución forzada dentro del capitalismo ha sido una práctica mercantil recurrente, alcanzando proporciones que aún desconocemos en el mundo globalizado, donde se somete a estas mujeres y niñas a condiciones específicas de una esclavitud moderna, de explotación humana y de muerte violenta, propias del tráfico internacional en esta etapa del capitalismo global (...) “

Ravelo Blancas explica que las mujeres *“están permanentemente expuestas al peligro. Su cuerpo y su sexualidad están inmersos en una violencia estructural, donde la misoginia, la moral represiva y los prejuicios sociales, fortalecen un sistema económico y político más amplio, como el de la globalización, y estos elementos, hacen que la violencia sexual trascienda las fronteras de lo local y opere a escala transnacional”*.

Tabla 20, Homicidio doloso con arma de fuego, reportados por entidad 2011-2015 ZMCM

Homicidio Doloso con Arma de Fuego					
Delegación/Municipio	2011	2012	2013	2014	2015
AZCAPOTZALCO	13	26	16	22	4
COYOACAN	11	11	12	18	3
CUAJIMALPA DE MORELOS	5	8	8	3	0
GUSTAVO A. MADERO	78	88	90	88	17
IZTACALCO	19	21	9	18	3
IZTAPALAPA	102	112	89	95	15
LA MAGDALENA CONTRERAS	5	1	2	4	0
MILPA ALTA	2	3	1	4	0
ALVARO OBREGON	38	31	29	38	5
TLAHUAC	13	17	19	22	2
TLALPAN	14	25	20	12	4
XOCHIMILCO	10	11	15	14	1
BENITO JUAREZ	19	10	8	7	3
CUAUHTEMOC	42	49	38	41	7
MIGUEL HIDALGO	21	15	21	20	3
VENUSTIANO CARRANZA	42	35	41	36	6
ACOLMAN	6	8	12	11	1
AMECAMECA	1	10	5	2	1
APAXCO	2	1	1	4	0
ATENCO	4	8	2	5	0
ATIZAPAN	4	0	2	0	0
ATIZAPAN DE ZARAGOZA	15	30	37	30	5
ATLAUTLA	0	3	0	0	0
AXAPUSCO	0	0	1	3	1
AYAPANGO	0	1	1	0	0
COACALCO DE BERRIOZABAL	8	20	22	26	1
COCOTITLAN	0	4	2	0	1
COYOTEPEC	8	8	9	11	3
CUAUTITLAN	3	8	9	12	1
CHALCO	40	53	43	23	2
CHIAUTLA	0	0	2	0	1
CHICOLOAPAN	6	17	16	14	0
CHICONCUAC	0	4	1	1	0
CHIMALHUACAN	22	51	60	70	9
ECATEPEC DE MORELOS	225	282	221	249	42
ECATZINGO	0	0	0	0	1
HUEHUETOCA	2	7	13	15	4
HUEYPOXTLA	1	0	1	2	0
HUIXQUILUCAN	8	19	14	16	3
ISIDRO FABELA	2	0	1	1	2

Homicidio Doloso con Arma de Fuego					
Delegación/Municipio	2011	2012	2013	2014	2015
IXTAPALUCA	32	36	21	17	0
JALTENCO	1	1	1	0	0
JILOTLINGO	2	1	2	2	0
JUCHITEPEC	1	3	4	1	0
MELCHOR OCAMPO	2	1	5	4	0
NAUCALPAN DE JUAREZ	86	143	89	91	15
NEZAHUALCOYOTL	104	131	125	99	18
NEXTLALPAN	1	4	6	6	0
NICOLAS ROMERO	17	18	18	15	1
NOPALTEPEC	0	0	2	0	1
OTUMBA	2	0	2	2	0
OZUMBA	1	2	2	2	1
PAPALOTLA	0	0	0	0	0
LA PAZ	19	29	30	28	3
SAN MARTIN DE LAS PIRAMIDES	1	0	2	1	0
TECAMAC	15	39	30	36	5
TEMAMATLA	0	1	1	0	0
TEMASCALAPA	1	3	2	4	1
TENANGO DEL AIRE	2	1	0	0	0
TEOLOYUCAN	4	6	3	9	3
TEOTIHUACAN	3	2	2	7	2
TEPETLAOXTOC	0	0	1	0	0
TEPETLIXPA	0	1	0	0	0
TEPOTZOTLAN	7	11	9	11	0
TEQUIXQUIAC	0	0	0	1	2
TEXCOCO	11	17	12	9	2
TEZOYUCA	3	7	2	2	1
TLALMANALCO	5	3	5	3	0
TLALNEPANTLA DE BAZ	49	61	84	102	9
TULTEPEC	8	6	10	11	0
TULTITLAN	42	52	46	62	4
VILLA DEL CARBON	1	0	0	1	0
ZUMPANGO	3	10	12	8	4
CUAUTITLAN IZCALLI	34	51	51	45	5
VALLE DE CHALCO SOLIDARIDAD	35	41	24	46	10
TONANITLA	1	3	3	3	1
TIZAYUCA	2	0	3	3	0

Fuente: Elaboración propia con datos del SNSP

En el caso de los homicidios dolosos con arma de fuego Ecatepec de Morelos duplica también en las cifras totales de los últimos cinco años al siguiente municipio, que es Naucalpan de Juárez, con mayor incidencia de la Zona Metropolitana de la Ciudad de México: En Ecatepec se registraron 1, 019 homicidios dolosos entre 2011 hasta abril de 2015, mientras que en Naucalpan se reportaron 424.

Tabla 21, Extorsión, denuncias por entidad 2012-2015 en la ZMCM

Delegación/Municipio	Extorsión			
	2012	2013	2014	2015
AZCAPOTZALCO	53	46	30	5
COYOACAN	83	38	45	7
CUAJIMALPA DE MORELOS	10	12	7	2
GUSTAVO A. MADERO	127	147	68	13
IZTACALCO	46	30	27	5
IZTAPALAPA	273	230	105	12
LA MAGDALENA CONTRERAS	11	12	7	1
MILPA ALTA	8	7	4	0
ALVARO OBREGON	54	49	49	7
TLAHUAC	33	32	12	2
TLALPAN	65	51	46	6
XOCHIMILCO	35	32	33	3
BENITO JUAREZ	70	62	37	7
CUAUHTEMOC	172	114	84	16
MIGUEL HIDALGO	60	46	42	13
VENUSTIANO CARRANZA	70	51	41	1
ACOLMAN	4	8	5	0
AMECAMECA	16	6	11	3
APAXCO	2	1	2	2
ATENCO	4	5	3	0
ATIZAPAN	0	0	1	0
ATIZAPAN DE ZARAGOZA	31	85	47	2
ATLAUTLA	2	2	3	0
AXAPUSCO	1	1	0	0
AYAPANGO	0	0	3	0
COACALCO DE BERRIOZABAL	40	41	10	1
COCOTITLAN	0	0	1	1
COYOTEPEC	0	2	1	0
CUAUTITLAN	13	30	16	1
CHALCO	44	20	24	5
CHIAUTLA	2	3	0	0
CHICOLOAPAN	6	4	9	3
CHICONCUAC	0	3	5	0
CHIMALHUACAN	28	66	51	5
ECATEPEC DE MORELOS	112	186	100	6
ECATZINGO	0	1	0	0
HUEHUETOCA	0	4	2	1
HUEYPOXTLA	1	1	0	0
HUIXQUILUCAN	17	30	13	2
ISIDRO FABELA	1	0	0	0
IXTAPALUCA	47	12	28	6

Delegación/Municipio	Extorsión			
	2012	2013	2014	2015
JALTENCO	0	3	1	1
JILOTLINGO	0	2	1	0
JUCHITEPEC	3	3	2	0
MELCHOR OCAMPO	1	6	0	1
NAUCALPAN DE JUAREZ	49	173	66	2
NEZAHUALCOYOTL	94	180	89	10
NEXTLALPAN	0	3	0	0
NICOLAS ROMERO	6	38	25	0
NOPALTEPEC	1	1	0	0
OTUMBA	0	0	0	0
OZUMBA	4	0	2	0
PAPALOTLA	0	1	0	0
LA PAZ	25	41	26	8
SAN MARTIN DE LAS PIRAMIDES	2	0	2	0
TECAMAC	19	14	10	2
TEMAMATLA	2	0	0	0
TEMASCALAPA	2	2	0	0
TENANGO DEL AIRE	0	0	0	0
TEOLOYUCAN	1	4	6	1
TEOTIHUACAN	1	3	1	0
TEPETLAXOCTOC	0	2	1	0
TEPETLIXPA	2	1	4	1
TEPOTZOTLAN	3	9	9	0
TEQUIXQUIAC	1	3	1	0
TEXCOCO	35	54	23	3
TEZOYUCA	4	2	1	0
TLALMANALCO	13	4	11	0
TLALNEPANTLA DE BAZ	74	143	72	5
TULTEPEC	8	9	3	1
TULTITLAN	31	38	27	8
VILLA DEL CARBON	0	0	1	0
ZUMPANGO	9	27	15	3
CUAUTITLAN IZCALLI	66	78	47	9
VALLE DE CHALCO SOLIDARIDAD	30	37	19	1
TONANITLA	0	0	0	0
TIZAYUCA	2	4	2	0

Fuente: Elaboración propia con datos del SNSP

En el caso de la incidencia del delito de extorsión, Ecatepec de Morelos está en segundo lugar con 404 reportes; mientras que en Iztapalapa en los últimos cuatro años²² se reportaron 620 casos. En la delegación Cuauhtémoc se reportaron 386 casos, y en la delegación Gustavo A. Madero 355.

En el caso de los datos correspondientes a los reportes de secuestros, para el Distrito Federal sólo se encuentran disponibles los correspondientes al 2014 con 62 reportes, y 2015 con 7, que no se ubican en una delegación en especial, y aparecen como “NO ESPECIFICADO”. Sin embargo se ha decidido incluir los datos de los municipios correspondientes al Estado de México y Tizayuca, en Hidalgo, como las otras entidades correspondientes a la Zona Metropolitana.

²² En el caso de la extorsión, no están disponibles las cifras correspondientes al 2011 en la base de datos de incidencia por municipio

Tabla 22, Secuestros denunciados en los municipios de la ZMCM 2011-2015

Secuestro					
Delegación/Municipio	2011	2012	2013	2014	2015
ACOLMAN	0	2	3	3	1
AMECAMECA	0	0	2	3	0
APAXCO	0	0	0	0	0
ATENCO	2	0	0	1	0
ATIZAPAN	0	0	1	0	0
ATIZAPAN DE ZARAGOZA	3	1	1	3	1
ATLAUTLA	0	0	1	1	0
AXAPUSCO	1	0	0	1	0
AYAPANGO	0	0	1	1	0
COACALCO DE BERRIOZABAL	0	1	2	3	0
COCOTITLAN	0	0	0	0	0
COYOTEPEC	0	0	0	0	0
CUAUTITLAN	0	0	0	0	0
CHALCO	1	13	7	8	4
CHIAUTLA	0	0	1	1	0
CHICOLOAPAN	3	3	0	0	1
CHICONCUAC	1	0	0	1	0
CHIMALHUACAN	4	4	10	12	1
ECATEPEC DE MORELOS	10	17	27	21	6
ECATZINGO	0	0	3	0	0
HUEHUETOCA	0	0	2	0	0
HUEYPOXTLA	0	0	1	0	0
HUIXQUILUCAN	0	0	0	0	0
ISIDRO FABELA	0	0	0	0	0
IXTAPALUCA	7	10	4	3	1
JALTENCO	0	0	0	0	1
JILOTZINGO	0	0	0	3	0
JUCHITEPEC	0	0	0	0	0
MELCHOR OCAMPO	0	0	2	0	1
NAUCALPAN DE JUAREZ	2	1	2	8	1
NEZAHUALCOYOTL	12	4	9	6	0

Secuestro					
Delegación/Municipio	2011	2012	2013	2014	2015
NEXTLALPAN	0	0	1	1	0
NICOLAS ROMERO	2	0	3	3	0
NOPALTEPEC	0	0	1	0	0
OTUMBA	0	0	2	0	1
OZUMBA	2	2	0	0	0
PAPALOTLA	0	0	0	0	0
LA PAZ	2	2	5	5	1
SAN MARTIN DE LAS PIRAMIDES	0	0	0	0	0
TECAMAC	3	1	5	2	0
TEMAMATLA	0	1	0	0	0
TEMASCALAPA	0	0	0	0	0
TENANGO DEL AIRE	0	0	0	0	0
TEOLOYUCAN	0	0	2	1	0
TEOTIHUACAN	3	0	1	1	1
TEPETLAXOCTOC	0	0	1	0	0
TEPETLIXPA	0	1	1	2	0
TEPOTZOTLAN	1	0	1	1	0
TEQUIXQUIAC	0	0	0	1	0
TEXCOCO	6	5	4	5	2
TEZOYUCA	2	0	0	1	0
TLALMANALCO	2	3	0	0	0
TLALNEPANTLA DE BAZ	4	4	3	9	1
TULTEPEC	1	2	2	6	2
TULTITLAN	0	3	7	9	0
VILLA DEL CARBON	0	1	1	0	0
ZUMPANGO	1	1	0	0	0
CUAUTITLAN IZCALLI	3	4	11	3	1
VALLE DE CHALCO SOLIDARIDAD	2	4	5	4	0
TONANITLA	0	0	0	0	0
TIZAYUCA	1	0	0	3	0

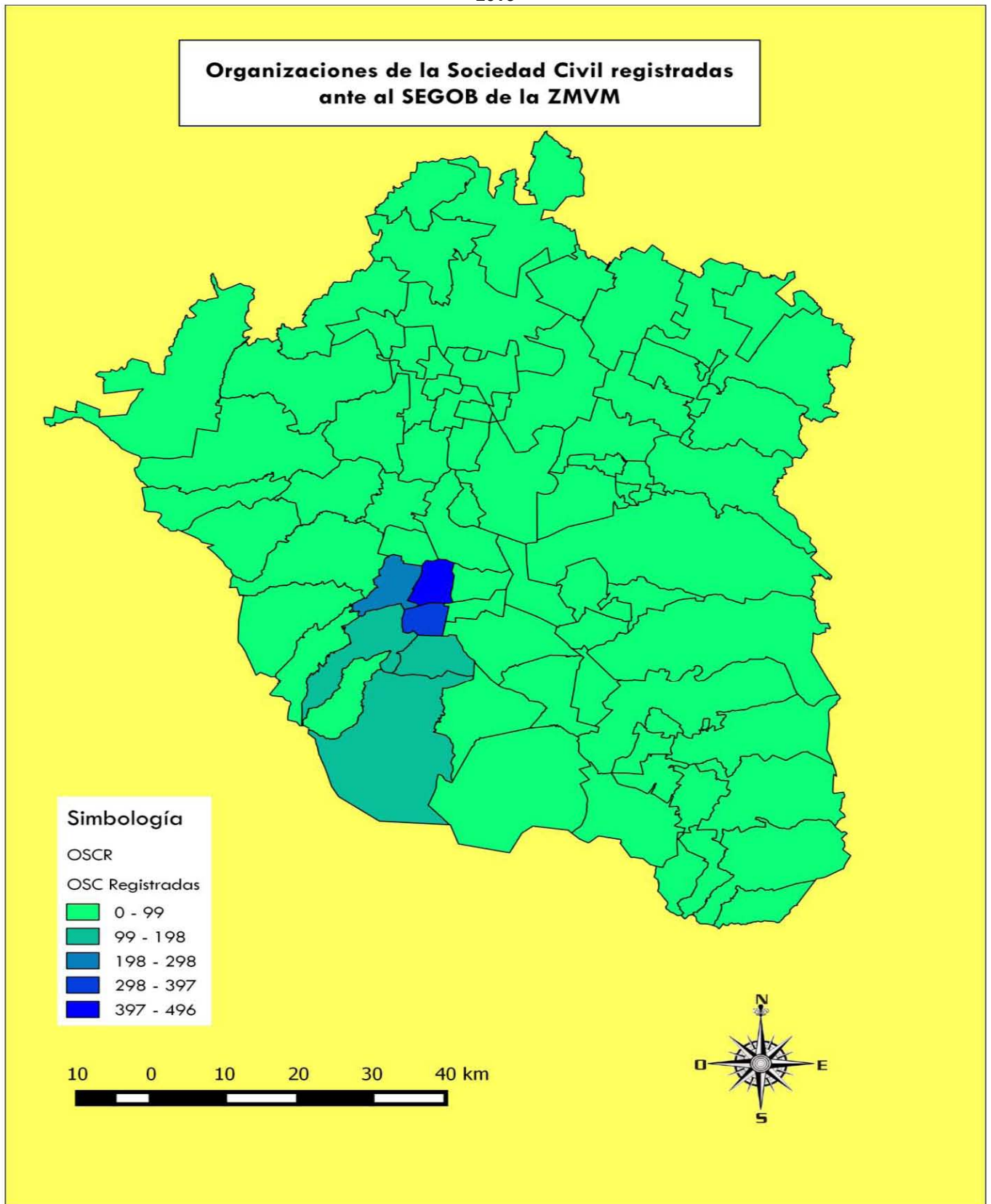
Fuente: Elaboración propia con datos del SNSP

En cuanto a los secuestros reportados, nuevamente es Ecatepec de Morelos el municipio con mayor incidencia, llegando a 81 casos denunciados en los últimos cinco años, le sigue Chalco con 33, y después Nezahualcóyotl y Chimalhuacán con 31.

La siguiente dimensión a revisar es la relativa a dimensión política, la cual comprende aquellos factores que impiden el acceso y el ejercicio pleno de los derechos civiles, políticos y humanos que garanticen la participación ciudadana.

Esta categoría permite examinar qué pasa con aquellos sectores sociales que se ven privados total o parcialmente de sus derechos ciudadanos. En este apartado se tomaron como criterios la conformación o formalización de organizaciones de la sociedad civil, registradas ante la Secretaría de Gobernación (SEGOB; 2015), considerando esta característica como el nivel de organización de la sociedad civil más formal, equiparando esta formalización con el ejercicio pleno de derechos ciudadanos. Así mismo se incluyen datos generales de vinculación ciudadana derivados del Informe País sobre la Calidad de la Ciudadanía en México, que el Instituto Nacional Electoral realizó en 2013; se profundiza en los siguientes capítulos sobre este tópico, y se aborda directamente con el estudio de representaciones sociales y espacio público.

Mapa 12, Concentración de Organizaciones de la Sociedad Civil registradas ante la Secretaría de Gobernación, en la ZMCM 2015



Fuente: Elaboración propia

De acuerdo a los datos ofrecidos por la Unidad para la Atención de las Organizaciones Sociales (UAOS), de la Subsecretaría de Gobierno de la Secretaría de Gobernación, instancia del gobierno federal que tiene como principal objetivo atender con precisión las demandas que la sociedad expresa a través de sus ciudadanos y organizaciones, quienes consideran, de acuerdo con la presentación de su portal que al incluir a personas, grupos, organizaciones civiles y asociaciones de la sociedad civil en los asuntos públicos, la Administración Pública Federal promueve la creatividad y el compromiso de la sociedad mexicana, y fomenta su interés y corresponsabilidad en la solución de los problemas nacionales.

En el mapa se expresa la concentración de asociaciones civiles justamente en la ciudad central de la Zona Metropolitana, principalmente en las delegaciones Cuauhtémoc con 496, Benito Juárez con 375, Miguel Hidalgo con 260. Estas tres demarcaciones se encuentran en el listado de los diez municipios con menor índice de marginación de acuerdo al Sistema Nacional de Información Municipal, es decir son también las entidades en las que la población tiene en promedio mayores ingresos, mejor acceso a servicios públicos.

En el caso de los municipios de la metrópoli la diferencia en la concentración por registro de este tipo de organizaciones es mínima comparada con el Distrito Federal, y son cinco las entidades que llegan a concentrar este tipo de organizaciones: Nezahualcóyotl con 36, Naucalpan de Juárez 33, Tlalnepantla de Baz 17, Ecatepec de Morelos 15 y Coacalco de Berriozábal con 9. Cabe destacar que de los 58 municipios del Estado de México que forman parte de la ZMCM, 29 no cuentan con una sola organización civil en este registro.

A continuación se presentan algunas gráficas relativas al Informe sobre la Calidad de la Ciudadanía que el INE realizó en 2013, este informe es un estudio con representatividad nacional, si bien no se realizó en todos los municipios y delegaciones que conforman la ZMCM, sin embargo de acuerdo a la intención y alcances del cuestionario, así como de acuerdo a la hipótesis de esta tesis, se consideró importante retomar en porcentajes, las respuestas vertidas sobre el ejercicio de la ciudadanía como una de las dimensiones propias de la exclusión social, comprendida como proceso.

El estudio del INE parte del siguiente fundamento para la definición de la ciudadanía como una cualidad individual y como una condición relacional que surge del contacto con los otros (individuos, grupos, el contexto, la comunidad). Es decir, se estima que la ciudadanía, pensada de manera integral, contiene tanto una base individual constituida por ciertos derechos como una base relacional que surge mediante el contacto con los demás, Explican que la ciudadanía no solamente es concebida como un conjunto de derechos y obligaciones. A partir del reconocimiento de la existencia de una situación de desigualdad institucionalizada de recursos y poder en las sociedades modernas, esta perspectiva se enfoca en cómo quienes están en una situación de desventaja construyen e implementan estrategias para buscar el cambio. Por lo tanto, se concibe a la ciudadanía como un proceso de reclamo de derechos, de lucha por el derecho a

tener derechos (Jones y Gaventa, 2002, cfr por INE 2014, pág. 24), la conceptualización que de la que el INE parte, dice trascender el ámbito legislativo e incluye las prácticas, sentimientos y valores que experimentan los individuos y que se traducen en prácticas sociales determinadas. De dicho estudio se retoman cuatro preguntas, cuyo énfasis se centra justamente en la ciudadanía como ejercicio desde lo inmediato, tomando en cuenta la percepción de las relaciones en las comunidades

- *Pregunta 2. En su opinión, si una persona mata a alguien y las autoridades no hacen nada, ¿los miembros de la comunidad tienen derecho o no tienen derecho de hacer justicia con sus propias manos?*
- *Pregunta19. ¿Cree usted que es fácil o difícil organizarse con otros ciudadanos para trabajar en una causa común? ¿Muy o algo?*
- *Pregunta27. Usted ha, o no ha participado en manifestaciones o protestas públicas*

Tabla 23, En su opinión, si una persona mata a alguien y las autoridades no hacen nada, ¿los miembros de la comunidad tienen derecho o no tienen derecho de hacer justicia con sus propias manos?

	Depende	No tiene	Si Tiene	Tiene Derecho en Parte
Ecatepec	5	60	35	0
Benito Juárez	5	80	15	0
Álvaro Obregón	0	80	20	0
Azcapotzalco	0	68.4210526	15.7894737	15.7894737
Coyoacán	5	66.6666667	13.3333333	15
Cuauhtémoc	15	55	22.5	7.5
Gustavo A. Madero	1.66666667	67	25.3333333	5
Iztacalco	60	25	15	0
Iztapalapa	1.42857143	65.7142857	27.1428571	5.71428571
La Magdalena Contreras	0	90	0	10
Miguel Hidalgo	6	72.3333333	14	7.66666667
Tláhuac	0	70	30	0
Tlalpan	10	75	10	5
Venustiano Carranza	0	80	15	5
Xochimilco	5.66666667	61	24.3333333	8
Atizapán	0	60	40	0
Chicoloapan	0	40	40	20
Coacalco de Berriozabal	0	70	20	10
Ecatzingo	0	90	10	0
Hueypoxtla	0	70	30	0
Ixtapaluca	0	70	20	10
La Paz	0	60	20	20
Naucalpan	4	54	22	20
Nezahualcóyotl	10	50	30	10
Nicolás Romero	10	50	30	10
Teoloyucan	0	40	50	10
Tlalnepantla de Baz	0	60	25	15
Valle de Chalco Solidaridad	0	70	20	10
Zumpango	0	60	40	0

Fuente: Elaboración propia con datos del INE

Esta primer pregunta va de la mano con la percepción del acceso a la justicia por la vía institucional, y si bien el municipio de Ecatepec de Morelos no es en el que responden más positivamente, si es de los primeros cinco con un 35 %. En este caso se contrasta el tipo de respuesta de las demarcaciones del Distrito Federal en las que justamente hay más OSC registradas, en Benito Juárez y Miguel Hidalgo más del 70% considera que no tienen derecho a hacerse justicia por su propia mano.

**Tabla 24, ¿Cree usted que es fácil o difícil organizarse con otros ciudadanos para trabajar en una causa común?
¿Muy o algo?**

	Muy fácil	Algo fácil	Ni fácil ni difícil	Algo difícil	Muy difícil
Ecatepec	10	20	5	10	55
Benito Juárez	15	20	15	20	30
Álvaro Obregón	20	20	0	20	40
Azcapotzalco	10	0	15	30	45
Coyoacán	21.6666667	21.6666667	6.66666667	21.6666667	28.3333333
Cuauhtémoc	12.5	15	10	17.5	45
Gustavo A. Madero	13.6666667	17	11	19.3333333	38.3333333
Iztacalco	15	10	20	40	0
Iztapalapa	15.7142857	21.4285714	14.2857143	21.4285714	25.7142857
La Magdalena Contreras	0	60	0	20	20
Miguel Hidalgo	11.3333333	16	5.33333333	22	45
Tláhuac	0	30	20	20	30
Tlalpan	15	40	5	10	30
Venustiano Carranza	15	25	5	5	50
Xochimilco	15	18.6666667	5.66666667	20	39
Atizapán	0	0	20	20	60
Chicoloapan	20	20	0	40	20
Coacalco de Berriozabal	0	0	0	40	60
Ecatzingo	10	40	0	10	40
Hueypoxtla	0	30	10	10	50
Ixtapaluca	20	20	20	30	10
La Paz	0	40	10	40	10
Naucalpan	2	12	36	20	30
Nezahualcóyotl	10	0	10	40	40
Nicolás Romero	0	20	30	30	20
Teoloyucan	20	40	0	40	0
Tlalnepantla de Baz	5	10	5	25	55
Valle de Chalco Solidaridad	20	20	10	40	10
Zumpango	30	10	0	30	30

Fuente: Elaboración propia con datos del INE

Las demarcaciones en las que se considera muy fácil organizarse con otros ciudadanos para una causa común son: Coyoacán con el 21.6% de respuestas positivas, Zumpango 30 % y Álvaro Obregón con el 20%, al igual que Teoloyucan, Ixtapaluca y Chicoloapán. Mientras que en términos globales, las demarcaciones en las que existe una mayor tendencia positiva en sus respuestas, es decir en la que es mayor el porcentaje de quienes consideran muy fácil y algo fácil organizarse con otros ciudadanos por una causa común, son Teoloyucán con el 60%, Tlalpan con el 55%, y Ecatzingo con el 50%. Estas entidades tienen en

común, obviamente la delegación Tlalpan en menor medida, más tradicional por los pueblos que la conforman

Mientras que por otro lado, las demarcaciones en las que se considera muy difícil son Coacalco de Berriozabal y Atizapán con el 60%, Tlalnepantla de Baz y Ecatepec de Morelos con el 55%. En tanto que las demarcaciones en las que es mayor el porcentaje de respuestas negativas (muy y algo difícil) son Coacalco de Berriozabal con el 100%, Atizapán y Tlalnepantla de Baz con el 80%.

Por último se presentan las respuestas a si ha participado en alguna manifestación o protesta pública.

Tabla 25, ¿Usted ha, o no ha participado en manifestaciones o protestas públicas?

	Si	No	No Sabe/No Contesto
Ecatepec	10	90	0
Benito Juárez	45	55	0
Álvaro Obregón	30	70	0
Azcapotzalco	55	45	0
Coyoacán	35	65	0
Cuauhtémoc	40	60	0
Gustavo A. Madero	31	68.6666667	0.33333333
Iztacalco	60	40	0
Iztapalapa	48.5714286	51.4285714	0
La Magdalena Contreras	20	80	0
Miguel Hidalgo	43.6666667	56.3333333	0
Tláhuac	30	70	0
Tlalpan	50	50	0
Venustiano Carranza	40	60	0
Xochimilco	27.6666667	71.3333333	1
Atizapán	20	80	0
Chicoloapan	30	70	0
Coacalco de Berriozabal	20	80	0
Ecatzingo	20	80	0
Hueypoxtla	10	90	0
Ixtapaluca	20	80	0
La Paz	30	70	0
Naucalpan	16	84	0
Nezahualcóyotl	20	80	0
Nicolás Romero	20	80	0
Teoloyucan	30	70	0
Tlalnepantla de Baz	45	55	0
Valle de Chalco Solidaridad	40	60	0
Zumpango	40	60	0

Fuente: Elaboración propia con datos del INE

En esta pregunta es claro que el municipio de Ecatepec de Morelos es en el que hay menos participación en actos de manifestación, o de protesta pública seguido del municipio de Hueyoxtla y Naucalpan. En el caso contrario, son las delegaciones Tlalpan, Azcapotzalco e Iztacalco las entidades en las que se manifiesta mayor presencia de participación en manifestaciones públicas.

A manera de cierre de este primer capítulo podemos identificar que si bien históricamente la exclusión social ha estado presente en casi toda la historia de la humanidad, el término es aplicado y reconocido sólo hasta hace unas décadas, a la par del cuestionamiento de la igualdad de derechos sociales, civiles y políticos que en los últimos siglos se han decretado –más no aplicado- en las leyes de los estados nación. Justamente estas instituciones y su actuar, responden al modo de regulación que el capitalismo requiere para mantenerse como modo de producción imperante, nombrando como ciudadanos libres a poblaciones enteras, que se han visto despojadas y orilladas a estar incluidas como población de reserva para la reproducción del capital. La lógica de este modo de producción invita a la exclusión por inclusión; es decir, las características de la urbanización presentes en el capitalismo contemporáneo conllevan a un proceso de exclusión social progresivo, con alcances y afectaciones en diferentes niveles para enormes conglomeraciones de población que residen en las zonas metropolitanas de las principales ciudades del mundo. En el caso mexicano, para el municipio de Ecatepec de Morelos, estas se evidencian en las condiciones de pobreza generalizadas, así como en el deterioro al acceso y las condiciones de la educación, la salud, el transporte, la vivienda, la seguridad y los servicios públicos en general. Estas condiciones también se ven reflejadas en detrimento de las redes sociales y del ejercicio pleno de los derechos ciudadanos que el modo de regulación ofrece como protección para la población de entidades como Ecatepec de Morelos.

CAPÍTULO II

¿EL ESPACIO PÚBLICO, EL ESPACIO DE TODOS?

Es la intención del presente apartado enlazar y cuestionar algunas propuestas teóricas relativas a las construcción discursiva del espacio público, como elemento conformador de una representación social, que es vivida en el estudio de caso como un espacio de lo cotidiano, en el contexto particular del municipio de Ecatepec de Morelos, entidad apéndice de la Zona Metropolitana de la Ciudad de México (ZMCM).

Para el objetivo de este capítulo se retomarán algunas reflexiones teóricas correspondientes al espacio público y su relación con el ejercicio ciudadano, como el escenario característico de las relaciones de poder, y por tanto como aquel espacio en el que se expresan de manera más evidente las diferencias y divergencias sociales, los lazos, las representaciones y las manifestaciones axiomáticos de las contradicciones del excluyente sistema capitalista.

Al final de este apartado se construye una breve reflexión sobre la importancia de propuestas de estudio sobre lo urbano, y como esto se relaciona con las imposibilidades profundas de un cambio social, estructurado desde la concepción de un movimiento social, cuyo eje sea una profunda conciencia de clase desde la pertinencia de la ciudadanía.

Uno de los primeros puntos para abordar los alcances conceptuales de lo cotidiano en el espacio público, es la delimitación de la cultura estructurada desde lo inmediato, desde la definición que los individuos, como seres sociales, van haciendo de sí mismos y que les diferencian de los otros, es decir desde el proceso de la identidad. Lo anterior queda de manifiesto desde la misma conformación del “yo”, que es a su vez generado psicológica, social e históricamente. A decir de Peter Berger (Berger; 1968, 70) “La formación del yo debe, pues, entenderse en relación con el permanente desarrollo del organismo y con el proceso social en el que otros significados median entre el ambiente natural y humano”.

Dicha construcción se corresponde al espacio de lo inmediato, de lo cotidiano como la esfera primaria desde la cual se construyen las primeras referencias, en palabras de Agnes Heller (Heller; 1972, 39, 42-44), de quién retomamos tres principios fundamentales que le delimitan

La vida cotidiana es la vida de todo hombre. La vive cada cual, sin excepción alguna, cualquiera que sea el lugar que le asigne la división del trabajo intelectual y físico, de su personalidad. En ella se “ponen en obra” todos sus sentidos, todas sus capacidades intelectuales, sus habilidades manipulativas, sus sentimientos, pasiones, ideas, ideologías. Son partes orgánicas de la vida cotidiana la organización del trabajo y de la vida privada, las distracciones y el descanso, la actividad social sistematizada, el tráfico y la purificación (...)

(...)Su contenido y significación es heterogéneo y jerárquico, es decir en lo relativo al orden de la vida misma, de ahí que en la época contemporánea gran parte de estos espacios de lo cotidiano sean hoy objetos distantes y distintos de las realidades del orden económico, político y social que da sentido a la vida misma (...)

También en cuanto individuo es, pues, el hombre ser específico, pues es producto y expresión de sus relaciones y situaciones sociales, heredero y preservador del desarrollo humano; pero el representante de los humano-específico no es nunca un hombre solo, sino siempre la integración (tribu, demos, estamento, clase, nación, humanidad)- y también a menudo varias integraciones- cuya parte consciente es el hombre y en la cual se forma su conciencia del nosotros”.

Es punto central para la tesis, tomar en consideración las observaciones de Heller respecto a la construcción y colisión de la cotidianidad, relativa a lo particular y la especificidad, que en nuestra época, y por mucho, no se somete a una comunidad natural, pues se van delineando las posibilidades de someter lo específico (aquello que nutre a las identidades colectivas), y se anteponen las necesidades y los intereses de la integración social dada, al servicio de los afectos, los deseos, el egoísmo del individuo.

Si bien la vida cotidiana se nos presenta la mayor parte del tiempo como un túnel de acciones sin reflexión o una conciencia de aquello que la motiva y da sentido, en el modelo teórico-metodológico propuesto por S. Moscovici, desde las representaciones sociales se puede abordar parte de los discursos que dan sentido a esta vida cotidiana, en las palabras mismas de quienes viven su experiencia desde una pertenencia identitaria, es decir, se explora desde las mismas explicaciones individuales el sentir de lo colectivo en lo cotidiano. En la primera sección de este apartado de este se exponen los fundamentos teóricos relativos a la teoría de las representaciones sociales, que es la base teórica y metodológica de la tesis y que permitirá una aproximación a la forma en que lo ideológico es traducido a lo cotidiano, como orden discursivo y delineador de las prácticas diarias.

El origen de las representaciones sociales se ubica en el concepto de las “Representaciones Colectivas”, propuesto por Emile Durkheim en 1898, quien las definía como conceptos o categorías abstractas que conforman el bagaje cultural de una sociedad, son producidas colectivamente y que al adaptarse a la visión de los sujetos constituyen el origen de las representaciones individuales (Moscovici;1989).

A partir de esta propuesta, Serge Moscovici presentaría en la segunda mitad del siglo XX el concepto básico para la Psicología Social y la Sociología de la “Representaciones Sociales”, que a diferencia del presentado por Durkheim considera que estas no se originan como una imposición de la sociedad hacia los individuos, sino que son creadas desde los sujetos sociales, es decir que son producidas a partir del carácter y la intención social misma, cargada con un carácter significativo, funcional y compartido, mientras que lo colectivo sólo hace referencia a lo que un grupo puede compartir, sin que por ello conforme parte integral del universo de lo social. Por tanto este concepto parte de la idea de una generación integral de la creación de los individuos como actores sociales, inmersos en desde la cotidianidad en lo social.

La relevancia en torno al proceso de atribución estriba en la capacidad de organización del comportamiento humano, que interconecta dimensiones propias del objeto a nivel social- relativo a los procesos de desarrollo psicosocial y de condiciones, y estilo de vida en general- , al nivel de rasgos característicos de un grupo social dado, o de características propias desde un nivel personal – relativo a la personalidad y las dimensiones cognitivas-.

La generación de esta clase de posicionamiento implica entonces además de un intercambio, la permisividad de una continuidad en el comportamiento individual y grupal, paralela a las disparidades propias en las relaciones sociales. El criterio general que permea las relaciones sociales personificadas a partir de las Representaciones Sociales a un nivel racional individual se dimensionan de acuerdo a los criterios de Serge Moscovici (Moscovici; 1975, 81) en tres características principales:

- La individualidad. Esta es relativa entre el sujeto social y el objeto (objeto, fenómeno, persona o institución), en una relación consciente de la especificidad de la generación de una reacción, sobre todo emocional, concreta en cuanto a sus lineamientos.
- El comportamiento, se refiere a la presencia de cierta continuidad cualitativa entre el sujeto y las circunstancias coincidentes que se le presentan.
- El tercer criterio es el denominado relacional, es decir, en la medida en que se reproduzcan a un nivel consensual, reactivo, y fundamentado por la interacción material y social.

La propuesta teórica de Moscovici indica que el análisis social de las representaciones se debe de enfocar en la función frente al agente que lo produzca, pues la subvención más importante de estas se formula en su capacidad contributiva para la definición de las conductas orientativas sociales.

La mayoría de las conceptualizaciones de cultura realizadas tienden a abarcar todo lo creado por el hombre, lo material y lo espiritual. En ellas se ha querido sintetizar todos los adelantos: materiales, espirituales y sociales, dado que la cultura se expresa en todo el sistema de la actividad humana: material (laboral, científica y sociopolítica) y espiritual (gnoseológica, valorativa y comunicativa), reproduciéndose en la misma. Para los fines de la investigación es comprendido entonces el término de cultura desde la exposición teórica de Gilberto Giménez (Giménez; 2007,39) comprendida como *“el proceso de continua producción, actualización y transformación de modelos simbólicos (en su doble acepción de representación y de orientación para la acción) a través de la práctica individual y colectiva, en contextos históricamente específicos y socialmente estructurados.”*

La cultura se cristaliza principalmente en la identidad, o en aquello que identifica o diferencia a unas sociedades de otras. La identidad, como resultado de la identificación cultural, es definida como el auto reconocimiento de la singularidad que integra a sus rasgos personales las características de un grupo social. En la persona, la cultura es la característica sintética de su nivel de socialización; la definición del nivel de desarrollo individual, lo que se refleja en su modo de pensar y actuar, en los modelos individuales de conducta y de reacción ante diversas situaciones (Tejeda; 1999, 42).

La cultura abarca, además, elementos objetivos como: valores cosificados, logros de la producción material o espiritual; obras artísticas, cuadros, esculturas, libros; medios de producción y otros. El elemento funcional o subjetivo de la cultura lo constituyen: los hábitos, las costumbres, tradiciones, tecnología; el trabajo; hábitos de conducta personal; métodos de creación y otros. Es precisamente en esta segunda parte de "la cultura", que se sintetizan también en: las ideologías, las mentalidades, los esquemas cognitivos, las actitudes, las creencias, las representaciones socialmente compartidas y el stock de conocimientos propios de un grupo determinado, que constituyen formas internalizadas de la cultura, resultantes de la interiorización selectiva y jerarquizada de pautas de significados por parte de los actores sociales (Gímenez; 2007,44).

La relación con las representaciones sociales parte de que para abordar la realidad social correspondiente al universo de las ideas, hay que vislumbrar que aquello que las personas comparten como constantes de la realidad humana, recreado a partir de la trascendencia de la materialidad de origen natural, que es por tanto organizado bajo una disposición de lo social en lo cultural y que es sincronizado mediáticamente a través del lenguaje de forma específica entre las relaciones interindividuales significantes, por tanto es también parte de la identidad y de su construcción constante.

Este proceso de socialización, es compartido y generado, por medios de asociación y atribución de significados, y que por tanto se expresa a partir de la proyección e introyección de una realidad objetiva. Esta lógica se unifica en la medida en que los fundamentos y funciones prácticas de las instituciones son rebasados e integrados por el nivel de conciencia social reflexiva que superpone un orden definido, compartido intersubjetivamente, a través del lenguaje y de lo simbólico.

Describir cómo son percibidos, vividos, interpretados e integrados los fenómenos sociales por el conjunto de los ciudadanos es el punto básico para que estos sean considerados más o menos importantes, independientemente de cuál sea su manifestación objetiva. Hablar de representaciones sociales implica adentrarse a la exploración del desarrollo del proceso cultural, y por tanto de un proceso dual persistente que socialmente se establece y vive a través de las prácticas cotidianas estructuradas, bajo discursos argumentados, asimilados y reconstruidos desde los mismos individuos que le componen. Este abordaje lleva irremisiblemente a tratar el tema de la comunicación social en la ciudad contemporánea, de la generación de su contenido, el manejo del mismo y de la difusión y retroalimentación constante a la que éste se ve sometido. Por tanto se puede señalar que culturalmente se crea una relación de introyección social y cognitiva, que se refleja a través de las vivencias culturales. Para aproximarse a dichas perspectivas se considera entonces, abordarlo a través de representaciones sociales, pues conforman una manifestación discursiva y vivencial relevante desde la intersubjetividad de un espacio social compartido. Es en este último punto en el que se enlaza y se trasciende la importancia de los estudios culturales en el Urbanismo, que en este caso corresponden a los estudios sobre la cultura, la identidad y el territorio como espacio, en su lectura a través de las representaciones sociales.

Se puede proceder a desglosar algunos términos que van de lo general a lo particular respecto a esta construcción simbólica y al ejercicio social de la ciudad: En principio el territorio es entendido en su sentido más general como una porción de la superficie terrestre perteneciente a una nación, región, provincia, es decir habitado y delimitado por poblaciones humanas, por tanto es contenido y se trasciende en su concepción física inicial hacia una construcción compartida, y que se convierte en el referente que nutre también la identidad y estructura el proceso de socialización. El siguiente nivel derivado del territorio es el espacio, este concepto tiene múltiples acepciones, de las cuales, y para los fines de este documento de tesis, se retomarán algunas que sintetizan su concepción.

Mientras que para Gilberto Giménez, el espacio se construye como una apropiación y valoración de los grupos humanos, éste es la condensación de varias dimensiones de contenidos compartidos con un referente en la realidad material, como tal está adscrito al campo del poder en la definición de las actividades sociales. (Giménez; 2007, 118-130)

Al referirnos a las estructuras del poder (en la apropiación y valoración) en las dimensiones de la estructura del espacio ubicamos dos formas también del orden social: la instrumental-funcional, que se relaciona más con la visión utilitaria y económica del espacio, y la simbólica-expresiva, que es la que destaca el papel del territorio como espacio de sedimentación simbólico cultural, como objeto de inversiones estético-afectivas o como soporte de identidades individuales y colectivas. El territorio es también objeto de operaciones simbólicas y una especie de pantalla sobre la que los actores sociales (individuales o colectivos) proyectan sus concepciones del mundo. Es un significante denso de significados y un tupido entramado de relaciones simbólicas.

La representación que compartimos en la práctica del espacio público tiene un contenido simbólico directamente relacionado con el aspecto precedente. El símbolo constituye un elemento de la representación, en la medida en que, por una parte, el objeto presente designa lo que está ausente de nuestras percepciones inmediatas y, por otra, lo que está ausente adquiere significación apoyándose sobre él y confiriéndole cualidades que le dan sentido. Se refiere a la estructura imaginaria de los individuos y constituye uno de sus modos de expresión en que la realidad, según la interpretación psicoanalítica, es construida por los deseos, las expectativas y los sentimientos que proyectamos sobre ella.

La representación se expresa fundamentalmente en dos puntos:

- Punto de contexto: el sujeto se halla en situación de interacción social o ante un estímulo social y la representación aparece entonces como un caso de la cognición social; tal como es abordada por la psicología social.
- Punto de pertenencia: siendo el sujeto un sujeto social, hace intervenir en su elaboración ideas, valores y modelos provenientes de su grupo de pertenencia o ideologías transmitidas dentro de la sociedad.

Es punto central para la comprensión de la hipótesis de este documento el segundo punto de pertenencia, sobre la ideología como transmisora del contenido social, en la construcción del concepto y ejercicio del espacio público. Marx plantea que la conciencia es y fue desde un principio, producto de la sociedad y lo seguirá siendo mientras existan los hombres (Marx cfr. por Magnus; 1983). Propone que desde la aparición de la división del trabajo se ha admitido que unos pocos pensarán, juzgarán y decidirán por los demás, pero no es hasta que el fenómeno de la conciencia mediatizada y manipulada adquiere dimensiones industriales que esta se convierte en problema.

Hanz Magnus (Magnus; 1983, 99), descubre cuatro condiciones indispensables para la existencia de la ideología: La industria de la manipulación de las conciencias, es una creación de los últimos cien años y es la industria clave del siglo XX; y ejemplifica: siempre que se ocupa o libera militarmente un país civilizado, se produce un golpe de Estado, una revolución o una caída de régimen, lo primero que hace el nuevo poder es apoderarse de las emisoras, los rotativos y los servicios de telecomunicación. En el caso del espacio público y el ejercicio ciudadano, se destacan también las siguientes dimensiones en la construcción de este concepto:

- El presupuesto filosófico de toda industrialización de la opinión es el racionalismo, en el sentido amplio de la palabra.
- El presupuesto político de la manipulación industrial de las mentes, es la proclamación de los derechos humanos y en particular de la igualdad y libertad.
- Económicamente hablando la acumulación primaria de capital precede al desarrollo de la industria manipuladora de conciencias.
- El proceso económico de la industrialización trae consigo el último presupuesto, el tecnológico para que la conciencia pueda ser manipulada industrialmente.

Magnus Henzensberger, afirma con claridad que la invención que se promueve se fundamenta y reproduce desde el presupuesto político de la ficción que indica que cada individuo tiene el derecho de decidir sobre su propio destino y sobre el de la comunidad se puede convertir en magnitud política que el individuo y la sociedad tienen de sí mismos; entonces, con la dirección industrial de esta conciencia, están puestas las bases previas para cualquier dominio futuro.

En el caso del espacio público, esto es justamente medible en el sentido de considerar discursivamente al mismo como una entidad en principio abierta, física y discursivamente, es decir como el espacio para el diálogo y la construcción de la ciudad.

A decir de diversos estudiosos contemporáneos del espacio público, es decir de quienes se han aproximado a la ciudad como un ente ideal para la participación de los derechos ciudadanos, hoy empatados con el ejercicio y las propuestas de políticas públicas promotoras de la organización local, vecinal, de los presupuestos participativos, entre otros, explican que: La ciudad permite la formación de distintas formas de ciudadanía. La ciudad puede categorizarse como *urbis*, *cívitas* y *polis*, como espacio físico, social y político.

El punto de partida de estas afirmaciones remite a los orígenes de las congregaciones urbanas, y de su transformación a través de la historia, con el progreso de la modernidad el predominio histórico de la ciudadanía urbana fue remplazado por la ciudadanía nacional. Esta puede ser entendida en esos términos como *“el conjunto de prácticas sociales que definen el ser miembro de una sociedad altamente diferenciada en la cultura y en las instituciones y, donde la solidaridad social se sustenta únicamente en valores universales”* (Kuri; 2008,163)

Sin embargo, y siguiendo el planteamiento de Marx y de Magnus, se debe destacar que la explotación material tiene que encubrirse detrás de lo inmaterial y buscar por otros medios el asentimiento de los dominados. La acumulación de poder político supera la acumulación de la riqueza económica. Lo que se acumula ya no es fuerza de trabajo sino capacidad de elegir y pronunciarse. Lo que se suprime no es la explotación sino la conciencia de ser explotado. Empieza entonces la eliminación de opciones y de alternativas a escala industrial; por un lado, mediante prohibiciones, censuras y monopolización estatal de todos los medios de producción de que dispone la industria manipuladora de conciencias. Por otro mediante la autodisciplina, y la presión económica, el pauperismo material es substituido por uno inmaterial cuya manifestación más patente es la desaparición de las facultades políticas del individuo: frente a una masa de indigentes políticos por encima de los cuales puede incluso ser decidido el suicidio colectivo, esta minoría cada vez más reducida de políticos omnipotentes. Hacer que la mayoría acepte y aguante voluntariamente esta situación constituye el cometido y el resultado más importantes de la manipulación industrial de las conciencias.

La ideología no es medible de forma cuantitativa, su definición y efectos construyen determinados sistemas de representaciones como instancias específicas. (Giménez; 2007, 255) destaca del concepto de ideología tres puntos clave para su entendimiento en el universo de las representaciones sociales:

- Su implicación necesariamente política
- Su restricción inicial a sistemas estructurados y cristalizados de representaciones
- El establecimiento de una oposición entre realidad y representación, remplazando el tema de simbolismo a un plano secundario.

Además Giménez retoma a Althusser, y considera que desde los autores adscritos a la revisión crítica, es quién mejor contribuye en el tema de las representaciones sociales y la ideología al explicar que:

1.- Inicialmente y luego de recuperar ciertas formulaciones de Marx, se supera la visión mecanicista y economicista de la relación infraestructura-superestructura, situando la ideología dentro del movimiento de reproducción de las condiciones de producción.

2.- Se puede ampliar el concepto de ideología y rebasar su limitación inicial que lo reducía sistemas conscientes y cristalizados de representaciones, para convertirlo prácticamente en sinónimo de universo simbólico y englobar también al inconsciente.

3.- Se debe replantear la relación entre representación y realidad social, con el fin de evitar la oposición ciencia-ideología, según los esquemas habitualmente propuestos hasta entonces. De este modo, la ideología ya no se considera como una ciencia falsa, es decir, imagen distorsionada de las condiciones reales de existencia, sino como la representación (imaginaria) de la relación (vivida) de los hombres en esas condiciones de existencia. La ideología queda entonces vinculada con lo “vivido humano”, con el universo de significación.

4.- Es posible restablecer la relación universo simbólico-acción humana, al afirmar la existencia material de la ideología, ahora “inserta en una práctica material gobernada por rituales materiales y definida por aparatos ideológicos materiales.

En lo que respecta a la pertenencia, Giménez (Giménez;2007,332) también explica que ésta se consolida en la vida cotidiana, y que para fines metodológicos se ubica en:

- ✚ La casa, la vida familiar, el compadrazgo y la cultura infantil (juegos, pasatiempos, canciones infantiles, cuentos y adivinanzas)
- ✚ El trabajo: modos, tipos y sistemas de producción; herramientas de trabajo, medios de transporte, caza, pesca, agricultura, meteorología, ecología, etc.
- ✚ Vecindario y vida de plaza: formas de solidaridad e interrelación; el pueblo y el cementerio; la cantina y la sociabilidad masculina; el tianguis, la iglesia y la vida religiosa cotidiana.
- ✚ Autoridades locales, socialidad política y derecho consuetudinario a nivel de vida cotidiana.
- ✚ El patrimonio expresivo local: narrativa, épica, lírica popular; artesanías, dramática y prosémica; trajes típicos locales o regionales.

El carácter social de representación se desprende de la utilización de sistemas de codificación e interpretación proporcionados por la sociedad o de la proyección de valores y aspiraciones sociales. Cuando es propia de sujetos que comparten una misma condición social o una misma experiencia social, la representación frecuentemente se relaciona con una dinámica que hace que intervenga lo imaginario.

Sus propiedades sociales provienen de la situación de comunicación, de la pertenencia social de los sujetos que hablan y de la finalidad de su discurso. Las representaciones sociales, al ser ligadas con el estudio de prácticas específicas o características de determinados grupos sociales han estado intrínsecamente relacionadas con actividades de carácter complejo en la determinación del universo y del imaginario social de quienes en ellas participen; por tanto se caracterizan por ser elaboradas mediante el discurso y la comunicación que permite una distribución colectiva de los conocimientos.

Continuando con este planteamiento, que ubica a la realidad social en un sentido complejo y múltiple, se considera importante retomar a Manuel Castells (Castells;1976,141) quién define bien a la ciudad, no solo como un escenario, sino como la representación del sistema capitalista de producción, y le ubica en sus estudios también dentro de un proceso dialéctico y multidimensional en el que la ciudad personifica *“la especialización de los procesos sociales y también como estructura productora de efectos concretos sobre las relaciones sociales”*. El espacio urbano tiene, entonces, que ser visto como *“un conjunto de relaciones entre los fenómenos de la estructura social en el interior de una unidad correspondiente a una de las instancias de la estructura social”*, es decir, lo económico, lo jurídico-político o lo ideológico.

Siguiendo con los planteamientos de la escuela de la escuela francesa de sociología urbana, que tiene una base marxista, y que también se atreve a revisar sobre los efectos de capitalismo en las ciudades contemporáneas, José Luis Lezama (2002) explica brevemente algunos de los postulados básicos que ubican en la ciudad y sus contradicciones, en sus estructuras y relaciones centro-periferia y sobre el desarrollo económico y el crecimiento urbano de una sociedad altamente jerarquizada y desigual.

A decir de Lefebvre (Lefebvre cfr por Lezama; 2002, 249), las luchas urbanas tienen como propósito la reapropiación por parte del hombre de sus condiciones de existencia en el tiempo, en el espacio y en los objetos; estas condiciones le son expropiadas y sólo las recupera parcialmente después de comprar o vender. Es decir, sólo después de entrar también en el juego de la propiedad privada.

Considerando lo anterior es válido plantear la siguiente pregunta: ¿Cómo podemos ir definiendo entonces la capacidad de la organización civil para la apropiación simbólica de los espacios públicos en el contexto del municipio de Ecatepec de Morelos?, y en el caso de los deportivos o módulos públicos para el deporte, el arte, la recreación, la restricción más evidente para su uso y apropiación es también restringida

por las características de lo ciudadano, del derecho establecido desde lo formal por aquellas instituciones que dan orden sobre lo común de una sociedad.

Si partimos de una generalización histórica; en los llamados países dominantes en la lógica del capitalismo, los auto llamados progresistas o los ejemplos a seguir (con todo y lo ilógico que esto suene, pues se niega la historia y lo que no se comparte con ellos) en lo que respecta a la intervención urbana, los derechos sociales básicos, ya se habían consolidado desde el siglo XIX, caso evidentemente contrario al del estudio de caso, en el que la consolidación de lo urbano y sus derechos, en sus manifestaciones y apropiaciones son distintas y distantes.

Por esto la problemática urbana, tal y como la plantea Lefebvre, está íntimamente relacionada con la vida cotidiana puesto que las relaciones capitalistas se reproducen todos los días por medio de la utilización cotidiana del espacio. En el espacio, que ha sido penetrado por la lógica del capital, se efectúa la apropiación de los bienes producidos en la sociedad capitalista. *“La lógica que subyace en el uso social del espacio, no es la de las necesidades humanas sino la del capital”*

Al controlar la producción en general, la clase dominante controla la producción del espacio y los fines que le son inherentes. En el espacio, como ámbito de reproducción de la vida cotidiana, se expresan para Lefebvre las formas extremas de la alienación de la sociedad moderna. El hábitat hace del habitar una práctica alienante, puesto que descuida las verdaderas necesidades humanas.

Scott Lash y John Urry (1998, 49), explican, desde una postura postmoderna que los actuales procesos estructurales, determinan nuevos sentidos sobre las estratificaciones centro-periferia, que le diferencian del paradigma clásico de burguesía y proletariado, así como de la estratificación de naciones según la veía el sistema de la teoría mundial y eluden como el referente de estas nuevas centralidades a las estrechas redes de la comunicación, de las ciudades globales, un factor que se va acentuando en la lógica del sistema; en el estudio de caso, desde el planteamiento hipotético, no se niegan estos nuevos tipos de inequidades regionales, pero si se pretende destacar que la lógica inicial de división regional, es también profundamente ligada con las evidentes divisiones de clase.

El espacio no es un objeto científico separado de la ideología o de la política; siempre ha sido político y estratégico. Si el espacio tiene apariencia de neutralidad e indiferencia frente a sus contenidos, y por eso parece ser puramente formal y el epítome de abstracción racional, es precisamente porque ha sido ya ocupado y usado, y ya ha sido el foco de procesos pasados cuyas huellas no son siempre evidentes en el paisaje. El espacio ha sido formado y modelado por elementos históricos y naturales; pero esto ha sido un proceso político. El espacio es político e ideológico, es un producto literalmente lleno de ideología, respecto

al cual Lefebvre (1991), considera tres “momentos” interconectados, en la producción del espacio: Las prácticas espaciales, las representaciones del espacio y los espacios de representación

Las prácticas espaciales se refieren a las formas en que nosotros generamos, utilizamos y percibimos el espacio. Por un lado han efectuado los procesos de modificación mutua y constante, además de cierta burocratización de la vida cotidiana, un fenómeno que Lefebvre considera sintomático y constitutivo de la modernidad. Las representaciones del espacio se refieren a los espacios concebidos, que están derivados de una lógica particular y de saberes técnicos y racionales.

Estos saberes están vinculados con las instituciones del poder dominante y con las representaciones normalizadas generadas por una lógica de visualización hegemónica. Están representados como “espacios legibles”, por ejemplo mapas, estadísticas, etc., de visiones y representaciones normalizadas que existen en las estructuras estatales, en la economía, y en la sociedad civil.

Esta legibilidad funciona como una simplificación del espacio a una superficie transparente. De esta manera se produce una visión particular normalizada que oscurece luchas, ambigüedades, y otras formas de ver, percibir e imaginar el mundo. Existen múltiples formas de desafíos y reapropiaciones del espacio por los actores sociales, en el estudio de caso se ubican condiciones que limitan las movilizaciones hacia el cambio de la ciudad utópica de Lefebvre, y que por el contrario evidencian las restricciones sociales que excluyen dentro de lo urbano.

El término mismo de exclusión social²³, hoy toma distancia de sus orígenes teóricos, que le ubicaban más bien sobre las relaciones de ciertos grupos sociales excluidos. Con los cambios en las relaciones inmediatas, producto de las nuevas dinámicas históricas del régimen de acumulación y el modo de regulación actuales, se van construyendo espacios socioculturales donde la precariedad es la constante de las mayorías, como es el caso del cinturón de pobreza y degradación social que conforman las delegaciones y municipios del oriente de la Zona Metropolitana de la Ciudad de México. Hoy la exclusión social es un término que tampoco puede dissociarse, ni reducirse a los términos cuantitativos o materiales de la pobreza; por el contrario, se considera central para los fines de esta investigación, ubicar sus efectos en la conceptualización y actuación del ejercicio de la ciudad por la vía ciudadana.

²³ Los orígenes del concepto exclusión social se ubican en Francia desde los primeros postulados de Emile Durkheim, definidas sobre la solidaridad o cohesión social de relaciones horizontales. Sin embargo el uso más difundido del término, data de la segunda mitad del siglo XX, del libro publicado en 1974 por René Lenoir, titulado de *Les exclus: Un Français sur dix*. En su libro, Lenoir presenta una larga lista de sectores vulnerables y elementos “socialmente desadaptados” que formarían la categoría de los excluidos: delincuentes, drogadictos, alcohólicos, asociales, inválidos, discapacitados mentales, familias monoparentales o con múltiples problemas, minorías étnicas mal integradas como los franceses musulmanes, etc.

El espacio urbano, y por tanto la estructuración del espacio público obedece y se relaciona también con la exclusión social en una relación lógica, en tanto que se considera que la ciudad no solo es un espacio producido, sino una realidad construida y compartida en un proceso constante, que se refleja en el ejercicio público y privado de lo social. El acercamiento por la vía del estudio de las representaciones sociales implica para el objeto de estudio, un acercamiento cercano con el nivel vivencial de los sujetos que de él participen, y que le ubican como un punto central en la producción intersubjetiva de lo social.

Una consideración básica del ejercicio de la organización civil y la apropiación de los espacios públicos en lo cotidiano, es la que plantea Agnes Heller (1977,283) respecto al hábito, se caracteriza por el surgimiento de la praxis repetitiva. En nuestra relación con la esfera de la objetivación genérica en-sí debe producirse obligatoriamente una praxis repetitiva puesto que de otro modo no podríamos sobrevivir

(...)El hábito –sensu lato- significa que determinados tipos de acciones, tipos de decisiones, modos de comportamiento y modos de pensar aparecen como totalmente “naturales”, que su práctica ya no es puesta en discusión, porque constituyen partes coherentes de nuestra personalidad. Un claro signo de individualidad se tiene precisamente cuando las costumbres traspasan ampliamente el hábito al mundo de los usos, y además cuando la interiorización de los usos particulares –en especial desde que la relación con la sociedad se ha hecho casual- para el individuo se hace cada vez menos importante.

En el caso concreto de estudio, los elementos de la infraestructura urbana han ido condicionando y moldeando las prácticas del mismo espacio público. Desde el año 2000, con la apertura de la línea B del metro se abrió la estación Ecatepec, la cual es el medio de transporte más utilizado para trasladar a los habitantes de la zona al Distrito Federal, dicho espacio conecta también a través de un puente vehicular y peatonal a las colonias del lado poniente a oriente y viceversa, sobre la Avenida Central, que es una de las principales vías de comunicación del municipio. Es el hábito el que se ejerce y refleja en las prácticas de los trayectos cotidianos de los vecinos de esta zona, y es también (cada día más, debido al autoempleo y la informalidad como alternativa de ingreso económico) el espacio de lo público desde lo local. Esta zona del municipio se encuentra distante de la misma plaza o centro cívico o religioso que se encuentra a por lo menos 40 minutos de la zona de estudio.

Para este estudio ha sido fundamental considerar los hábitos de trayectos, como dinámicas cotidianas, como una característica básica de la zona, ya que la población económicamente activa vive en una relación simbiótica de dependencia de sus ocupaciones con el Distrito Federal, y el tránsito obligado por el metro, ha vuelto el espacio del bajo puente como un elemento fundamental de lo cotidiano.

Sergio Tamayo define a la ciudadanía en términos funcionales, como el conjunto de ciudadanos que forman la membrecía de una comunidad política, es decir la polis. En tanto miembros de la comunidad, los ciudadanos actúan e interactúan en función de reglas y normas que se establecen jurídicamente, ya sean derechos u obligaciones, dado que la ciudadanía es una asociación de individuos.

Tamayo (Tamayo; 2010, 116-121), retoma tres enfoques que nutren al espacio como concepto útil para las ciencias sociales explica que, el espacio es aquel ámbito que se crea por la relación de las cosas, y dice que puede entenderse en el sentido kantiano como el contenedor de la vida misma, y como el resultado de aquellas cosas situadas, pero relacionadas entre sí, es decir la interacción de las cosas y sus vacíos. El espacio es un concepto abstracto, desprovisto de carga simbólica, que adquiere significado solo cuando se percibe, se usa, se practica, se posiciona uno con respecto a otros; explica que para la sociología política, el primer referente fundamental en la explicación del espacio es aquel que le ubica en la atribución de la esfera pública, y expone que es un concepto analítico y abstracto de la interacción comunicativa entre actores sociales, cuya representación y vida se enlaza entonces con el ejercicio ciudadano. También reconoce en la definición del espacio la contribución que ha hecho la geografía a las ciencias sociales, con la regionalización, la localización cartográfica de lo continuo y lo discontinuo, comprendiendo así tanto la diversidad como la homogeneidad de los elementos situados.

2.2.- EL ESPACIO PÚBLICO, COMO ESPACIO DE CIUDADANÍA Y DERECHOS

De acuerdo a lo detallado en el apartado anterior, la configuración misma de las dimensiones del espacio público, se vive influida por la relación compleja y dialéctica en la participación social de estos espacios, que implican la construcción misma del acceso o la exclusión en la participación social y ciudadana, pues es el espacio público de nuestra época también el espacio de rupturas y consolidaciones de los lazos sociales bajo contextos espaciales que se presentan diversos desde su calidad e intención local: *“Si las prácticas sociales hacen espacio, en la ciudad estas prácticas construyen y reconstruyen social y simbólicamente el espacio de lo público”* (Kuri; 2008, 124).

Sergio Tamayo, enlaza el reconocimiento de la ciudadanía con la pertenencia en un sentido de membresía (Tamayo; 2010, 28).

La ciudadanía crea una comunidad bajo la Ley, hace de aquellos que pertenecen al sistema de reglas y normas establecidas jurídicamente, estar protegidos entre sí y con respecto a otros. Se crea una especie de club, asociación (o membresía) que los diferencia de otros clubes y otras asociaciones.

El punto de partida de estas afirmaciones remite a los orígenes de las congregaciones urbanas, a ese carácter de membresía y de su transformación a través de la historia, con el progreso de la modernidad el predominio histórico de la ciudadanía urbana fue remplazado por la ciudadanía nacional, sin embargo, por sus características, las ciudades son espacios estratégicos para la construcción y desarrollo de la ciudadanía. Entendida la ciudadanía es entendida como *“el conjunto de prácticas sociales que definen el ser miembro de una sociedad altamente diferenciada en la cultura y en las instituciones y, donde la solidaridad social se sustenta únicamente en valores universales”* (Kuri; 2008,163).

El derecho a la ciudad se configura a partir del derecho de todos al lugar, a un espacio público de calidad, a la movilidad, a la experiencia estética del entorno, a la centralidad, a la calidad de vida, a la inserción en la ciudad formal, a la autonomía en el gobierno al conocimiento histórico, arquitectónico, sociocultural y patrimonial de la ciudad.

En el estudio de caso, habrá que entender que el proceso de degradación que afecta en las condiciones de acceso a recursos materiales, el ejercicio de derechos fundamentales como el empleo, la educación, la salud y en concreto a la ciudad con estas características es justamente lo ausente en la historia de las zonas periféricas del lado oriente de la Ciudad de México.

Si bien a nivel nacional en el proceso histórico la ciudadanía misma no ha terminado de concretarse en el ejercicio de los derechos, su historia se relaciona con las estructuras y con las formas estatales en lo que respecta al orden y la injerencia institucional, caso particular en lo que se refiere a la figura del municipio en el orden de lo urbano. Patricia Ramírez Kuri (Kuri;2008, 170) explica que en México se entendió a la ciudadanía como una distinción entre un pueblo bueno-obediente y el contraste entre el no ciudadano, el no civilizado que actúa como malo-rebelde. Ya en el Siglo XX, en las décadas posteriores a la Revolución y durante el periodo de desarrollo estabilizador, más importante que la construcción de ciudadanía fue el fortalecimiento del Estado y la consolidación de grupos corporativos y sectores populares regulados, protegidos y articulados a éste, dichas prácticas se han perpetuado en regiones enteras, en donde apenas y se ha transitado un par de veces por la alternancia política, no así por el ejercicio reflexivo de la participación política y social, como es el caso de municipio de Ecatepec de Morelos.

El Estado ha apostado a la construcción de una ciudadanía de propietarios privados, pero en la realidad se perciben condiciones deficitarias de ciudadanía (Kuri; 2010, 169).

“(...) numerosos sectores rurales y urbanos quedan al margen de la ley y de los derechos básicos, lo que los impulsa a generar formas autogestivas de acceso al suelo, a la vivienda y a los servicios, así como movilizaciones y formas activas de participación en demanda de la reivindicación de derechos civiles, políticos, sociales y, en décadas recientes, culturales”.

Tamayo explica que la ciudadanía es un proceso que se construye socialmente y que cambia históricamente como resultado de luchas política, explica desde el planteamiento de Turner (Turner, cfr. por Kuri; 2008, 161) que la ciudadanía conceptualmente puede explicarse como un conjunto de prácticas jurídicas, políticas, sociales, económicas y culturales que definen a la persona como miembro de la sociedad y en consecuencia estructuran el flujo de recursos hacia individuos y grupos sociales. La noción de prácticas sociales permite ir más allá de la definición jurídica o estatal que limita la ciudadanía a un repertorio de derechos y obligaciones. La construcción de capital social es un desafío central en la formación de ciudadanía, el espacio vivido de la ciudad es resultado de las relaciones sociales históricamente definidas que proveen a los lugares de forma, función y significados específicos.

En lo que respecta al espacio público, como referente central de las contradicciones sistémicas, reflejadas en la vida cotidiana: La ciudadanía se cuestiona a partir de su relación íntima con el desarrollo de la ciudad y la política, la calidad del ciudadano es fundamentalmente política. Ser ciudadano en consecuencia, es participar en la creación, preservación y transformación del orden social.

A partir de la experiencia de la transición del modelo económico globalizador, seguido por el político neoliberal, se explica la transformación en las ideas y prácticas de la ciudadanía con un enfoque orientado a los actores sociales y políticos fundamentales: Estado, burguesías y movimientos sociales. La ciudadanía, independientemente de su importancia práctica, es principalmente un referente analítico, que no se encuentra tangible en la realidad, sino, si y sólo si, se definen sus componentes empíricos.

Sin embargo, la ciudadanía como un producto de las mismas luchas sociales burguesas, se entrelazó teórica y prácticamente con el concepto de democracia. En este entorno nacional e internacional descrito, el ciudadano como individuo autónomo y racional, fue realizado como el sujeto de transición democrática y de la alternancia-

La ciudadanía es un factor de referencia. Es fuente de identidad, de integración y de socialización. Pero también es un ingrediente de exclusión, resistencia y además de todo, de transformación. Es un factor de referencia, que no se alcanza a reflejar en las prácticas cotidianas con facilidad, que permanece distante para aquellas regiones que si bien ya no encajan en los esquemas tradicionales de la producción capitalista, siguen siendo regiones de proletariados, que hoy se pueden dedicar a los servicios, pero que se saben ajenos a esos derechos fundados en las posesión de los medios de producción, y por tanto en las decisiones públicas, entendidas en el sentido amplio.

Regresamos entonces a un punto crítico para el Urbanismo, y sus propuestas sobre el espacio público, que debería ser ejercido no solo desde el uso o no uso del mismo, sino que como todo derecho, producto de luchas sociales históricas. Retomando nuevamente a Tamayo (Tamayo;2010,116) se puede explicar que el concepto de espacio como imprescindible, y proponer una síntesis que permita triangular distintas visiones del espacio: en su concreción física, social, simbólica y política: *“No obstante lo anterior, la mayoría de los estudiosos de la ciudadanía liberal nunca validaron la articulación que existe entre la ciudadanía y las clases sociales y menos fue pensada en términos de lucha de clases”*

El espacio se convierte en un componente indispensable de la organización social, simplemente por el hecho que interacción significa relación de los individuos en el espacio; es un producto social, su percepción, imaginario e interpretación, aunque social, es diferenciada en la medida en que representa asimismo a una sociedad que no es homogénea ni en su constitución ni en su práctica. Es posible considerar a la comunidad en una escala étnica, la ciudad es otra escala de comunidad y de ahí bajar a otros elementos estructuradores urbanos, como son los barrios y pueblos, y dónde cada una de estas escalas muestra prácticas sociales diferenciadas.

El punto que Tamayo (Tamayo; 2010, 121) ofrece para comprender las diferentes escalas de una comunidad de ciudadanos es el hecho de su legitimidad política, que requiere un concepto incluyente de sociedad y una cláusula radical de exclusión, y una delimitación espacial. Sin embargo, la cohesión de los ciudadanos o su diferenciación se da por la cultura.

Los espacios ciudadanos, al ser entonces conformados por la cultura son objetivos y subjetivos. Se constituyen objetivamente a través de dos dimensiones: la apropiación social del espacio físico, que involucra a objetos, arquitecturas, etc., y que denotan el tipo de interacción social; y la comunidad que puede incluso convertirse en una demanda ciudadana. Subjetivamente son representados, imaginados e interpretados por los actores colectivos y eso le da sentido a su acción social y a sus prácticas ciudadanas.

El estudio de este tipo de discursos es viable a través de los acercamientos de corte cualitativo o culturalista, como ya lo señaló Melucci (1988, 69), pero sin perder de vista las contradicciones sistémicas que dan origen a las movilizaciones, o en este caso a la ausencia de las mismas:

El análisis marxista, a través de la individualización de las contradicciones del sistema capitalista, ha buscado definir las condiciones para una transformación revolucionaria. Sin embargo lo ha hecho ignorando los procesos de formación de las acciones colectivas, la completa articulación interna de los movimientos, la multiplicidad de formas de pasaje de una protesta inmediata a un movimiento de clase. Esta tendencia ha sido acentuada por la elevación del leninismo a canon general para la acción de clase. El partido, como organización rígida de revolucionarios de profesión, ha sido el instrumento privilegiado y la conquista del aparato estatal su objetivo prioritario (...) Una teoría política no puede prescindir de la consideración de "factores subjetivos" (...)

Si bien hasta este punto del planteamiento general se han definido las posibilidades de lo ciudadano en relación con el espacio público, es muy importante destacar que para el estudio de caso las prácticas de clientelismo político, enraizadas desde el orden ideológico han sido las que permean estos ejercicios de lo cotidiano, y que esto se refleja sobre todo en las acciones de la población que se ha apropiado de los espacios en los que por su presencia va generando seguridad y comunidad, pero que no dejan de ser espacios residuales, pues dejan de lado al que si surgió desde su origen como infraestructura urbana para el deporte, la recreación y la cultura, el último punto a considerar implica la organización civil formal ausente en la zona de estudio, y que es uno de los efectos de la exclusión social.

La intención de ahondar en el análisis de la posibilidad y condiciones para que comunidades como las que residen en Ecatepec de Morelos, se organicen y demanden mejoras en sus condiciones de vida, basándose en una posición de clase será el principal punto que motiva el siguiente capítulo, que corresponde al estudio de caso.

CAPÍTULO III

LAS REPRESENTACIONES SOCIALES DEL DEPORTIVO VALLE DE ANÁHUAC EN EL MUNICIPIO ECATEPEC DE MORELOS, ESTADO DE MÉXICO.

La hipótesis desde la cual parte el proyecto de investigación es que la exclusión social se manifiesta en la periferia de la Zona Metropolitana de la Ciudad de México (ZMCM) no sólo en las dimensiones espaciales, económicas o físicas, sino que también se estructura en aquello que se comparte desde lo simbólico y lo cotidiano, es decir, desde lo que se puede compartir a través del lenguaje, que está permeado de ideología; pues es la vida diaria el inicio y punto de llegada de las relaciones sociales.

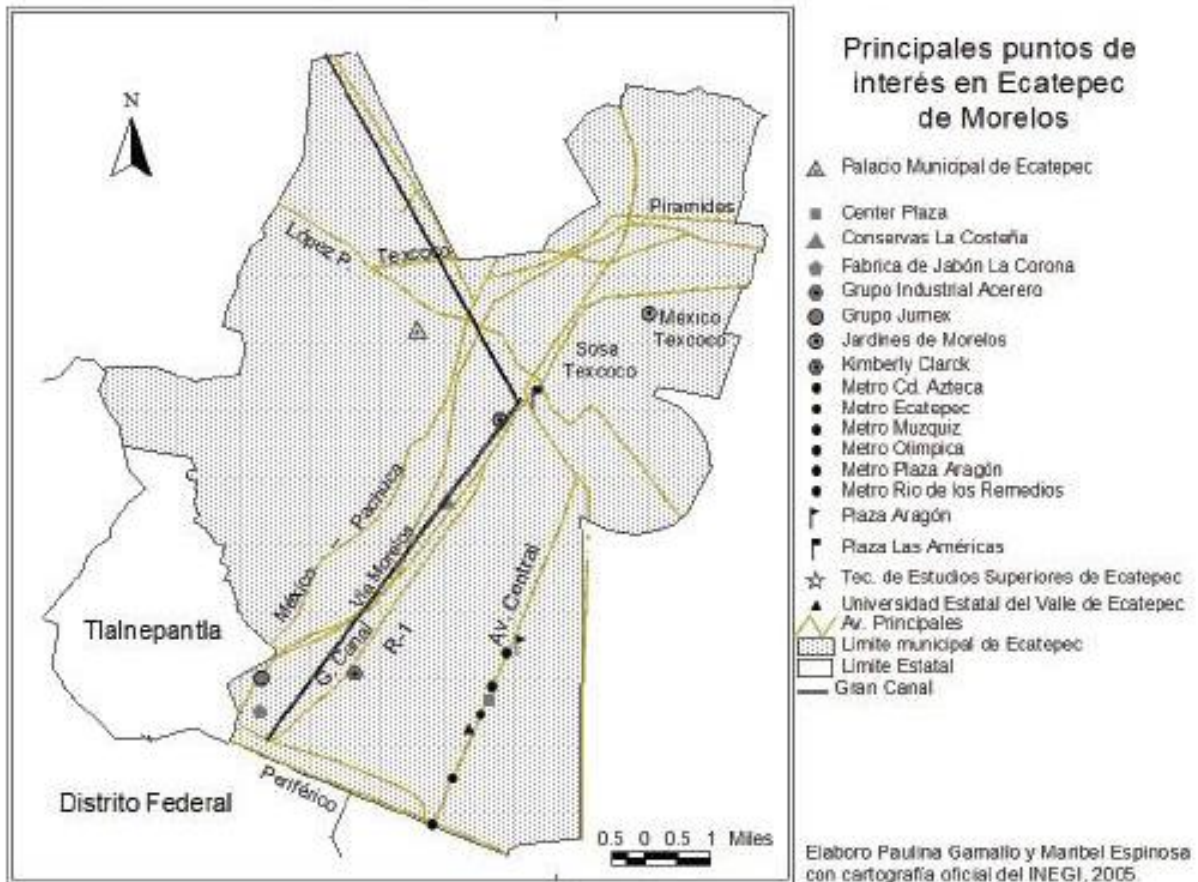
En 2004, el doctor en Urbanismo, Marcos Bonilla (Bonilla; 2004), estudió en su tesis “Movimiento Urbano Popular en Ecatepec de Morelos, Estado de México, Gestión Política y Urbanización 1980-200” la conformación del MUP en el municipio, explorando al movimiento desde su origen, como una respuesta social de la población que fue migrando, en las peores condiciones sociales a la entidad; describe en este documento como se organizaron, demandaron y consiguieron gestionar con instancias gubernamentales recursos elementales para habitar, en un proceso de domesticación del suelo urbanizado. En dicho estudio, se van describiendo algunos de los elementos que condicionaron a los líderes y representantes del movimiento al clientelismo político²⁴ (Auyero; 1997), principal elemento de cooptación del MUP, y limitante del ejercicio de la ciudadanía en la entidad.

El presente estudio confirma también las consideraciones finales del aporte de este antecedente, respecto a las condiciones del ejercicio de la ciudad en Ecatepec. Se considera que las representaciones sociales que comparten y expresan los vecinos al deportivo “Valle de Anáhuac” sobre el acceso, uso y apropiación de los espacios públicos, dan cuenta también sobre las relaciones simbólicas de exclusión social, que se expresan desde una base ideológica que excluye a poblaciones y territorios, en una zona emblemática de la degradación social de la periferia de la ciudad en su proceso de desindustrialización. En la siguiente imagen de Bassols (2011) se han ubicado espacios relevantes en la vida cotidiana de los habitantes del municipio; de lo más relevante de esta imagen para esta tesis, es la ausencia de un espacio público recreativo o deportivo. Por el contrario, en la entidad se encuentra una de las plazas comerciales con más visitas a nivel nacional, y también el punto de reunión y recreación por excelencia en el municipio: Plaza Aragón, espacio inaugurado en 1978, el cual alberga más de 390 locales, y que recibe aproximadamente 3 millones de visitantes por mes²⁵

²⁴ En términos generales el clientelismo político es definido como un intercambio extraoficial de favores, en el cual los titulares de cargos políticos regulan la concesión de prestaciones, obtenidas a través de su función pública o de contactos relacionados con ella, a cambio de apoyo electoral. (Auyero, Javier; 1997)

²⁵ De acuerdo a datos del corporativo de la plaza, grupo FRISA

Ilustración 4, Principales puntos de interés en Ecatepec de Morelos



Fuente: Bassols 2011

La identidad territorial, o regional es parte de la base de lo que sus habitantes de una región comparten e incorporan en su propio sistema cultural de símbolos, valores y aspiraciones; éstas se conforman como todas las relaciones identitarias también a través del comparativo frente a los otros, que en las relaciones territoriales es también una relación con otras regiones, con sus desarrollos históricos, económicos y desde luego culturales concretos. Citamos en este punto a María Cristina Bayón (2012,134), quien se ha destacado en la investigación social de la pobreza en lo cultural urbano, en especial en los términos de las representaciones sociales:

Si bien esta investigación se propone en los términos del urbanismo, se considera prioritario destacar la intención transdisciplinar de dicho enfoque, en especial para la definición de la **exclusión social** y la pobreza. Ambos términos son planteados como construcciones sociales, lo que supone estudiar, al mismo tiempo, **las representaciones sociales** y las experiencias de las mismas, las cuales no pueden separarse de los mecanismos societarios que las generan (...)

(...) una Sociología (disciplina que nutre al Urbanismo²⁶) de la pobreza no se limita, entonces, al estudio descriptivo y cuantitativo de los pobres, sino que se pregunta por la noción misma de pobreza, ubicando a los pobres en la estructura social y en su relación con los otros grupos sociales. Es, precisamente, a partir de dicha ubicación, y de las interacciones sociales que moldea, que se explican sus experiencias, valoraciones y representaciones

La representación social, se establecería entonces desde la propuesta de Moscovici, como el componente por excelencia del tejido conectivo entre comportamientos y cogniciones, entre sujeto y objeto, generado entre esta articulación, al tiempo en que la facilita. Es por ello que trabajar con las representaciones sociales, corresponde a tratar con la construcción social frente al otro a través de lo que se comparte.

El acto mismo de comunicarnos nos introduce en el universo de lo social y lo cognitivo, trascendiendo las conversaciones y remitiéndonos a la lógica y a los lenguajes particulares, y cuya función proviene de ser compartidas al nivel de una misma comunidad. El lenguaje se configura como elemento fundamental de la realidad social al momento de indicar un significado socialmente similar tanto para quien lo expresa como para quien lo percibe, es decir, que se permite tanto “representar” un objeto ausente o invisible, como evocar el pasado o el futuro, dando cuenta de numerosos hechos cruciales sobreponiéndose al nivel del tiempo y del lugar de la interacción.

El discurso y la comunicación que crean las representaciones sociales tienen lugar en los grupos reflexivos, en los cuales los miembros conocen su afiliación y tienen criterios disponibles para decidir que otras personas también pertenecen al grupo. Los miembros de un grupo reflexivo elaboran colectivamente, en su práctica diaria grupalmente relevante, las reglas, justificaciones y razones de las creencias y conductas que son pertinentes al grupo. Es decir que son pertinentes a la capacidad reflexiva del grupo, entre el diálogo y la reflexión constante, pero al mismo tiempo modela la justificación de los discursos.

Vale la pena recordar las condiciones históricas que también han influido en lo general sobre este proceso, pues con el desgaste del esquema fordista se mostraron las contradicciones de Estado-Mercado-Discurso-Sociedad, inherentes al capitalismo, que se habían generado hacia ese momento: La racionalización sumada a la desocupación y a la disminución en la demanda efectiva, llevaron a resultados de improductividad, problemas con la rentabilidad, conflictos fiscales y como consecuencia inflación. Aunado a ello se intensificó la competencia internacional, lo que acentuó la aceleración.

²⁶ Nota entre paréntesis propia

En la operación teórica realizada por los economistas Friederich August Von Hayek y Milton Freedman, quienes se volvieron los clásicos de las tecnocracias liberales, se invoca como criterio supremo la maximización de la libertad como el principio regulador de la economía de mercado cuya instrumentación produce el equilibrio social.

La vida cotidiana se ha visto alterada hacia la inestabilidad y las cuestiones transitorias, celebrando lo efímero y al mercantilización de las formas culturales en general. El Estado continua trabajando su posición con respecto al mercado, se apela a él para regular las actividades del capital de las corporaciones en función del interés nacional, al mismo tiempo que se le obliga, también en nombre del interés nacional, a crear un clima acogedor para los negocios, a fin de atraer capitales transnacionales y financieros globales, y evitar la fuga de capitales hacia zonas más lucrativas. Esta ruptura histórica con el modelo fordista, ha llevado a una redimensión de la vida social, en el que la iniciativa desde la empresa privada ha caracterizado en un viraje contrario no sólo las reglas del mercado del modelo anterior sino que se ha inmiscuido entre otras cosas con las formas de gobierno, el crecimiento de los manejos organizativos y de la información, alcanzando los cimientos de los valores culturales y de las representaciones sociales.

Las dimensiones de la política social del periodo actual, es decir el comprendido desde el establecimiento de las medidas de carácter neoliberal y global se han dimensionado hacia la privatización en donde antes se presentaba regulación estatal, focalización en lugar de universalidad, compensación en vez de promoción, individualismo y particularismo clientelista como sustituto del ejercicio colectivo de derechos, combate a la pobreza extrema en lugar de desarrollo social (Vilas;1995,19).

El diseño neoliberal de la política social se presenta como una reconfiguración ideológica profunda del conjunto de la sociedad: el reemplazo de valores y actitudes populares de honda raigambre comunal por una ideología fuertemente individualista (Vilas; 1995, 26). La economía neoliberal descansa en la imagen de un yo humano autárquico, expresado en los discursos sobre el “yo emprendedor”, la noción ideológica de un individuo con tales características le involucra la desaparición de cualquier obligación mutua, contradiciendo frontalmente los principios del llamado Estado del Bienestar. (Beck; 2003, 20-40)

El rasgo distintivo de las regulaciones adscritas a los trazos de la modernidad actual se han pautado hacia la sumministrazione de los individuos, definidas biográficamente mediante sus propias acciones, en una especie de trazo social de completa oposición a las dimensiones tradicionales que anteriormente impusieran fuertes restricciones que afectarían la actuación misma de los sujetos que integraban a las sociedades pasadas, tanto en lo institucional como en lo privado, por ende en lo cotidiano.

Es por ello, que también hay que destacar el proceso mismo de urbanización y multiplicación de las opciones que se implican en un ambiente social de cambio constante y riesgo, en el cual se exponen elementos múltiples, ajenos a las decisiones individuales, pero, estrechamente relacionados con la movilización social cotidiana en las grandes urbes.

Es entonces que la “individualización” parte de que la “identidad” humana deja de ser un “dato” para convertirse en una “tarea”, y en cargar sobre los actores la responsabilidad de la tarea y de las consecuencias (y efectos secundarios) de su actuación, consiste en establecer una autonomía de jure aunque no necesariamente de facto. Se “nacía para” la sociedad tradicional y sus imposiciones, como para el Estado social y la religión, mientras que para las ventajas sociales modernas hay que realizar un esfuerzo extra, que autoafirme al individuo día tras día. El individuo enfrenta el desafío: tu puedes y debes llevar una vida independiente, fuera de los viejos vínculos de la familia, de la tribu, la religión, el origen y la clase; y debes hacerlo dentro de las directrices y normas marcadas por el Estado, el mercado de trabajo y la burocracia. (Beck; 2003, 54).

Estudiar el ejercicio y la apropiación de los espacios públicos, lleva a hablar de prácticas sociales complejas, pues en su uso se implican normas y reglas sociales latentes, así como a un nivel institucionalizado de leyes, en consecuencia está ligado a conductas específicas y prácticas ciudadanas. Esta cuestión adquiere entonces un carácter diverso que hace referencia directa a prácticas cotidianas cargadas de elementos simbólicos, significativos y significantes para aquellos individuos que de ellas participen, es decir que se entra en el campo de las representaciones sociales e implica entonces adentrarse en la cuestión misma del conocimiento social y de sus formas de producción, reproducción y manifestaciones culturales desde la perspectiva manifiesta de los sujetos sociales. Es la intención del presente capítulo ahondar en los detalles de lo cultural, en lo compartido y construido de la periferia metropolitana, en específico en el municipio de Ecatepec de Morelos, en el Estado de México, tomando como el elemento que invite a la reflexión de sus usuarios, un objeto público urbano, un deteriorado módulo deportivo.

3.1.-CUESTIONES METODOLÓGICAS

Como se ha aclarado en el apartado anterior, el paradigma de las Representaciones Sociales, retomando de nuevo a Giménez (2010, 49), es una de las vías fructíferas y metodológicamente rentables para el análisis de las formas interiorizadas de la cultura, ya que permite destacar esquemas subjetivos de percepción, de valoración y de acción que son la definición misma del habitus de Bourdieu²⁷ y de lo que se ha explicado al principio de este apartado como cultura interiorizada.

El estudio de las representaciones sociales debe partir de que estas son el resultado de un proceso de organización del contenido, y que su análisis será independiente de los significados resueltos en este desarrollo cognitivo estructurado en el pensamiento. Es decir, que las técnicas de abordaje deberán correlacionar mediante análisis multivariados los mecanismos cognitivos de constitución, funciones, dimensiones y elementos de la estructura cognitiva social. Ello se resuelve a partir de la conjunción de preguntas objetivo.

“Lo saludable sería, independientemente del modo de aproximación que adoptemos, preguntarnos no solo qué entendemos por social cuando hablamos de representaciones sociales, sino sobre todo cómo lo abordamos, cómo lo integramos a nivel cognitivo, metodológico, empírico; con cuáles contenidos llenamos el adjetivo histórico y el adjetivo social”. (Banchs; 2000, 7)

La técnica seleccionada para abordar a las representaciones sociales es la entrevista a profundidad, en la que el investigador debe prepararse bajo un carácter de personalidad flexible, con la capacidad de indagar ahondando en los detalles de las relaciones expuestas en cada respuesta. Esta interacción comunicativa se fundamenta en tres puntos básicos:

²⁷Por habitus, Bourdieu entiende el conjunto de esquemas generativos a partir de los cuales los sujetos perciben el mundo y actúan en él. Estos esquemas generativos generalmente se definen como "estructuras estructurantes estructuradas"; son socialmente estructuradas porque han sido conformados a lo largo de la historia de cada agente y suponen la incorporación de la estructura social, del campo concreto de relaciones sociales en el que el agente social se ha conformado como tal. Pero al mismo tiempo son estructurantes porque son las estructuras a partir de las cuales se producen los pensamientos, percepciones y acciones del agente. Dicha función estructuradora se sostiene sobre los procesos de diferenciación en cuanto a las condiciones y necesidades de cada clase. Esto hace que la eficacia preponderada de las prácticas culturales asumidas como propias respecto de las que no, actúe como tamiz (criterio de selección) de la cultura hegemónica (reconocimiento arbitrario, social e histórico de su valor en el campo de lo simbólico) ya que, según Bourdieu, la cultura importa como un asunto que no es ajeno a la economía ni a la política.

El habitus se aprende mediante el cuerpo, mediante un proceso de familiarización práctica, que no pasa por la conciencia. Las personas estamos sujetas al tiempo, tanto que tenemos que producir nuestras prácticas en la urgencia temporal. La incorporación inconsciente del habitus supone la apropiación práctica de los esquemas que sirven para producir las prácticas adecuadas a la situación y el hecho de incorporar el interés en jugar el juego.

Safa Barraza Patricia,

El concepto de habitus de Pierre Bourdieu y el estudio de las culturas populares en México.

Revista Universidad de Guadalajara, Dossier,

<http://www.cge.udg.mx/revistaudg/rug24/bourdieu3.html>, consultado en junio de 2014

1. Contrato comunicativo. Esto se traduce en el acuerdo tácito sobre la materia que será abordada sobre la entrevista, sin que por ello se deba exponer la totalidad de los objetivos que analizará el o los investigadores.

2. La interacción verbal. Se manifiesta a través de la apertura enfocada a la convicción de proximidad a la temática a tratar, sin que ello signifique trazar un orden específico o rígido en la conversación

3. El universo social de referencia. El éxito de una entrevista a profundidad depende de la capacidad del entrevistador para revelar la perspectiva vivencial del informante clave bajo los encuadres del escenario social que le enmarca como tal.

Previo a la aplicación de las entrevistas se aplicó un instrumento más cuantitativo, con la intención de tener una aproximación previa, que apoyara lo revisado en las entrevistas. Según Abric (cfr. por Salamanca, 2013), en la actualidad, la investigación en representaciones sociales dispone de un conjunto de herramientas metodológicas que garantizan el carácter científico de los resultados y permiten una aproximación múltiple metodológica que refuerza su fiabilidad. Esas herramientas y métodos son el resultado de tres tipos de enfoques: uno antropológico, basado en el estudio y observaciones en el terreno, la recolección de datos y el análisis de los testimonios, otro basado en el análisis de datos y encuestas y un último estructural, basado en la “teoría del núcleo central” de Abric.

La teoría del núcleo central considera una representación social como un conjunto de información organizado y estructurado que constituye un sistema socio-cognitivo particular compuesto por dos subsistemas en interacción: un sistema central y otro periférico. El sistema central o núcleo, es el elemento fundamental de la representación ya que determina tanto su estructura como su significado. El sistema periférico está compuesto por elementos ordenados jerárquicamente alrededor del núcleo. Según la teoría, es importante identificar el núcleo de una representación para describir y comprender la dinámica que lo caracteriza.

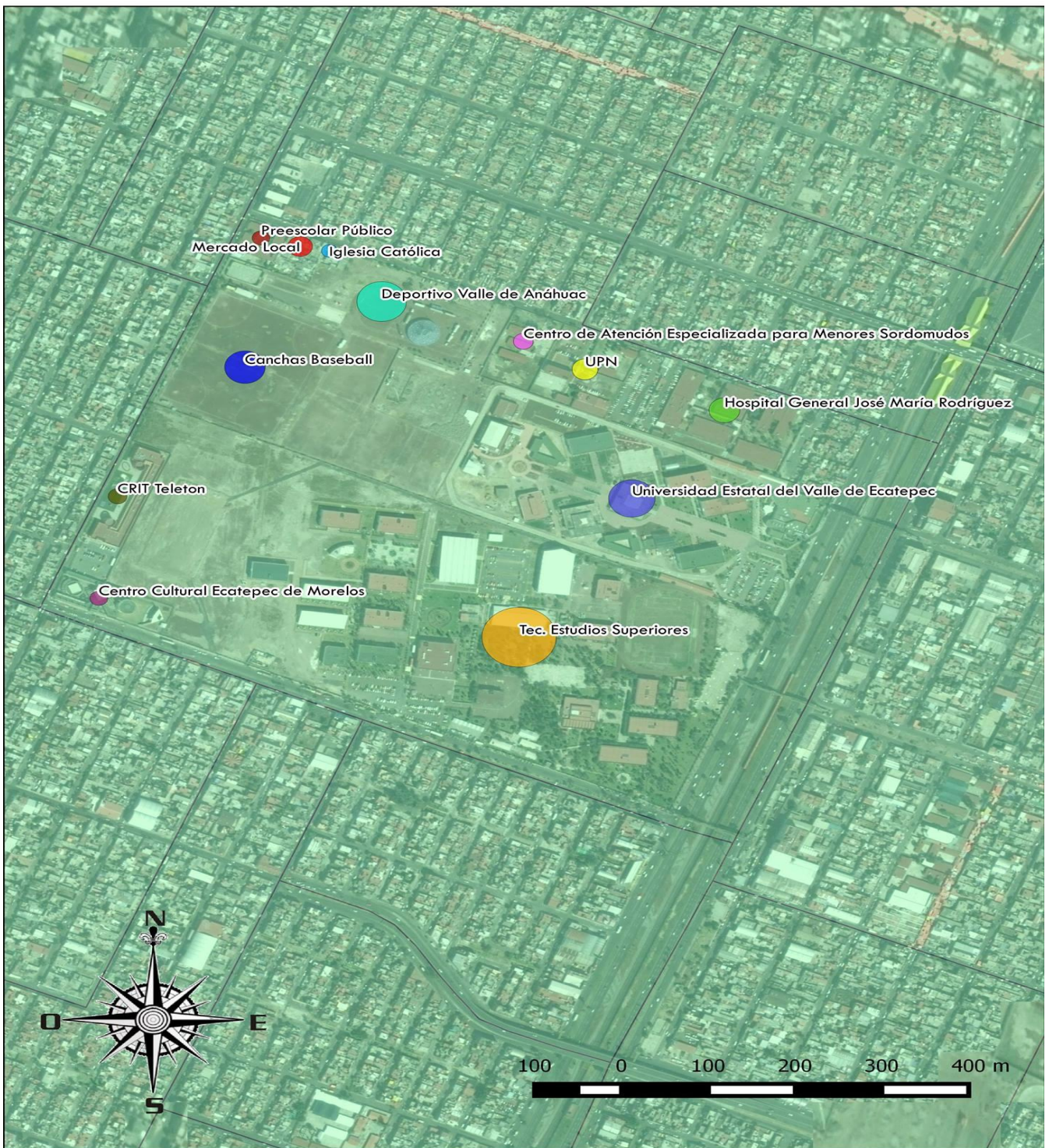
En la primera etapa investigación se determinó la utilización de un instrumento de tipo mapa conceptual formulado a partir de dos preguntas, que ubican al “Deportivo Valle de Anáhuac”, primero en la identificación del mismo, y posteriormente en la evaluación del acceso y apropiación del espacio público, preguntando qué es lo que le agrada, o desagrada del mismo, e invitando a los encuestados a participar con comentarios adicionales, que dieron a su vez pie para formular las entrevistas a profundidad.

Detallando un poco sobre el contexto donde se ubica el módulo, compartimos la siguiente información: En el caso de las colonias que circundan al DVA, solamente la colonia Valle de Anáhuac es un fraccionamiento diseñado para los trabajadores de la zona industrial del municipio, esta se comenzó a

habitar principios de los años ochenta; mientras que las colonias Emiliano Zapata y Valle de Guadalupe, surgieron a finales de la misma década y son de autoconstrucción, además de que fueron negociadas por invasiones y compra venta de predios irregulares. Si bien la traza en las tres colonias es reticular, la distribución espacial de calles y sus sentidos, así como las banquetas, y el deterioro de las mismas dificulta el tránsito peatonal.

Es un caso de especial atención el gran módulo urbano que compone el terreno en donde se ubica el DVA, pues si bien existen usos diversos y esenciales para las colonias aledañas (escuelas, hospital, centro cultural, espacio abiertos deportivos, entre otros), no existe una apropiada conexión en el diseño del tejido urbano que favorezca el tránsito entre una entidad y otra. Las principales características morfológicas que materializan a este espacio como un lugar de desolación son: Desequilibrio y falta de diálogo arquitectónico entre las construcciones que le circundan, poca integración del tejido urbano. En las dimensiones de sus calles existe una deficiente consideración de las necesidades de tránsito tanto peatonal como vehicular.

Mapa 13, Lugares de interés público que comparten espacio con el DVA



Fuente: Elaboración propia,

En el caso específico de la zona de estudio, se contemplaron los lineamientos de la Secretaria de Desarrollo Social (SEDESOL, 2013) sobre el radio de influencia de equipamiento urbano, de mil metros alrededor del objeto de estudio, el deportivo Valle de Anáhuac, en base a ello se trazó un polígono de actuación para la aplicación de un instrumento para evaluar la percepción de las condiciones generales de dicho deportivo.

Mapa 14, Polígono de actuación



Fuente: Elaboración propia

Los siguientes datos son los ofrecidos por el Instituto Nacional de Estadística y Geografía, en su Inventario Nacional de Viviendas, actualización (INEGI, 2010).

Tabla 26. Características del entorno urbano

Cantidad de manzanas de la unidad:				496
Manzanas con	En todas las vialidades	En alguna vialidad	En ninguna vialidad	No especificado
Pavimento de calles	437	57	0	2
Banqueta	340	142	13	1
Guarnición	288	194	13	1
Plantas de ornato	198	278	19	1
Rampa para silla de ruedas	0	20	475	1
Alumbrado público	270	216	9	1
Letrero con nombre de la vialidad	33	246	216	1
Teléfono público	26	270	199	1
Drenaje pluvial	329	112	54	1
Transporte colectivo	17	275	203	1
Acceso libre de personas	422	no aplica	no aplica	1
Acceso libre de automóviles	286	no aplica	no aplica	1
Acceso restringido de personas	3	70	no aplica	no aplica
Acceso restringido de automóviles	6	203	no aplica	no aplica
Presencia de comercio semifijo	0	104	391	1
Presencia de comercio ambulante	1	135	357	3

Fuente: Elaboración propia con datos de INEGI 2010

Tabla 27. Vivienda

Viviendas	
Particulares	22232
Habitadas	20315
Particulares habitadas	20292
Particulares no habitadas	1711
Con recubrimiento de piso	19605
Con energía eléctrica	19840
Con agua entubada	19787
Con drenaje	19815
Con servicio sanitario	19815
Con 3 o más ocupantes por cuarto	775

Fuente: Elaboración propia con datos de INEGI 2010

Tabla 28, Población

Población	Miles
De 0 a 14 años	18178
De 15 a 29 años	20646
De 30 a 59 años	30241
De 60 y más años	7109
Total	76174

Fuente: Elaboración propia con datos de INEGI 2010

El deportivo Valle de Anáhuac, dentro de las especificaciones de la Secretaria de Desarrollo Social, es considerado como un Módulo Deportivo, pues cuenta con superficies acondicionadas para la práctica organizada o libre de uno o más deportes en canchas e instalaciones complementarias y de apoyo, delimitando estos espacios y canchas con las dimensiones reglamentarias de cada deporte y acondicionándolas con las instalaciones y aditamentos propios de las disciplinas deportivas que la integran.

El modulo se considera para uso público en general y cuenta con cancha de usos múltiples donde se practica el basquetbol, voleibol, fútbol rápido; también cuenta con una cancha de fútbol y béisbol, acceso principal, administración, servicios, áreas verdes y libres. Su dotación se recomienda en localidades de 2,500 habitantes en adelante. Los módulos dependerán del tamaño de la ciudad, de la tradición deportiva y/o interés de las autoridades y la comunidad por impulsarla, su radio de servicio urbano es de hasta mil metros.

Fotografía, trabajo de campo 1



Fuente: Propia 2014

Fotografía, trabajo de campo 2



Fuente: Propia 2014

Fotografía, trabajo de campo 3



Fuente: Propia 2014

Fotografía, trabajo de campo 4



Fuente: Propia 2014

El polígono de actuación estimado para la aplicación del instrumento de evaluación de percepción, comprende las colonias Zapata, Valle de Anáhuac, Valle de Aragón, Jardines del Tepeyac, Florida, Melchor Muzquiz, Fuentes de Aragón, Petroquímica, Alborada de Aragón, Poesía Mexicana, en un radio de mil metros de acuerdo al tipo de espacio público. Sobre el polígono se marcó una red, con espacio de 20 por 20 metros, dando un total de 2956 puntos dentro de la red, de este universo se calculó una muestra aleatoria simple con un error estándar que es de 0.015% y con un grado de confiabilidad de 90%, dando una muestra de 347. El tipo de muestreo y definición espacial para la aplicación del instrumento dificultó el proceso pues en varias ocasiones los elementos seleccionados de forma aleatoria eran puntos dentro del mismo deportivo, o en puntos de no tránsito o acceso a personas que pudieran participar de esta evaluación, en este caso se seleccionaba por azar otros puntos de aplicación del instrumento.

Fotografía, trabajo de campo 5



Fuente: Propia 2014

Contemplando esta área de influencia se determinó realizar un levantamiento de uso de suelo para registrar otros espacios públicos y privados dedicados al deporte y a actividades culturales, que pudieran estar cubriendo la demanda de la población, frente a la poca participación de usuarios en el deportivo. A continuación se presenta la imagen de la localización, de los espacios divididos.

Tabla 29, Espacios deportivos y/culturales ubicados

ESPACIOS DEDICADOS A PRÁCTICAS DEPORTIVAS Y/O CULTURALES	
GIMNASIOS	8
PARQUES PÚBLICOS	5
BAJO PUENTES ACONDICIONADOS	4
CAMELLONES CON ÁREAS VERDES	3
ZUMBA	9
YOGA	3
CLASES DE BAILE	4

Fuente: Elaboración propia

Mapa 15, Ubicación de espacios culturales o deportivos del polígono



Fuente: Elaboración propia

Fotografía, trabajo de campo 6



Fuente: Propia 2014

Fotografía, trabajo de campo 7



Fuente: Propia 2014

Fotografía, trabajo de campo 8



Fuente: Propia 2014

Fotografía, trabajo de campo 9



Fuente: Propia 2014

Fotografía, trabajo de campo 10



Fuente: Propia 2014

Fotografía, trabajo de campo 11



Fuente: Propia 2014

Fotografía, trabajo de campo 12



Fuente: Propia 2014

Fotografía, trabajo de campo 13



Fuente: Propia 2014

Fotografía, trabajo de campo 14



Fuente: Propia 2014

Fotografía, trabajo de campo 15



Fuente: Propia 2014

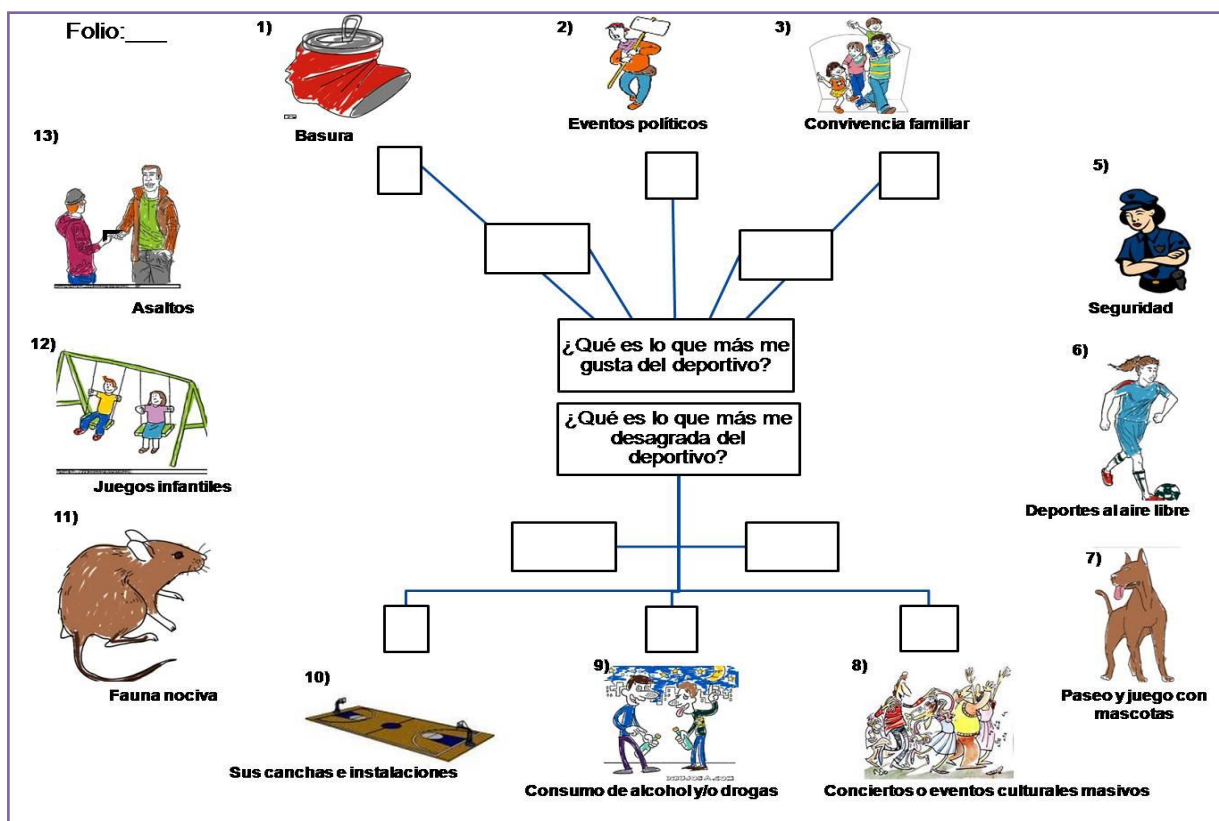
El instrumento propuesto se elaboró priorizando la centralidad en dos términos dicotómicos sobre la percepción general del Deportivo Valle de Anáhuac (DVA), sobre dos preguntas eje:

- 1.- ¿Qué es lo que más le agrada del DVA?
- 2.- ¿Qué es lo que más le desagrada sobre el DVA?

Por fines prácticos las instrucciones y respuesta a estas preguntas se ofrecían en el instrumento respuestas gráficas que eran presentadas sin un orden que expusiera connotaciones positivas o negativas sobre las actividades, servicios, condiciones e instalaciones del DVA.

Las instrucciones para la respuesta de este instrumento, eran explicadas de forma oral, exponiendo que se debía elegir hasta 5 opciones para incluir como respuesta a cada pregunta, la principal condición era aproximar a la parte central de la red de cuadros de respuesta los elementos que tuvieran una mayor importancia para resolver la respuesta.

Ilustración 5, Instrumento para evaluación de percepción

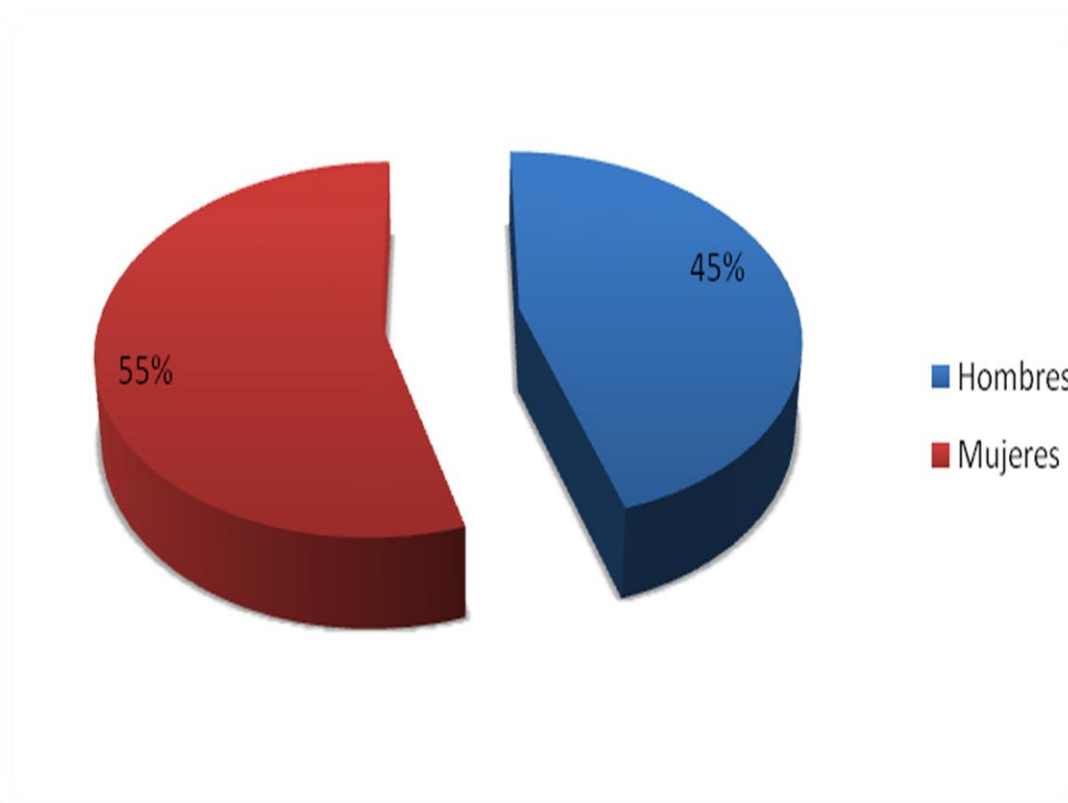


Fuente: Propia 2014

En la parte posterior se tomaron datos generales y algunas notas sobre comentarios que han servido para lo que se considera una segunda etapa más profunda para el abordaje de las representaciones sociales del espacio público, pues a través de la aplicación de esta instrumento se han abierto nuevos canales de enlace para futuras entrevistas a profundidad y grupos focales en donde se aborden las problemáticas, inquietudes, discursos y reflexiones sobre los espacios públicos de la zona.

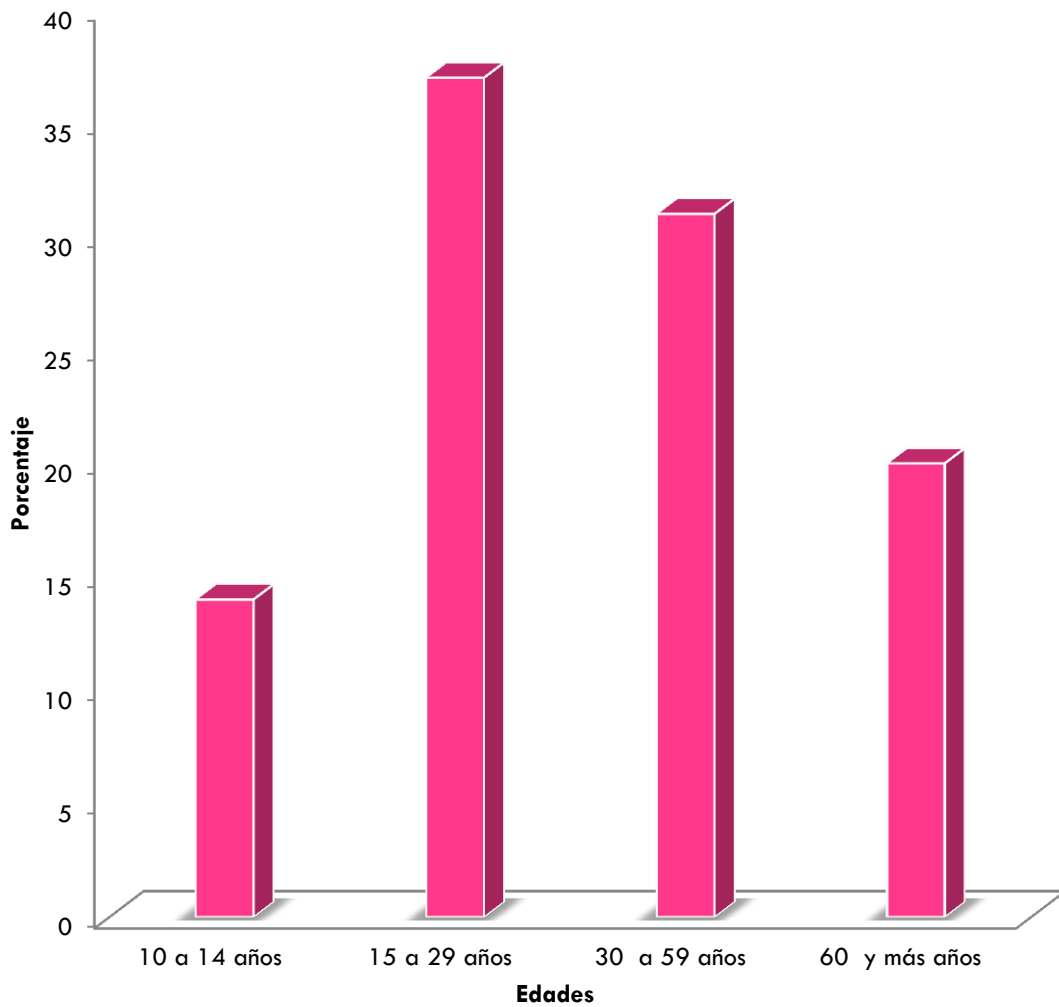
De lo más destacable de la aplicación de este instrumento es la falta de disposición para la participación de esta evaluación; tanto por no respuesta, como por el declarado desconocimiento del Deportivo Valle de Anáhuac, que suman un 15% del total abordado, esto se agudizó sobre todo en las colonias más lejanas al DVA, y en aquellas que se ubican del otro lado de la Avenida Central, que se constituye como una frontera para el tipo de actividades, deportivas o recreativas que se podrían realizar en el deportivo. Los datos generales indican una mayor población femenina encuestada, así como una mayor población de personas jóvenes.

Gráfico 3, Población por sexo, porcentajes



Fuente: Propia 2014

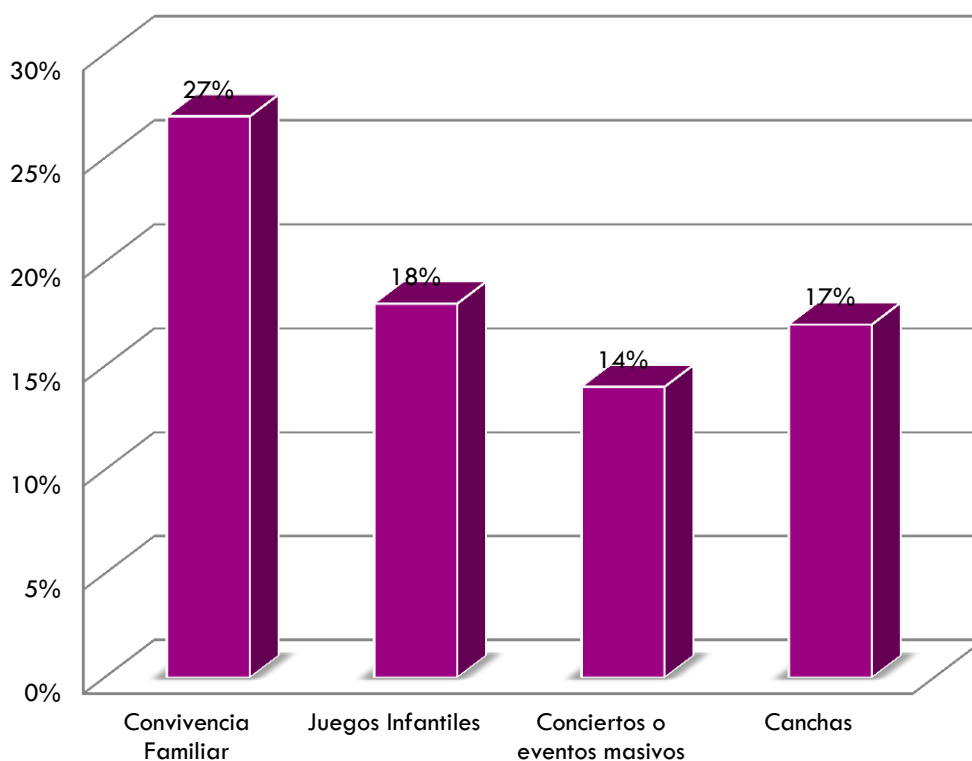
Gráfica 5, Población encuestada por edades



Fuente: Elaboración propia

El instrumento en los resultados finales se muestra limitado en la estricta capacidad de contener cinco opciones de respuesta, ya que en casi un 20% se elegían únicamente 2 opciones para responder ambas preguntas. Ante la pregunta de qué es lo que más le agrada del DVA, son los elementos relativos a lo que se vive al interior del DVA, aquellos que se refieren a la convivencia familiar (27%), los juegos infantiles (18%) y las Canchas (17%), y los conciertos (14%).

Gráfico 6, ¿Qué es lo que más le agrada del DVA?

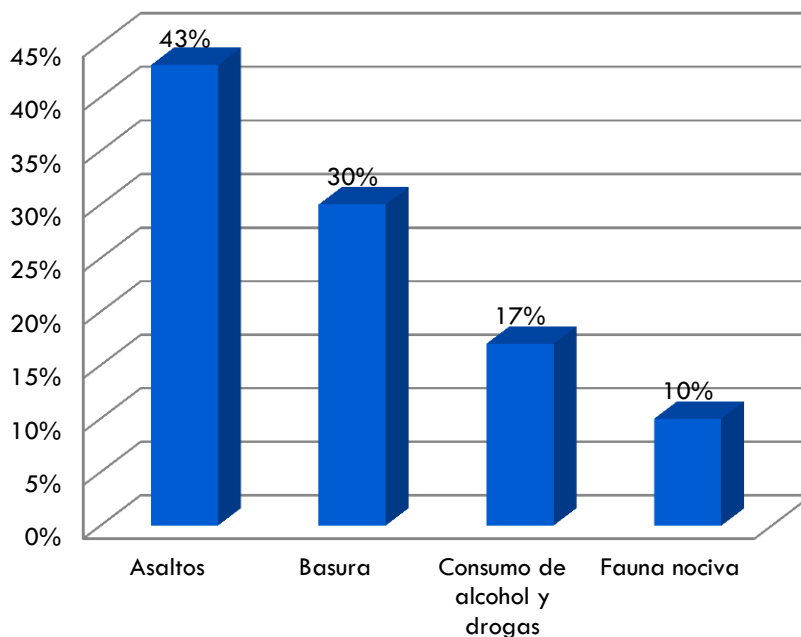


Fuente: Elaboración propia

Los elementos que se destacan en esta respuesta son los relativos a la experiencia del espacio público, como un lugar grato para convivir, es decir para estar con otros, es decir generar experiencias agradables en compañía de los cercanos: familia y/o amigos, con quienes se comparten momentos agradables, experiencias entrañables y que por tanto dotan al espacio de un carácter familiar y fraterno, contenedor de elementos privados, del primer círculo de socialización que corresponde a la familia.

En el sentido negativo, las respuestas a cubrir en las primeras 2 opciones de lo que más les desagrada del deportivo se cierran los resultados, quedando en primer lugar los asaltos con un 45%, un 30% la basura, un 17% que considera el consumo de alcohol y/o drogas, y un 10% que prioriza la fauna nociva.

Gráfico 7, ¿Qué es lo que más le desagrada del DVA?

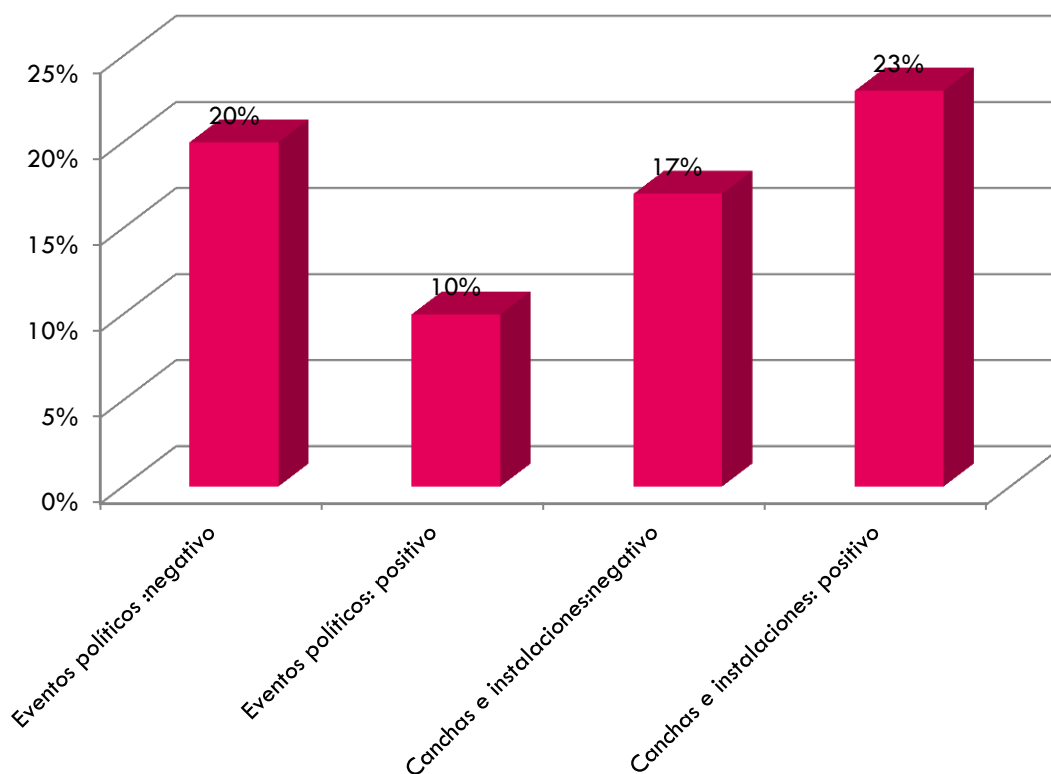


Fuente: Elaboración propia

En lo que concierne a los elementos negativos se destacan aquellos que corresponden a las acciones que los otros realizan afectando con sus acciones a quienes han respondido al instrumento, es decir que al ser un espacio público expone a quienes visitan este espacio a elementos negativos de las otras personas. La percepción de inseguridad dentro y alrededor del DVA se sustenta con la inseguridad real que impera en todo Ecatepec de Morelos, además de que en el caso de este módulo deportivo podemos destacar que su diseño aunado a la morfología de las calles que le rodean le han vuelto un espacio de frontera entre las colonias que le circundan; en las entrevistas realizadas se evidencia que cuando se realizan algunos eventos, sobre todo eventos políticos, y el DVA es rodeado por camiones, el tránsito en sus alrededores y en su interior expone a los usuarios a ser víctimas de diferentes delitos, entre los que se destaca el robo. Por otro lado el consumo de drogas y alcohol son también considerados como elementos negativos en tanto que quienes visitan el DVA se sienten aún más expuestos en su convivencia con los otros, principalmente con los jóvenes que acuden al lugar a consumir alcohol u otras sustancias. Por último la fauna nociva es el último elemento considerado negativamente, dentro de las primeras cuatro respuestas del instrumento, y este elemento se relaciona a su vez con la falta de mantenimiento y las deplorables condiciones en las que se encuentra el lugar.

Dentro de las respuestas ambivalentes, es decir, con tendencia a aparecer tanto como algo que agrada y desagrada están las canchas e instalaciones.

Gráfico 8, Elementos que agradan y desagradan del DVA



Fuente: elaboración propia

Por último, en lo que respecta a las respuestas ambivalentes, es decir aquellos que fueron clasificados con una connotación negativa o positiva se destacan los que se refieren a eventos políticos y a las instalaciones. Los eventos políticos tuvieron un 20 % como elemento negativo y un 10% como elemento positivo, mientras que las canchas tuvieron un 17 % como elemento positivo y un 23% como elemento positivo. Al respecto se puede ver que ambas respuestas se refieren a lo que es compartido masivamente, no en una interacción directa del “yo” frente al “otro”, sino a aquello que se comparte masivamente, en el caso de las instalaciones o canchas se refiere a un servicio, deteriorado y que al mismo presentan como eventos masivos, que no se relacionan directamente con quienes responden al instrumento; esta clase de eventos se relaciona estrechamente con la dinámica de los espacios públicos, y con el ejercicio de la ciudadanía y de la participación política; como se ha señalado a lo largo del documento en el municipio se vive un arraigado clientelismo político que ha condicionado las características de la clase de eventos masivos que en el DVA se llevan a cabo, en dónde la asistencia sólo es posible por invitación o “acarreo” y con la entrega de algún bien, que puede ir desde despensas, enceres domésticos, tarjetas canjeables por productos de programas sociales, entre otros.

Ilustración 6, evento político DVA 2012



Fuente: El Universal, mayo de 2012

Ilustración 7, evento político DVA 2014²⁸



Fuente: Proceso, septiembre de 2014

²⁸ El 4 de septiembre de 2014, el gobierno federal presentó el programa social PROSPERA, en el DVA, las instalaciones que se aprecian en la imagen fueron montadas únicamente para la presentación de dicho programa, y los asistentes al evento llegaron desde un día antes en autobuses, ningún vecino de las colonias aledañas tuvo acceso sin invitación y registro previo a través de los comités vecinales del PRI.

3.2.- ENTREVISTAS

Estas fueron aplicadas de forma abierta a vecinos de las tres colonias que circundan el DVA (Valle Anáhuac, Emiliano Zapata, Valle de Guadalupe) que hayan participado abierta y voluntariamente de la aplicación del instrumento de percepción sobre las condiciones del mismo, sin una preferencia con algún área o aspecto demográfico en específico, pues se ha considerado que cada vecino es un actor participe del universo social compartido, y que por tanto expresan elementos generales que dan forma a las Representaciones Sociales, y es a partir de ellas que se concentra el apartado central de la tesis, metodológicamente se ha dado preferencia a entrevistas a profundidad aplicadas de forma individual con la intención de permitir la comparación y la expresión contrastada, por tanto más argumentada entre los individuos. Se han integrado bajo los siguientes parámetros, siendo estos la guía de la conversación en las entrevistas:

- ❖ Conocimiento general (tiempo de residencia y apego con el lugar- ubicación del DVA, de sus características generales, servicios y módulos aledaños).
- ❖ Opinión y percepción de la temática (sobre las condiciones y servicios, motivos de uso o rechazo al mismo, aspiración de mejora o expectativa sobre los espacios públicos del lugar).

Formas de participación ciudadana organizada para la apropiación del espacio público (responsabilidad sobre la mejora y condiciones del mismo: seguridad, limpieza, y participación ciudadana o interacción institucional).

Se realizaron entrevistas a profundidad, en el mes de junio de 2013, a siete vecinos de las colonias aledañas, como se ha explicado, no se tomaron parámetros de edad o género para su aplicación, sino que estas se dieron por la disposición de las personas encuestadas de hablar a mayor detalle sobre el DVA, es decir que se dio como una conversación casual, ello con la intención de que lo declarado en la entrevista fuera más el resultado de un ejercicio de reflexión sobre el tema, sin una predisposición en la conversación.

Tabla 30, Informantes

Colonia	Informante	No. De Id
Valle de Anáhuac	Mujer joven	1
Emiliano Zapata	Hombre, adulto mayor	2
Valle de Guadalupe	Mujer	3
Valle de Anáhuac	Hombre	4
Emiliano Zapata	Mujer	5
Valle de Guadalupe	Mujer	6
Emiliano Zapata	Mujer	7

Fuente: Propia 2014

Es un punto importante para comprender a las representaciones sociales considerar que sus contenidos manifiestan reflejamente los substratos culturales de una sociedad, en este caso en la manifestación simbólica que estructuralmente los vecinos de una zona periférica urbana comparten, en un momento histórico dado. La intención es que este tipo de análisis se propone a partir de los siguientes puntos:

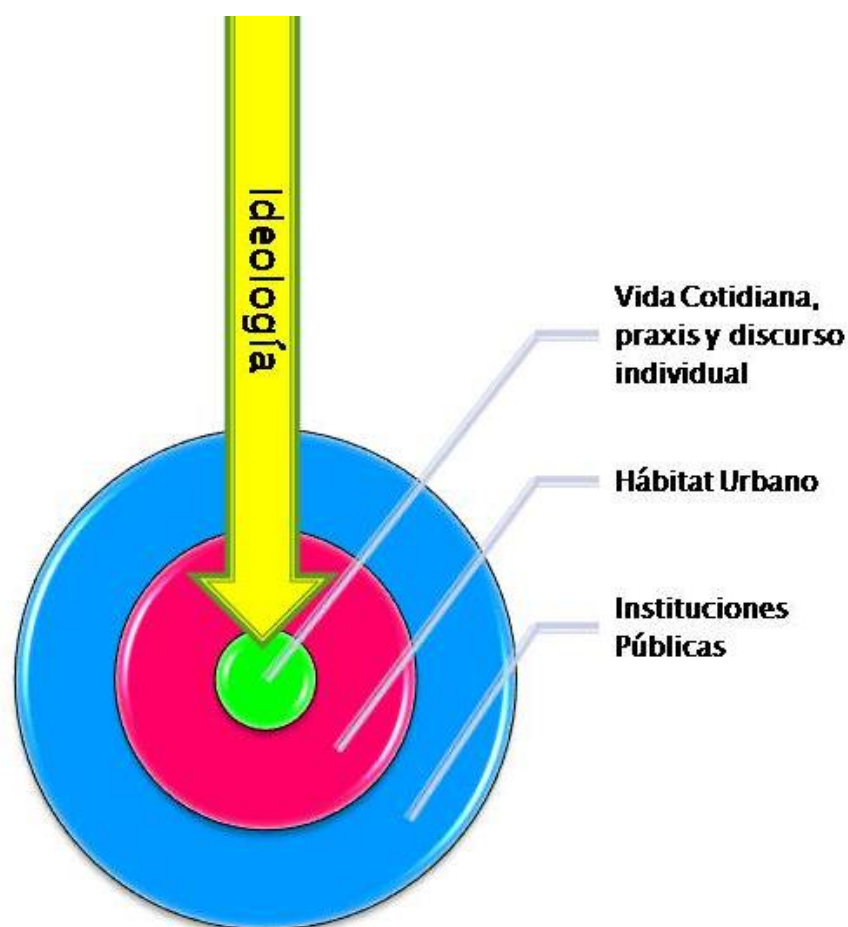
- Formular el análisis siempre contemplando el contexto mismo de la realidad y de sus vértices a estudiar.
- Enfocar el objeto de estudio desde el punto de la colectividad significativa y significativa, es decir, priorizando los elementos de integración sociales e intersubjetivos.
- Partir de la formación de contenidos lógicos al interior de las relaciones sociales dentro del fenómeno a estudiar.
- Focalizar el interés de la investigación del plano individual al plano colectivo, lo cual nos conduce a dar prioridad a los lazos intersubjetivos y sociales más que a los lazos sujeto-objeto.
- Elucidar los mecanismos viendo el contenido que de ellos resulta y deducir los contenidos partiendo de los mecanismos.
- Empezar el estudio de las representaciones sociales en su propio contexto preocupándonos por nuestras realidades (Banchs; 1988,361-371).

Partiendo de los puntos descritos anteriormente se buscó englobar en el siguiente esquema relativo los elementos generales de la representación social. Lo que se busca es descubrir la presencia/ausencia de los lugares comunes en la determinación del discurso, en la formación de un cuerpo compartido y expresado en las manifestaciones comunicativas que a nivel social los individuos que participaron de esta investigación han expresado por medio de la palabra, y que se han desglosado en dos vertientes. Es entonces que en cada uno de los instrumentos empleados para esta investigación se ha trabajado con los siguientes elementos:

- a) Captura y focalización de la ubicación situacional y contextual. Este punto se ubica sobre todo en las mismas preguntas que abordan directamente la práctica.
- b) La selección de elementos significativos compartidos asequibles tanto en las entrevistas como en la encuesta.
- c) La libertad de asociación en la expresión discursiva

La producción del universo social compartido a través de la relación entre el lenguaje y el pensamiento es trazada por el mismo desarrollo explicativo resultado de la evaluación de los elementos coherentes que otorgan un carácter positivo o negativo en lo que respecta a una situación determinada, y que se expone consecuentemente ante el planteamiento de una pregunta relativa a la temática de análisis. La exploración se ha enfocado a identificar las funciones discursivas y prácticas generadas en torno al uso y apropiación del espacio público y su relación con prácticas ciudadanas, y que en este caso se han expresado en las diferentes etapas de la investigación, y que por tanto integran una representación social con características ejemplificadas en la siguiente ilustración.

Ilustración 8, Construcción de la representación social del DVA



Fuente: Propia 2014

El DVA es una entidad históricamente presente en la historia de las tres colonias circundantes, ha estado ahí desde antes de la conformación de las colonias mismas y se ha conservado en estas condiciones a decir de sus vecinos por la disposición de las autoridades municipales que han hecho uso del mismo como centro de mítines en los cuales raramente participan los mismos vecinos, esta particularidad en su uso es un tipo de uso ocasional, pues su uso cotidiano se remite pocas veces a los fines de semana y da servicio primordialmente a hombres jóvenes que acuden a él a jugar futbol o beisbol, dejando sin acceso implícitamente a quienes no cumplen con esta condición de edad y género. Los otros días de la semana el DVA funge más bien como una frontera entre las colonias, y como un espacio que remite a la negación del espacio público, pues remite a la inseguridad y desolación que por su morfología promueve.

El deportivo es descrito en la mayoría de las entrevistas como una entidad ausente, se manifiesta un desconocimiento, o supuesto desconocimiento del deportivo, como una entidad pública a la que se mira y trata con el mismo desprecio con el que morfológicamente el espacio trata a quien lo visita.

De entrada, el preguntar por el DVA implica hablar de la nada, de la ausencia y no pertenencia, de un desprecio mutuo. La única entidad con la que se logra un lazo emocional, con el cual si se da una relación cimentada a través de la experiencia onírica es el bosque de San Juan de Aragón, entidad pública y llena de significado, ubicada en la delegación Gustavo A. Madero, a más de 10 kilómetros del lugar de las entrevistas. Las opciones de recreación o deporte de un espacio público se nombran distantes, tanto en el sentido físico, como simbólico

- El deportivo está en el Valle, no en la colonia Emiliano Zapata, ¿Qué te puedo decir yo de eso sino lo hay?

Informante 5

- (...) Ándale, ya ves que ahí sí está bonito, donde pueden ir a jugar (inaudible), hay teatro, hay un centro deportivo.... Para ellos (...) ir a nadar o algo, hasta la unidad Morelos, para ir a pasear un domingo hasta San Juan de Aragón...))... ¿Cómo te puedo decir, y luego se queda mejor uno aquí encerrado por miedo(...)Por eso ahí tiene uno encerrados a los nietos porque no hay donde llevarlos-

Informante 2

Respecto al centro cultural, unidad que tiene operando ya cuatro años, se sigue concibiendo como nuevo, y la demanda nuevamente es ¿Quién promociona eso?, la responsabilidad de la difusión del espacio y de sus servicios recae totalmente en las autoridades municipales, figuras que remiten a la desconfianza. El agente que podría intervenir, las planillas, son únicamente los actores sociales primarios del clientelismo político. Si bien se habla de que ellos después del período de campaña se ausentan, también se espera que ellos sean quienes se acerquen a la población para dar; en informante niega conocer a su representante ni sus funciones:

-(...) no se sabe ni dónde viven, ni dónde están (...)

Informante 3

- Cuando se busca que haya difusión, y que haya lugares se hace: por ejemplo para allá si hay un lugar muy bonito, ahí en mero en Ecatepec, hay un deportivo muy bonito

Informante 7

*El clientelismo político es asumido como la práctica por excelencia del ejercicio de la cuestión pública, el actuar tomando como referente un favor mutuo, con intereses definidos
Y lo que hay no sirve para nada, estamos muy dejados de la mano del gobierno, ¿qué le vamos a hacer, de veras?*

Informante 4

La entrevista que fue más fructífera fue con una integrante del consejo ciudadano, en este encuentro se dio cuenta de las prácticas y discursos que van construyendo el clientelismo político desde este tipo de organización:

-Porque los consejos anteriores, no pedían las despensas para los vecinos. No, con lo que les llegaba para ellos se conformaban-

-Si la verdad es que si, gracias a dios, hemos tenido muy buena recepción de la gente, desde que votaron por nosotros la gente si nos apoya.

-(...) Ora si ya saben que hay un consejo.... Y ahora no dejan de estar molestando en tu pobre casa (...)

- (...) es cansado, pero es bonito, así como tienes a gente que no es agradecida, pues como dicen, nos somos moneditas de oro para caerles bien a todos, hay gente que es bien agradecida, yo siento bien bonito, porque apenas entregamos las despensas el día que vino el licenciado Pablo Bedolla, el día que se hizo el evento, muchas personas que pasaban junto de mí: ¡Señora Eme, muchas gracias!

-(...)Es muy bonito, si tu trabajas y tienes la vocación de servir a tu gente... pues lamentablemente por eso nos metimos en esto(...)

- (...) que yo sé que si se maneja eso, que desde antes de las elecciones hagas labor de voto y eso, pero nosotros como consejo ciudadano no debemos hacer eso. Si hemos tenido muy buena respuesta de la gente. De hecho a mí me han vinieron buscar del PRI, pero ya muy independiente, que yo trabaje ellos. En las elecciones pasadas trabajé con MORENA, y vengo a decirte que para mí si es un orgullo, porque la verdad para mí si es un orgullo, que el PRI repartió propaganda a diestra y siniestra repartió y todo eso, y pues que yo ganara mi colonia, todas las casillas, yo nada más informando, convenciendo a la gente, haciendo labor de convencimiento. (...) Me dijeron, no te podemos olvidar, sabemos que trabajaste, que trabajas bien, que tienes liderazgo, entonces una gente como tú nos interesa, nosotros te vamos a apoyar allá con todo. Dije bueno, por ese lado a mí me conviene y es bueno para mi colonia, y acepté, pero eso para mí ya es muy independiente, para mí, mi trabajo es mi trabajo (...)

Informante 1

Son pocas las sugerencias para mejorar el espacio, más allá de considerar la entidad como descuidada. La demanda por un mejoramiento en las condiciones del DVA es latente, son evidentes sus carencias, y quien es miembro del consejo se ubica como interlocutor de estas demandas, pero ejerciendo sus funciones desde la consideración de que es un buen gesto para con sus vecinos el pedir atención del municipio para la mejora del módulo.

Gran parte de lo expresado por la población participe de la investigación da cuenta de una base ideológica que se traduce en un ejercicio limitado de las cuestiones públicas como un derecho, ello en relación con un paternalismo y clientelismo político arraigado en este territorio, lo cual perpetua la condición de exclusión social de la zona, en lo relativo al ejercicio de la ciudad como parte de un derecho ciudadano.

En una sociedad de clase, la ideología es la tierra y el elemento en los que la relación de los hombres con sus condiciones de existencia se organiza en provecho de la clase dominante. En una sociedad sin clase, la ideología es la tierra y el elemento en los que la relación de los hombres con sus condiciones de existencia se vive en provecho de todos los hombres (Althusser; 1967,30-31)

Es entonces que en la participación ciudadana, y en la apropiación por la vía formal que se ven las limitaciones ideológicas, traducidas en el sentido partidista como las únicas entidades o puentes para la intervención en la mejora de la calidad y condiciones de vida y del espacio público, se ha creado una dependencia hacia el clientelismo político como la única práctica válida para el ejercicio de la apropiación y la recuperación de los espacios públicos.

En las lecturas que la población le da al espacio público, en sus peligros se manifiesta la desconfianza por los peligros de lo desconocido, de aquellos que representan las peores conductas, y que muchas veces son representados por jóvenes consumidores de drogas, jóvenes de las comunidades son valores ni respeto por sus cuerpos, por su entorno, familia, ni tradiciones, estas figuras también parecen ligadas con la descomposición social, se les nombra y representa, sin que exista una claridad en quienes son, ni en la relación que estas actividades tendrían en un nivel más profundo con la dinámica del municipio. Si bien el robo y/o secuestro de infantes es una dolorosa realidad del municipio, su presencia dentro de los temores más recurrentes en referencia a los peligros del espacio público obedece a su mitificación como un temor que se ha aprovechado y sobredimensionado con un sentido que somete e invita a la población a permanecer ajeno a los espacios públicos.

Los temores sobre la inseguridad y los peligros del espacio público, no son infundados y en esta misma investigación se ha constatado el dato duro de la elevada cantidad de crímenes que ocurren en el municipio, sin embargo en lo referente al tema de las representaciones sociales, los mismos actores no ubican con claridad las dimensiones del problema, son recurrentes las referencias (como en muchas investigaciones

de percepción de la violencia y el delito) el identificar a los criminales como jóvenes ajenos a la colonia en la que se pregunta, y se señalan como posibles espacios de origen a las colonias vecina, de la cual emanan peligros pues en ellas vive gente menos favorecida, sin valores y con malas intenciones. Una de las colonias cercanas, más no colindantes con el DVA y de la cual justamente emana la impresión de ser un lugar aún más peligroso es “San Agustín”, una colonia de autoconstrucción en la que desde hace décadas se ubican grupos de narcomenudeo, y en la cual por rivalidades han ocurrido frecuentes asesinatos y en las últimas décadas cobro de piso a los comerciantes. Propiamente en referencia al DVA, en la mirada de sus historia y su relación particular con la colonia Valle de Anáhuac, que es de donde obtiene su nombre y es también su entrada, se reconoce alguna mejoría en las condiciones del módulo, de hecho en las entrevistas se hace referencia a que este era un gran espacio aún más desolador de lo que actualmente es, el cual en algún tiempo fue un espacio para el juego, que en el verano, tras algunos días de intensa lluvia el suelo se llenaba de encharcamientos grandes, en dónde la tierra se secaba y forma “patitos” (pedazos de tierra aglutinada) planos que podían ser lanzados hacia los grandes charcos, en dónde quién más veces lograra que rebotara ganaba, y sin embargo la amplitud del terreno y su descuido también llamaba a ser un espacio de terrores y mitos diversos, que tocaban también figuras sobrenaturales como “El chupacabras²⁹” o “La llorona”.

El DVA es un espacio público con características particulares en su diseño, que sirve como muchos otros espacios de la periferia de la ZMCM para contener a considerables cantidades de personas para eventos masivos en especial para aquellos de motivación política o partidista. La relación que los vecinos de este módulo deportivo van formando en sus propias historias de vida es la de un espacio deplorable, al cual acuden en algunos momentos, y con el cual pueden ir construyendo una relación apenas vinculada a sus propias experiencias, pero que no llega a invitar al fortalecimiento de una relación afectiva o entrañable, es más bien un espacio apenas útil para realizar algunas actividades físicas en condiciones por demás limitadas, en dónde por ejemplo las actividades deportivas son en su mayoría organizadas y ejercidas por y para los hombres, la percepción y la inseguridad real que caracteriza a este espacio y a todo el municipio limita el uso y la presencia de las mujeres en este espacio, sino es en compañía de un hombre.

Por otro lado haciendo un revisión de la misma historia del municipio y de su relación con la ciudad central, resulta evidente que es una entidad contenedora en sí misma de una gran remanente de la población que en su momento fue requerida como mano de obra para un modelo económico que invitó durante décadas a sumarse como mano de obra para la gran industria que todavía tiene cierta presencia, pero que hoy le requiere con mayor ímpetu en el sector de servicios.

²⁹ El término chupacabras hace referencia a un críptico legendario, que se describe como un ser que ataca a animales de diferentes especies en zonas ganaderas o rurales. El mito tuvo su origen en la isla de Puerto Rico en 1995,¹ y desde entonces se han avistado supuestos avistamientos en lugares tan lejanos a la isla como Maine y Chile, e incluso provenientes de países fuera del continente americano, como Rusia y Filipinas.¹ La mayoría de los informes de avistamientos provienen de América del Norte como México. En la década de 1990, esta figura fue un ser recurrente en la nota roja, y en diversos medios de comunicación, la figura y el miedo o gracia que sus posibles ataques y avistamientos causa

Las dinámicas de vida de quienes habitan en esta zona se han modificado también de acuerdo a las necesidades del actual modo de producción, en el municipio actualmente se vive un proceso de degradación y por lo tanto de exclusión social, que le ha dejado históricamente como una entidad densamente poblada por pobres, en la que los servicios urbanos indispensables para la vida están solo presentes en condiciones lamentables y que propician también a que se generen círculos intergeneracionales para la reproducción de estas condiciones que degradan a sus habitantes, y que mantienen culturalmente al clientelismo político que coopta el ejercicio de los espacios público.

CONCLUSIONES

La hipótesis propuesta se confirmó, pues ésta indica que: *La exclusión social se manifiesta no sólo en las dimensiones espaciales, económicas o físicas, sino que también se estructura en los elementos de relación intersubjetiva y cultural de lo cotidiano; es decir, que se traduce como representaciones sociales, compartidas y construidas por los vecinos del Deportivo Valle de Anáhuac (DVA) sobre los espacios públicos, que son también el lugar de rupturas y consolidación, de los lazos sociales y ciudadanos. El desinterés de los vecinos por el deportivo es el resultado de un proceso histórico, equivalente a la misma indolencia que el actual modo de regulación tiene en la producción del espacio público con aquellos grupos sociales que no le son rentables para la reproducción del capital.* En ese sentido, y tras la investigación realizada podemos afirmar que la exclusión social que actualmente se vive a nivel global no es sólo un fenómeno reciente, sino que ha acompañado a la humanidad en toda su historia y además ha servido como motor para la lógica de diferentes modos de producción. En el capitalismo la exclusión social ha estado presente desde sus inicios, circunscribiendo a poblaciones enteras a través del despojo, en una lógica de exclusión -o negación del acceso pleno a los derechos sociales, políticos y cívicos que sus instituciones dicen reconocer- por inclusión. Este proceso, entendido internacionalmente, es indispensable para que a través de las relaciones sociales de producción se proporcionen recursos naturales y mano de obra barata, disponible para la reproducción del capital. Por lo que mediante la creación de instituciones internacionales y de los avances tecnológicos, se han dado condiciones favorables para que el desarrollo del capitalismo mundial o la mundialización del capital sean más eficientes, pero como históricamente lo ha sido, solo para las regiones dominantes, excluyendo progresivamente a enormes conglomeraciones de personas, generando entornos sociales y culturales que dan pauta a representaciones sociales que continúan contribuyendo a la lógica del actual modo de producción.

Actualmente la pobreza y las representaciones sociales que en ella se reproducen, forman parte de una relación dialéctica que se repite y multiplica a través del proceso de exclusión social, y que además en el actual modelo económico neoliberal se ha profundizado. La tendencia demográfica actual indica que la mayor parte de la población mundial vive en las zonas urbanas, en dónde las condiciones de vida de la población son cada vez más precarias, y la desigualdad entre las regiones desarrolladas y las subdesarrolladas cada vez se amplía más, la globalización ha cumplido cabalmente con esa función de polarizar la riqueza, trayendo consigo una particular escalada de violencia y ruptura de las relaciones sociales inmediatas, con efectos devastadores para las relaciones comunitarias.

Este documento pretende invitar a otros a generar más preguntas respecto a los elementos que han diferenciado históricamente al municipio de Ecatepec de Morelos, configurándolo como una entidad en la que las condiciones de vida de sus habitantes se han visto mermadas en las últimas décadas, degradando sobre todo las redes sociales de sus habitantes. Esto se refleja de forma particular en la violencia social y de género que se ha agudizado en las últimas décadas. Esta situación responde no solamente a un conflicto circunstancial, asociado al aumento de la presencia de organizaciones criminales en la entidad, sino que se

relaciona en una dinámica más compleja en el proceso de exclusión social que modifica el orden y las dinámicas de la enorme ZMCM. La lógica de la entidad se ha modificado de forma acelerada, llevando en poco más de medio siglo a la transformación de un municipio rural de apenas quince mil habitantes, a ser una de las entidades industrializadas más importantes del país entre las décadas de 1970 a 1990, para finalmente convertirse en una enorme ciudad casi totalmente habitacional, cuya población se dedica principalmente al área de servicios, sin prestaciones ni acceso pleno a derechos.

En el entorno urbano municipal han quedado junto con los espacios industriales abandonados, las deterioradas colonias de construcción popular y los enormes conjuntos habitacionales que sirven solo como dormitorios para miles de familias. En Ecatepec están ausentes espacios públicos, culturales, deportivos o recreativos que permitan, entre otras cosas, la convivencia o el goce del tiempo libre, dejando estos momentos solo para las relaciones de consumo que ofrecen los centros comerciales. Las relaciones familiares y vecinales también se han modificado, los tiempos de coexistencia comunal son limitados, y la desconfianza y la inseguridad permean las relaciones inmediatas, restringiendo la posibilidad de una organización social más estrecha, lo cual también se ve fortalecido desde los discursos individualistas acordes con el periodo neoliberal del capitalismo.

En ese sentido la participación ciudadana en los términos formales, se ve coartada y supeditada a las prácticas clientelares partidistas, que cooptan de forma casi natural a los actores sociales que pueden adquirir relevancia en las organizaciones vecinales del municipio. Si bien la configuración de la sociedad civil organizada es un proceso que rebasa las cifras oficiales al respecto, es también a través de la formalización que su participación se puede volver más efectiva en la demanda de sus derechos, o en el diálogo con las instituciones, esto último dentro de los mismos límites que el modo de regulación permite.

La pobreza -en un sentido amplio-, bajo los términos del capitalismo aumenta o disminuye según las necesidades de la acumulación, pero nunca desaparece. En el periodo de neoliberalismo el Estado no busca erradicar la pobreza, lo que busca es controlarla, con programas asistenciales focalizados para así evitar estallidos sociales. Lo anterior se ve reflejado en el comportamiento de los indicadores, de acuerdo a los mismos datos que instituciones oficiales ofrecen alrededor de 60 millones de mexicanos viven en estas condiciones, siendo particularmente alarmante la concentración de pobres urbanos. Hemos atravesado por más de tres décadas perdidas, la evolución de la pobreza en México muestra un signo desalentador: los niveles de ésta, son en ciertas regiones los mismos o aún mayores que los que había hace más de 30 años. En este sentido considero que es importante asumir una posición crítica frente al sistema económico capitalista no para hacerlo más humano sino para abolirlo. No podemos aceptar las políticas sociales que se imponen desde el Estado en cuanto a materia social y desarrollo urbano, ni sus prácticas clientelares como la única

posibilidad para el acceso a los derechos sociales, civiles y políticos ganados por las luchas sociales del pasado.

El alcance del desarrollo urbano capitalista estriba en la incapacidad de un progreso como sinónimo de estas nuevas regiones o megaciudades y está a su vez relacionado con la exclusión social de amplios sectores de población por inclusión en una relación dialéctica del modo de producción. El caso del municipio de Ecatepec de Morelos, en la Zona Metropolitana de la Ciudad de México, es el buen ejemplo de la exclusión, y consecuente degradación social de las condiciones de vida de un significativo conglomerado de población urbana. En esta entidad se concentran cientos de miles de personas sin acceso a elementos básicos de vida, que son también derechos constitucionales negados desde hace décadas. La población ecatepense sobrevive todos los días con carencias significativas en alimentación, salud, vivienda, educación, transporte, empleo formal, recreación y en dos puntos particularmente preocupantes, en tanto que les vulnera y encadena en circuitos intergeneracionales de exclusión social: la violencia y el no ejercicio de sus derechos ciudadanos como condiciones cotidianas, que van convirtiendo a sus habitantes en presa fácil del clientelismo político y de la corrupción como prácticas de supervivencia social.

En un plano de acción más próximo, aún dentro de los límites de las instituciones que el capitalismo ofrece³⁰ en la atención a la pobreza urbana, se debe procurar que las políticas sociales incluyan no solo el componente alimentario y de capacidades (salud, educación) sino principalmente el patrimonial. Por otro lado, entre los principales rasgos de las actuales políticas sociales urbanas que se aplican en las llamadas sociedades complejas tres son de central importancia: la construcción y expansión de la dimensión social de la ciudadanía, el papel de los gobiernos locales, la participación de la ciudadanía en la acción social del Estado.

Ahora bien, el ejercicio de gobierno entre los tres ámbitos es, en general, sumamente complejo y lo es particularmente en materia de políticas sociales. Por ejemplo en México, lejos de tratarse de un federalismo cooperativo, el gobierno federal fue un importante actor en la modernización del Estado a la vez que cumplió con una función compensatoria en las zonas más pobres o marginadas del país. Pero el control del gobierno central sobre el gasto social ha sido un componente fundamental del clientelismo político, en tanto genera intercambio de bienes y servicios básicos a los mayoritarios sectores populares por votos. Por ello, la alternancia en el control del aparato de gobierno no garantiza que se pueda modificar, en el corto plazo, este componente central de la cultura política, de la que suelen ser portadores tanto los políticos y los funcionarios, como los ciudadanos. De ahí que se considere sumamente importante ubicar a la exclusión social como una condición histórica, no coyuntural y estrechamente relacionada con las formas de acción institucionales. Estas condiciones sociales se consideran importantes para la autodefinición y posicionamiento

³⁰ En las formas de acción permitidas dentro de su modo de regulación

de la población a estudiar con respecto a la construcción simbólica del espacio público en tanto que se relacionan con su propia historia de vida, con su propio proceso de socialización y de generación de una participación micro y macro social; es decir desde las acciones cotidianas que permiten la construcción y participación de la ciudad, comprendida desde el ejercicio de la ciudadanía, que es a su vez una construcción discursiva, ideológica y hegemónica. Es importante recordar que la apropiación del espacio público se vive desde la vida cotidiana, que también está permeada y delimitada por relaciones ideológicas e institucionales.

El análisis marxista, a través de la individualización de las contradicciones del sistema capitalista, ha buscado definir las condiciones para una transformación revolucionaria. Sin embargo lo ha hecho mayormente ignorando los procesos de formación de las acciones colectivas, la completa articulación interna de los movimientos, la multiplicidad de formas de pasaje de una protesta inmediata a un movimiento de clase.

El ejercicio y el cuestionamiento de la ciudadanía, de los derechos y de su ausencia tiene que ver con las relaciones comunitarias, fortalecidas por los vínculos cotidianos que se comparten, y que es la base de la solidaridad, pero está solo se puede dar trascendiendo a través del conocimiento y de la reflexión, cuestionando lo que se da por hecho. En el estudio de caso se ha evidenciado la relación estrecha con la sensación de inseguridad asociada al desolado deportivo (DVA), y al cobijo que da el tránsito constante que mantiene vivo el bajo puente del metro, o la visibilidad de los camellones en los que si se realizan actividades deportivas y/o culturales, que son necesidades inherentes a lo humano en específico, a las posibilidades de lo cotidiano en lo moderno. Sin embargo la reflexión de los entrevistados no se ha dado del todo en el sentido de un cuestionamiento, o de la intención efectiva de una organización que demande a las autoridades responsables de la infraestructura urbana mejores condiciones, asociadas a derechos ciudadanos, por el contrario la exploración de las formas y contenidos discursivos indican elementos comunes para la reproducción de las mismas condiciones de vida de las mayorías urbanas empobrecidas.

Ecatepec de Morelos es una entidad con una historia característica del desarrollo moderno de las megaciudades contemporánea; ahí se concentran problemáticas sociales agudas y variadas. La conformación misma del municipio es una historia compleja, pues engloba colonias populares de asentamientos irregulares, pueblos con historia previa al periodo colonial, fraccionamientos para la población de trabajadores industriales que se asentaron a partir de la segunda mitad del siglo pasado y enormes conjuntos habitacionales para la población que se dedica a los servicios en la ciudad central. Actualmente en él se aglutinan más de un ochocientos mil personas en condiciones de pobreza, falta de servicios públicos de calidad, y aquejados por la corrupción y el clientelismo político como práctica histórica, la cual limita el ejercicio de la apropiación de los espacios públicos, condición que entre muchas otras, ancla en un proceso de exclusión social permanente la historia de sus habitantes.

BIBLIOGRAFÍA

- Anda Gutiérrez Cuauhtémoc (2000). *Estructura socioeconómica de México, 1940-2000*. México. Lanusa.
- Araya Umaña Sandra. (2002) *Las representaciones sociales: Ejes teóricos para su discusión*, Costa Rica. FLACSO,
- Auyero, Javier (comp.) (1997) *¿Favores por votos? Estudios sobre clientelismo político contemporáneo*, Buenos Aires, Argentina, edita Losada
- Banchs, María Auxiliadora (1988) *Cognición social y representación social*, en *Revista de Psicología de El Salvador*, Núm. VII.
- Beck Ulrich y Elisabeth Beck-Gernsheim (2003). *La individualización: el individualismo institucionalizado y sus consecuencias sociales y políticas*. Traducción Bernardo Moreno. México, Paidós
- Berger Peter (1972) *La construcción social de la realidad*. Argentina, Amorrortu Editores.
- Berger y Luckman, (1968) *La construcción social de la realidad*, Buenos Aires, Amorrortu.
- Calderón José María (2010), *América Latina: Estado y sociedad en cuestión*, México Editorial, Edimpo.
- Calderón, Gilberto (2007). *La pobreza en México*, México, Ediciones Gernika,.
- Carlos M. Vilas (1995). *Estado y políticas sociales después del ajuste: debates y alternativas*. México, UNAM.
- Castells, Manuel (1971) *La cuestión urbana*. México, Editorial Siglo XXI.
- Castells, Manuel (1983) *La Ciudad y las Masas*. Madrid, España, Alianza Editorial
- Cohen Jean, Touraine Alain, y Melucci Alberto coordinadores (1988) *Teoría de los Movimientos Sociales*, México, FLACSO.
- Cordera, Rolando, Patricia Ramírez y Alicia Ziccardi (2009) (Coordinadores) *Pobreza, desigualdad y exclusión social en la ciudad del siglo XXI*. México, Siglo XXI.
- Cornely, S. A. (2000), *Marco teórico y analítico del problema de la exclusión de la protección social para niños/adolescentes de la calle de América Latina*, Porto Alegre. STEP/OIT
- David Harvey, (1998) *La condición de la posmodernidad, investigación sobre los orígenes del cambio cultural*. Madrid, España, Amorrortu Editores.
- David Harvey. (1998) *La condición de la posmodernidad, investigación sobre los orígenes del cambio cultural*. Madrid. Amorrortu Editores.
- Davis Mike, (2007) *Planeta de ciudades miseria. Capítulo I, El clímax urbano*, S.L. España, Foca ediciones y distribuciones generales,

- Estivill Jordi, (2003) *Panorama de la lucha contra la exclusión social, conceptos y estrategias*, Servicio de Políticas y Desarrollo de la Seguridad Social, Ginebra Suiza, Oficina Internacional del Trabajo,
- Francois Ascher (2007) *Los nuevos principios del urbanismo*, España, Alianza,
- Gallo T Miguel Ángel (1998). *Del Imperialismo al neoliberalismo*, Tomo I. México. Ediciones Quinto Sol.
- Gilberto Giménez, (2007) *Estudios Sobre la Cultura y las Identidades Sociales*, México, CONACULTA.
- Gleizer Salzman Marcela (1997). *Identidad, subjetividad y sentido en las sociedades complejas*. México. Juan Pablos Editor.
- Harvey David, (2007) *Breve Historia del Neoliberalismo*, Madrid España, Editorial Akal,
- Heller Agnes, (1972) *Historia y Vida Cotidiana*, Barcelona, España, .Ediciones Grijalbo,
- Heller Agnes, (1977) *Sociología de la Vida Cotidiana*, Barcelona, España, Península.
- Hiernaux-Nicolas, Daniel y Alicia Lindón (2004), *Repensar la periferia: de la voz a las visiones exo y egocéntricas*, en Adrián Guillermo Aguilar, coord., *Procesos metropolitanos y grandes ciudades. Dinámicas recientes en México y otros países*, México, Instituto de Geografía/CRIM/UNAM-CONACYT- Miguel Ángel Porrúa.
- Hirsch Joachim, (1996) *Globalización, capital y Estado*, 1a. edición, México DF: UAM-X, CSH, Depto. de Relaciones Sociales.
- Hobsbawn, Eric. (1994) *Historia del siglo XX 1914-1991*, Barcelona, Editorial Grijalbo,.
- Hoyos Castillo, Guadalupe *La periferia mexiquense en la apertura de la economía urbana de la ciudad de México*, en *Papeles de Población*, núm. 23, enero-marzo, pp. 71-92. 2000
- Ibáñez, T. (1988) *Ideologías de la vida cotidiana*. Barcelona, España. Sendai.
- Jiménez Ramírez Magdalena (2008), *Aproximación teórica de la exclusión social: complejidad e imprecisión del término*, en *Consecuencias para el ámbito educativo Estudios Pedagógicos*, Universidad Austral de Chile Valdivia, vol, XXXIV, núm. 1, Chile,
- Kamsky Gregorio, (1981) *Socialización*, México, Trillas,
- Lange Oskar, (1995) *Economía Política*, México, Fondo de Cultura Económica.
- Lash Scott y John Urry, (1998) *Economía de signos y espacio. Sobre el capitalismo de la posorganización*. Argentina ,Buenos Aires, Amorrurtu.
- Lefebvre Henri, (1991) *The Production of Space*, Oxford,
- Lezama José Luis, (2002) *Teoría social, espacio y ciudad*. México, El Colegio de México: Centro de Estudios Demográficos y de Desarrollo Urbano.
- Louis, Althusser, (1967), *La revolución teórica de Marx*, México, Siglo XXI.

- Maffesoli M. *El tiempo de las tribus*. Barcelona. Icaria. 1990.
- Magnus citado por Cassigoli, Villagran (coordinadores) (1983) *La ideología en sus textos: Antología*, México, Marcha editores.
- María Cristina Bayón *El "lugar" de los pobres: espacio, representaciones sociales y estigmas en la ciudad de México*, Revista Mexicana de Sociología (enero-marzo, 2012). Año 74, núm. 1 México, UNAM,
- Marx Carlos, (1976) *Producción progresiva de una superpoblación o de un ejército industrial de reserva*, en *El capital*, Tomo III, México, Siglo XXI editores.
- Marx, Carlos (1974) *La ideología alemana*, México, Ediciones de cultura popular.
- Moscovici Serge, (1979) traducción de Nilda Maria Finetti. *El psicoanálisis, su imagen y su público*. Buenos Aires. Huemul.
- Moscovici Serge. (1975) *Introducción a la Psicología Social*. Planeta. Barcelona, España..
- Moscovici, S. (1984) *Psicología social II. Pensamiento y vida social. Psicología social y problemas sociales*. Barcelona-Buenos Aires-México: Paidós.
- Olivera Patricia (1994) *Proceso de urbanización en Ecatepec, Industrialización y políticas urbanas*. Tesis de Maestría en Urbanismo. Facultad de Arquitectura. México. Programa de Maestría y Doctorado en Urbanismo. Universidad Nacional Autónoma de México.
- Páez, Darío. (1987) *Pensamiento, Individuo y Sociedad: cognición y representación social*. Fundamentos. Madrid, España.
- Pastor, Jaime (2002), *Que son los movimientos antiglobalización*, Editorial Integral, Barcelona,
- Pradilla Cobos Emilio (compilador). (1990) *Democracia y desarrollo urbano en la Zona Metropolitana de la Ciudad de México*, Universidad Autónoma Metropolitana, Unidad Xochimilco , Asamblea de Representantes del Distrito Federal , México.
- Ramírez Kuri, Patricia (2008) *Ciudadanía. Notas sobre la redefinición de un concepto clave en la vida social urbana* en: Pérez, Germán y Juan C. León (coords.) *El léxico de la política en la globalización. Nuevas realidades, viejos referentes*, UNAM-FCPyS/ Miguel Ángel Porrúa, México.
- Rhina Roux, (2005) *El príncipe mexicano*, México, Era.
- Sánchez, J. E., (1981) *La geografía y el espacio social del poder*, Barcelona, Amelia Romero Ed.
- Santos Reyes Mario (2015). *Evolución de la pobreza urbana en Ecatepec de Morelos 2005-2010*, tesis. UNAM. México
- Schteingart, M. *La promoción mobiliaria en el área metropolitana de la ciudad de México (1960-1980)* en *Demografía y Economía*, vol. XVIII No. 53, 1983. "La investigación sobre vivienda en México (1950-1987)" en *CIUDADES* no. 3 JULIO-SEPTIEMBRE, 1989. RNIU, Puebla

- Serge Moscovici. (1975) *Introducción a la Psicología Social*. Editorial Planeta. Barcelona, España.
- Singer, Paul (1979) *Economía Política de la urbanización*. México. Siglo XXI editores.
- Sjöberg, Gedeon (1982). *Origen y evolución de las ciudades*, en *Scientific American*, La Ciudad. España. Alianza Editorial. 1982
- Tamayo Sergio, (2010) *Crítica de la ciudadanía*. México, UAM Iztapalapa.
- Tejeda del Prado Lecky, (1999) *Identidad y crecimiento humano*. La Habana, Cuba, Gente Nueva.
- Topalov, Christian (1979). *La urbanización capitalista*. México, Editorial Edicol, S.A.
- Unikel, Luis, Crescencio Ruiz y Gustavo Garza (1978), *El desarrollo urbano de México*, México, El Colegio de México.

FUENTES ELECTRÓNICAS:

- "CNN México, "La pobreza urbana abona terreno para la violencia",
<http://mexico.cnn.com/nacional/2013/07/30/la-pobreza-urbana-abona-el-terreno-para-la-violencia>
revisado en septiembre de 2014
- "El Universal "Ecatepec y Neza, con mayor número de homicidios por el crimen organizado"
<http://www.eluniversaledomex.mx/ecatepec/nota26533.html>
Consultado en agosto de 2013
- Aristegui Noticias, portal online. Alerta de género en 11 municipios del Edomex, por feminicidios; la solicitaron desde 2010. por Redacción AN julio 10, 2015 10:17 am
<http://m.aristeguinoticias.com/1007/mexico/alerta-de-genero-en-11-municipios-del-edomex-por-femicidios-la-solicitaron-desde-2010/>
Consultado en julio de 2015
- Banchs, María Auxiliadora (2000). *Aproximaciones procesuales y estructurales al estudio de las representaciones sociales*. Papers on Social Representation. Threads of discussion, (version electronica) www.swp.uni-linz.ac.at/content/psr/psrindex. Consultado en abril de 2013
- Base de datos del Secretariado Ejecutivo del Sistema Nacional de Seguridad Pública,
<http://secretariadoejecutivo.gob.mx/incidencia-delictiva/incidencia-delictiva-fuero-comun.php>
Consultado en abril de 2015
- Bassols Ricárdez Mario y Maribel Espinosa Castillo (2011). *Construcción social del espacio urbano: Ecatepec y Nezahualcóyotl*. Dos gigantes del oriente en POLIS, vol. 7 No. 2, 2011, (versión electrónica)
http://www.scielo.org.mx/scielo.php?pid=S1870-23332011000200007&script=sci_arttext consultado en noviembre de 2012.
- Boltvinik, Julio y Araceli Damián. (2003) *Evolución y características de la pobreza en México*, (versión electrónica) en Comercio Exterior, vol. 53, núm. 6, junio de 2003, México,
<http://revistas.bancomext.gob.mx/rce/magazines/53/3/dami0603.pdf>, consultado en enero de 2013
- Centros Comerciales, Grupo Frisa "Constructores de Ciudades",
<http://centroscomerciales.grupofrisa.com/multi-plaza-aragon.html> Consultado en mayo de 2015
- Consejo Nacional de Evaluación de la Política de Desarrollo Social (2009) *Metodología para la medición multidimensional de la pobreza en México*. (versión electrónica),
http://www.coneval.gob.mx/rw/resource/coneval/med_pobreza/PresentacionMetodologiapara_lamedicionmultidimensionalde lapobreza.pdf Consultado en marzo de 2013
- Consejo Nacional de Población y Vivienda. / Catálogo Sistema Urbano Nacional 2012 / Partes I a V - Catálogo Sistema Urbano Nacional 2012. Versión electrónica.

- http://www.conapo.gob.mx/es/CONAPO/Partes_I_a_V_-_Catalogo_Sistema_Urbano_Nacional_2012
- Contralínea versión online. Memorias de la censura o Uruchurtu, el Regente de Hierro Autor: Edgar González Ruiz
12. mayo, 2013.
<http://contralinea.info/archivo-revista/index.php/2013/05/12/memorias-de-la-censura-uruchurtu-el-regente-de-hierro/>
Consultado en junio de 2015
 - El Universal online, Ecatepec: “foco rojo” por niñas desaparecidas, por Oscar Balderas, 4 de julio de 2014
<http://archivo.eluniversal.com.mx/nacion-mexico/2014/ecatepec-34foco-rojo-34-por-ninias-desaparecidas-1024477.html>
Consultado en julio de 2015
 - Enríquez Pedro Gregorio, (2007) *De la marginalidad a la Exclusión Social: Un mapa para recorrer sus conceptos y núcleos problemáticos*, (versión electrónica) en Fundamentos en Humanidades Universidad Nacional de San Luis – Argentina Año VIII – Número I. <http://www.redalyc.org/articulo.oa?id=18401503>
Consultado en agosto de 2013
 - Instituto Nacional de las Mujeres del Distrito Federal. Avances para Garantizar el Derecho de las Mujeres a una Vida Libre de Violencia en el DF | Femicidio | ¿Qué es el femicidio? .
http://www.inmujer.df.gob.mx/wb/inmujeres/que_es_el_femicidio#_ftn1
Consultado en Julio de 2015
 - La Jornada, versión online. En 10 años, más de 500 mil casas nuevas en el Edomex. Por Javier Salinas Cesáreo. 14 de diciembre de 2008.
<http://www.jornada.unam.mx/2008/12/29/index.php?section=estados&article=022n1est>
Consultado en junio de 2015.
 - Marx Carlos, *De la llamada acumulación originaria*, en El capital, Tomo I Capítulo XXIV, de (Versión electrónica)
<http://www.marxists.org/espanol/m-e/1860s/eccx86s.htm>,
Consultado en mayo de 2013
 - Paradigmas, revista de investigación. Factores económicos en la violencia: los feminidios en Ciudad Juárez y el municipio de Ecatepec
Publicado por Nadia Alexandra Yáñez Macías en Miércoles, diciembre 3, 2014.
<http://www.paradigmas.mx/factores-economicos-en-la-violencia-los-feminidios-en-ciudad-juarez-y-el-municipio-de-ecatepec/>
Revisado en junio de 2015
 - Proceso, versión electrónica Femicidios en Juárez, con alta carga de “pornografía sádica”: CIESAS

La Redacción. Estados 16 de julio de 2015

<http://www.proceso.com.mx/?p=410808>

Consultado en julio de 2015

- Real Diccionario de la Lengua Española, (versión electrónica)
<http://lema.rae.es/drae/?val=Excluyente>,
Consultado en abril de 2014
- Revolución Tres Punto Cero. Aquí todos los días es Día de Muertos: Ecatepec, Estado de México
Por: Alina Rosas Duarte / 6 noviembre, 2013
<http://revoluciontrespuntocero.com/aqui-todos-los-dias-es-dia-de-muertos-ecatepec-estado-de-mexico/>
Consultado en mayo de 2014
- Salamanca María-Eugenia, en *Análisis del contenido y la estructura de las representaciones a partir de Mapas conceptuales* (versión electrónica) Universidad Católica de Lovaina, Bélgica.
<http://cmc.ihmc.us/cmc2012papers/cmc2012-p57.pdf>.
Revisado en mayo de 2013
- San Martín José, Qué es esa cosa llamada Violencia. Suplemento del Boletín Diario de Campo, versión electrónica
Noviembre / Diciembre de 2006. Escuela Nacional de Antropología e Historia.
http://online.ucv.es/wp-content/blogs.dir/3/files/que_es_esa_cosa_llamada_violencia.pdf.
Consultado en julio de 2015.
- Secretaria de Desarrollo Social, *Diagnóstico Hábitat 2010*, (versión electrónica)
http://www.20062012.sedesol.gob.mx/work/models/SEDESOL/Resource/1778/2/images/Diagnostico_Habitat.pdf,
Consultado en abril de 2013
- Secretaria de Desarrollo Social, Sistema Normativo de Equipamiento Urbano,
http://www.normateca.sedesol.gob.mx/work/models/SEDESOL/Resource/1592/1/images/recreacion_y_deporte.pdf
Consultado en abril de 2013
- Sistema Nacional de Información Municipal, Población de 15 años y más, según grado de escolaridad y sexo, 2010 <http://www.snim.rami.gob.mx/>,
Consultado en mayo de 2015
- Unidad para la Atención de las Organizaciones Sociales, de la Subsecretaría de Gobierno de la Secretaría de Gobernación.
http://www.organizacionessociales.segob.gob.mx/es/Organizaciones_Sociales/Quienes_somos
Consultado en marzo de 2015

- Ziccardi Alicia (2008), *Pobreza urbana y políticas de inclusión social en las comunidades complejas*, en *Revista Bitácora Urbano Territorial* (versión electrónica) Universidad Nacional de Colombia, Vol. 13, Núm. 2, junio-diciembre, 2008,
<http://www.redalyc.org/articulo.oa?id=74811925007>,
Consultado en mayo 2013
- Ziccardi, A. (2008). *Pobreza urbana y exclusión social*, en *Las políticas sociales en la ciudad del siglo XXI*, Papeles de Población, vol. 14, núm. 58, octubre-diciembre, 2008, Universidad Autónoma del Estado de México Toluca, México (versión electrónica)
<http://www.redalyc.org/pdf/112/11205807.pdf>
Consultado en abril de 2013